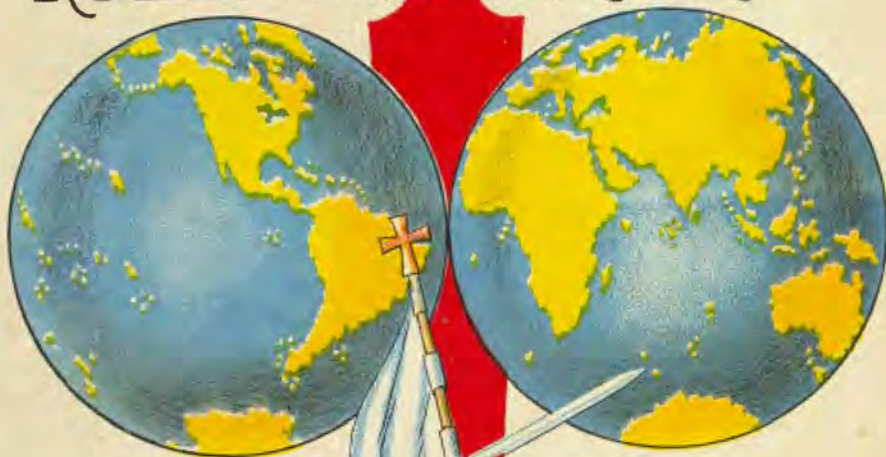


AÑO

SANTO



RUTAS DEL PEREGRINO



SANTIAGO

DE

COMPOSTELA

AÑO SANTO

RUTAS
DEL
PEREGRINO

DIRIGIDO POR

JULIA SOLERA BARROS

MAESTRA NACIONAL



ES PROPIEDAD



SANTIAGO APÓSTOL
PATRÓN DE ESPAÑA

Circular de Su Eminencia el Cardenal Arzobispo anunciando el Año Santo Compostelano de 1954

A NUESTROS MUY AMADOS DIOCESANOS Y A TODOS
LOS DEVOTOS DEL APÓSTOL SANTIAGO EN ESPAÑA
Y EN EL EXTRANJERO

La bondad infinita de Dios Nos depara hoy el altísimo honor y el intenso gozo de anunciar al mundo un nuevo AÑO SANTO COMPOSTELANO.

Antes de las primeras vísperas de la festividad de la Circuncisión del Señor, en la tarde del 31 de Diciembre del corriente año y con solemnísimo rito que tiene sabor de siglos, procederemos, con el favor de Dios, a la apertura de la Puerta Santa, que no se cerrará durante todo el Año Santo de 1954, para que por ella pasen los peregrinos que vengan a Compostela con ansias de lucrar las excepcionales gracias concedidas por los Sumos Pontífices.

Desde aquel día venturoso del año 813 de la era cristiana, en que la Providencia de Dios por medios admirables dió a conocer el lugar oculto en que se encontraba el sagrado cuerpo del Apóstol Santiago el Mayor —a quien muy antiguos y venerables escritores señalaban como lugar de inhumación la España por él evangelizada, y más concretamente, aunque de modo un tanto confuso, la comarca en que ahora maravillosamente se descubría—, una inmensa riada de peregrinos comenzó a afluir al sepulcro del Hijo del Trueno en aquel bosque de Libredón, que desde entonces se llamó Compostela.

La noticia del dichoso hallazgo, comunicada por el buen Obispo Teodomiro, testigo también él del prodigio, produjo honda conmoción en toda la España reconquistada, que se apresuró a ir a venerar los sagrados restos, precedida de la corte de Alfonso II; y la carta del Papa León III, dando cuenta al mundo del faustísimo acontecimiento, movió a los hombres más piadosos y decididos de la cristiandad a emprender el largo camino que les separaba de Compostela, y ellos fueron después por todos los caminos de Europa los portavoces de las maravillas de protección y ayuda que aquí prodigaba Santiago el Mayor.

Se abrió entonces en la Historia de la Iglesia el glorioso capítulo de las peregrinaciones jacobeanas, que había de llenar siglos y siglos.

Compostela se convierte en uno de los centros de más poderosa atracción espiritual de todo el mundo y por los caminos que a ella conducen pasa sin cesar, en medio de muchedumbres ingentes de piadosos peregrinos que vienen de todos los rincones del Orbe, lo más granado de la santidad y de la nobleza.

En torno al sepulcro del gran Apóstol se dieron cita los rubios habitantes de las regiones que se bañan en los mares nórdicos, y los que vivían la vida intensa de Centro-Europa, y los que moraban en el Oriente hasta la Armenia y hasta Persia, y en número incalculable los francos y los italianos y los ingleses, sin que faltasen en esta concentración universal los hijos de ningún país de la tierra entonces conocida.

Guido de Borgoña, que más tarde había de ser Papa con el nombre de Calixto II, fué testigo de este espectáculo insuperable, que dejó consignado en largas y emocionantes páginas del interesantísimo Códice Calixtino. «Allí se oyen, dice como resumiendo, los varios géneros de lenguas, las varias voces y cánticos de los extranjeros, de los alemanes, de los ingleses, de los griegos y de todas las demás tribus y naciones de todos los climas del mundo. No hay lengua ni dialecto cuyas voces no resuenen allí».

Y en medio de esta multitud de fervorosos devotos, que se renovaba de año en año y de siglo en siglo, en progresión siempre creciente, las figuras más señeras de la humanidad.

No hay pueblo que no encuentre en las listas de peregrinos el nombre de los personajes de que se honra su historia. Por aquí pasaron, dejando el camino lleno del perfume de sus virtudes y de su santidad, San Evermaro de Frisia, San Genandio, San Guillermo de Vercelli, San Adhelelmo, Santa Paulina, Santa Matilde, San Alberto, San Fernando, San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán, Santa Isabel de Portugal, Santa Brígida de Suecia, San Bernardino de Sena, San Vicente de Ferrer, y otros y otros sin cuento. Y a su lado, en caravana espléndida, la serie entera de los Reyes y Capitanes de España, Reyes de Portugal, de Francia y de Inglaterra, Príncipes alemanes e italianos, nobles señores de Flandes, de Holanda, de Hungría, de Sajonia y de Aquitania, y cuantos en estas y otras naciones daban gloria a las ciencias y a las artes.

Bien pudo decir S. S. el Papa Pío XII en ocasión memorable: «Reyes y plebeyos, Obispos y monjes, santos y pecadores, caballeros y pecheros, artistas y sabios, juglares y trovadores fluían y reflúan como aluvión incontenible y constante a lo largo del camino de Santiago».

Este movimiento ingente movió ya a Calixto II en 1119 a conceder a Compostela las gracias del Jubileo, para premiar a los piadosos peregrinos y para alentar más y más esta peregrinación. El Papa, Alejandro III, por su Bula de 25 de Junio de 1179 confirmó e hizo perpetuo este privilegio, en virtud del cual todos los años en que la fiesta principal del Apóstol Santiago, 25 de Julio, coincide en domingo, son en Compostela Años Santos, o sea, años de especialísimas gracias, Indulgencia plenaria, remisión de pecados reservados, conmutación de votos, etc.

Inmensos fueron los bienes tanto de orden espiritual como temporal que la peregrinación a Santiago produjo a lo largo de la Edad Media. Los compendia de magnífica manera el Papa, felizmente reinante, cuando dice «que la peregrinación aceleró y profundizó el ritmo de la historia, sirvió de crisol a la laboración de las ciencias y de las artes, desparramó por el mundo un anhelo de purificación y esparció por todas partes aquellas ansias de pacificación y de fraternal unión de los espíritus que han sido y seguirán siendo siempre la única y segura base de la paz».

Estos excelentes frutos produjo la peregrinación en los tiempos pasados. Hoy no los producirá menores, porque «si el peregrinar tuvo entonces la noble función de consolidar la fe del pueblo, de acercar entre sí a



S.E.R.
S.H.R.

CARDENAL ARZOBISPO
SANTIAGO DE COMPOSTELA

las más diversas naciones, de aliviar a los desgraciados y consolar a todos, hoy, entre las enormes dificultades y dolores de la hora presente, sigue siendo una bendición para el mundo».

Vacila en nuestros días la fe; y ésta se excita y se confirma de manera magnífica en la marcha piadosa hacia una meta espiritual, sintiendo en el alma el calor de la multitud de creyentes que hacen el mismo camino con las mismas ansias e idénticos afanes.

Se ha debilitado de manera alarmante la caridad; y la peregrinación es clima apropiadísimo para que se robustezca y desarrolle esta virtud, reina y señora de todas las demás. La historia nos lo acredita plenamente: conmovedores renunciamentos en favor de los hermanos peregrinantes; obras asistenciales en beneficio de los peregrinos, en tan gran número que, siguiendo los caminos que ellas bordean, pueden reconstruirse exactamente las diversas rutas de la peregrinación; entrega de la vida entera por parte de muchos al servicio y defensa de los que marchaban hacia Compostela, que dió origen al nacimiento de instituciones como la gloriosa y militar Orden de los Caballeros de Santiago, de tan esclarecida historia.

Las naciones se han atrincherado detrás de sus fronteras y una hosca y temerosa desconfianza preside las precarias relaciones que se entablan entre pueblos; y el peregrino siente que se le ensancha el corazón al ponerse en contacto con hombres de otra raza y otra lengua, en los que sólo ve hermanos en la misma fe, con los que marcha gozoso por el amplio cauce de la catolicidad, que desborda toda separación de límites o de fronteras.

En realidad, tal vez ningún modo más eficaz de incorporarnos los cristianos de hoy a la Gran Cruzada «por un mundo mejor», que no hace mucho promulgó nuestro amadísimo Padre el Papa, que éste de la peregrinación. Con ella recobramos las virtudes que nos harán ser una cristiandad ejemplar, en la que todo se asiente sobre el único fundamento, que es Cristo, y en la que la caridad y el amor sea el aglutinante de todos los miembros y la sólida y suave trabazón de los diversos elementos.

«Peregrinos como nuestros padres», es el bello título de un libro que recientemente publicó, al regresar a su Patria, un grupo de extranjeros que vino a postrarse ante la tumba del Apóstol. Esa debe ser la consigna para todos los hombres de hoy.

Sed peregrinos como vuestros padres, vosotros los muy amados fieles de la Archidiócesis Compostelana, que tenéis el alto honor de ser los custodios inmediatos de los sagrados restos de nuestro gran Apóstol. Como ellos considerad un grave deber de gratitud el visitar devotamente muchas veces durante vuestra vida el sepulcro de vuestro Padre en la fe, que quiso daros la más grande prueba de su predilección, y en este Año Santo nutrid copiosamente las peregrinaciones arciprestales, que esperamos con ilusión.

Sed peregrinos como vuestros padres, habitantes todos de la noble patria española, que un día fué santificada con la presencia augusta del Apóstol Santiago y que oyó de sus labios la palabra de fuego que sembró la fe en nuestra tierra. En retorno agradecido a su visita venid piadosamente a postraros ante los restos del Hijo del Trueno, que, a más de Evangelizador, fué siempre el Patrono y Defensor efficacísimo de España.

Sed peregrinos como vuestros padres, vosotros los que llenáis las veinte naciones de Hispano-América. Vuestros antepasados dejaron pruebas de su devoción y de su amor a Santiago invocándole en los momentos difíciles y dando su nombre a multitud de ciudades, de montes y de ríos. El Santo Apóstol os espera en Compostela.

Sed peregrinos como vuestros padres, vosotros los hijos de la nobilísima nación portuguesa y los que habitáis las ilustres tierras de Francia, de Italia, de Alemania, de Inglaterra... que quedaron sembradas de templos dedicados a Santiago como testimonio del fervor jacobeo de vuestros mayores. Como ellos peregrinad a su sepulcro.

Sed peregrinos como vuestros padres, vosotros los hombres todos que habéis oído con amor la palabra de Cristo. También en vuestra historia habrá sin duda recuerdos gratos de las relaciones que con Compostela tuvieron vuestros ascendientes.

A todos os invitamos en el nombre de Dios, para vuestro provecho y para bien de la humanidad, a peregrinar a Santiago de Compostela en el Año Santo de 1954.

Vuestra ruta está señalada por la Vía Láctea, el Camino de Santiago, en el lenguaje popular de todas las naciones, que tanta ilusión despertaba en los viejos peregrinos; y allá en lo alto, como faro y guía de la actual peregrinación, resplandece con fulgores nuevos una estrella esplendorosa. Vuestra marcha a Santiago tendrá lugar dentro del Año Mariano que Su Santidad, el Papa, ha promulgado para conmemorar la definición del Dogma de la Inmaculada Concepción. Esta circunstancia dará nuevo valor a la peregrinación a Compostela. Los renunciamentos, los sacrificios y las molestias que pueda originar la peregrinación, puestos en manos de la Virgen benditísima, serán por Ella recibidos con amor y obtendrán nuevas y muy abundantes gracias en favor de cuantos concurren a venerar el santo cuerpo del Apóstol, a quien la Madre del Señor, todavía en carne mortal, vino a consolar y alentar en las orillas del Ebro.

Para propagar más y más la devoción al Apóstol Santiago y para fomentar debidamente las peregrinaciones, rogamos a Nuestros venerables Hermanos, los Excmos. Sres. Arzobispos y Obispos de España y de todas las demás naciones, se dignen nombrar algún Delegado Especial que, puesto en contacto con la Archicofradía del Apóstol Santiago en Compostela, se aplique a esta labor de la que tan amplios frutos pueden esperarse.

Por las noticias que de muchas partes venimos recibiendo, puede augurarse que el Año Santo de 1954 ha de ser un paso decisivo en la restauración del fervor jacobeo y, como consecuencia, un año lleno de eficacia para la consecución del mundo mejor anhelado por el Sumo Pontífice y deseado ardientemente por todas las almas nobles, en el que, con la fe de Cristo, reine entre los hombres la caridad y el amor que El vino a enseñarnos.

Esta será, pues, la intención especial del Año Santo Compostelano de 1954: que, superado el materialismo egoísta, vuelvan los hombres a los caminos de la espiritualidad y de la caridad cristiana, única base de una paz segura.

Pidiendo al Altísimo que cuantos vengán al Sepulcro del Apóstol Santiago experimenten el gozo de la alegría recobrada, de que nos habla el Códice Calixtino como fruto de la peregrinación, bendecimos efusivamente a Nuestros muy amados diocesanos y fieles todos en el nombre del Señor.

✠ *Fernando, Cardenal Arzobispo*

Unas líneas sobre el Año Jubilar y sus orígenes

por E. CHAO ESPINA

De la Real Academia Gallega

SIEMPRE Compostela ha sido en el plano de las cosas espirituales, una de las capitales del mundo bajo cuyo Pórtico pasaron sandalias y coronas en riada de peregrinación anónima, compuesta de santos y de reyes, de prelados y caudillos... Santo Domingo y San Francisco, Santa Isabel y Carlomagno, el Cid y gran parte de nuestros monarcas podían muy bien formar un cordón de peregrinos brillantes que deslumbrasen a la misma Vía Láctea que dió nombre al camino de Santiago. Nadie olvidó jamás la tumba jacobea recordada ya en aquellos versos del poema de Fernán González:

*...pero non olvidemos al apóstol honrado
fijo del Zebedo, Sant-Yago llamado.
Fuertemente quiso Dios a España honrar,
cuando al santo apóstol quiso ahí enviar.*

Entre los visitantes medievales vino a Compostela el famoso Papa Calixto II, antes de su elevación a la Sede Pontifical. El futuro Pontífice, presenció el entusiasmo mundial que invadía la Basílica Jacobea, la piedad y el sacrificio de los peregrinos, la grandiosidad hermanada con el sayal y la pobreza: Cristiandad viviente, inflamada en llamaradas de Fe.

Ené, pues, el entusiasta Calixto II, la primera estrella jubilar en la historia del Año Santo, pues a él se debe la distinción de disfrutar de tal privilegio siempre que el 25 de Julio coincide en domingo.

Nunca el bien de Dios llega solo, y —coincidiendo con el nacimiento de San Francisco de Asís— se celebró en 1182 el primer Jubileo Compostelano, al cual vino, entre las brillantes y conchadas esclavinas, el famoso rey Don Fernando III, el cual dejó dispuesto que, a su muerte, se enterrase su cadáver en la Catedral de Santiago, como así se hizo. Y, mientras los caminos estelares se abrían en piraustas de fuego y en bordones de luz, el maestro Mateo hacía sonreír la piedra, para recibir bajo su pórtico como en los brazos de un ángel el cantar de los juglares y el aliento fatigado del peregrino en respiraderos de oración. Y cantaron los cincos del artista, envueltos en el volar del botafumeiro y de la maravilla de su obra gigante e inmortal.

Los sucesores de Calixto II, los Papas Eugenio III, Anastasio IV y Alejandro III, confirmaron tan señalada distinción. Este último Pontífice declaró en su Bula, expedida en Viterbo el 25 de Junio de 1179, «que han de tener vigor y firmeza perpetua todas y cada una en especial de las indulgencias susodichas, comprendidas en ellas el santo jubilar compostelano bajo la misma forma y manera en que lo tiene la

Iglesia Romana...» Es en extremo elogioso para Compostela, cuanto Alejandro III dice en la mencionada Bula, los castigos con que amenaza a los que menosprecien tal privilegio y la bendición y deseos de bienaventuranza para los fieles que cumplan con lo que allí se dispone, son extremos dignos de leerse y que enfervorizan al más tibio. La brevedad que nos proponemos en estas líneas y el haber sido publicada en varias ocasiones la transcripción de tan interesante documento, nos impide repetir aquí su contenido.

Nos permitimos con todo, recordar que nuestro Jubileo es igual al de Roma en lo tocante a gracias y privilegios, pero es mayor la facilidad para lucrarlo. En la Ciudad Eterna se precisa visitar cuatro de sus Basílicas y en Compostela basta una sola visita a la Catedral. También es más frecuente nuestro Año Jubilar, pues tiene lugar todas las veces que la festividad del Santo Apóstol se celebra en domingo; pero —en cambio— el Jubileo Romano tan sólo se concede de veinticinco en veinticinco años.

Resta consignar que para ganar la indulgencia plenaria, se precisa confesar, comulgar y rezar, por lo menos, ante el altar del Apóstol: cinco Padrenuestros y Avemarías en estado de gracia. También, por una vez sola, durante el Año Santo, se puede ser absuelto en Compostela de pecados reservados al Romano Pontífice, excepto los de herejía mixta y pueden conmutarse los votos y promesas, menos el de castidad y el de entrar en religión.

¡Año Jubilar de 1954!... cuando el mundo tiembla con la guerra fría y parece prepararse para una catástrofe jamás vista... Magnífica ocasión para ponernos en gracia de Dios, ante el altar del Apóstol, en oración ferviente, como tantos peregrinos que esmaltan la historia luminosa del jubileo y de la peregrinación compostelana. Historia y leyenda, oración y fe, hermanas del bellissimo Romance de Gaiferos:

*...desta maneira falou
Gaiferos de Mormaltán:
«—Gracias, meu Señor Santiago,
a vosos pés me tés xá;
se queres tirarme a vida
pódesma Señor tirar,
por que morrerey contento
n'esta Santa Catedral».
Y-o vello das barbas longas
caiu tendido no chan.
Cerrou os seus ollos verdes,
verdes com'augua do mar.
O Obispo qu'esto veu
alí o mandou enterrar.
Así morreu, meus señores,
Gaiferos de Mormaltán.*

Año Jubilar Compostelano, 1954.



LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Esta es una de las más famosas creaciones del arte románico español y uno de los más bellos ejemplares de este estilo.

Con planta de cruz latina, tres naves, triforio y girola, su construcción se distingue por el acierto de las proporciones y la sobria elegancia de sus elementos arquitectónicos.

Su construcción fué comenzada muy avanzado el siglo XI, prolongándose al siguiente, y consagrada definitivamente en el año 1211.

AL ARZOBISPO DIEGO GELMÍREZ SE DEBE EL AÑO SANTO COMPOSTELANO

por JUAN NAYA PÉREZ

Bibliotecario de la Real Academia Gallega

SANTIAGO tuvo siempre, en el aspecto religioso, la importancia que hoy le distingue; ya desde sus comienzos como ciudad de primera importancia en el orbe cristiano, que arranca, según autorizadas opiniones, del siglo IX. Meta de ilusiones, hacia ella se dirigieron desde los primeros tiempos de su conocimiento como sepulcro del Apóstol Santiago las almas inquietas y sin consuelo, presas de remordimiento algunas y otras con la llama ardiente de la fe en sus ojos.

Cuando el glorioso Gelmírez ocupó la silla compostelana, empezó para Santiago una era de gratas esperanzas que habrían de traducirse al fin en grandezas reales, si bien es cierto también que las turbulencias y los sucesos sangrientos tuvieron ancho campo en su tiempo. Pero no hay que olvidar que su obra fué la más importante y gloriosa; que sin ser Rey tuvo en su mano la suerte de dos Reyes, los destinos de su pueblo y el triunfo de la Iglesia compostelana, que desde entonces le cuenta como el primero de sus hijos y el más insigne de sus preladados. «Después de ocho siglos largos —dice Murguía— todavía lo dice así la posteridad».

A Gelmírez, pues, entre otros eminentísimos servicios prestados a Santiago, cábele el supremo de haber logrado el Jubileo compostelano. Sabidas son las gracias que por este Jubileo se obtienen, que son las mismas que las del Jubileo romano; remisión de pecados reservados, conmutación de votos, indulgencia plenaria, etc. Pero no debe suponerse que tan importante gracia la consiguió Gelmírez fácilmente. Tuvo que emplear sus potentes dotes de carácter e inteligencia.

Hombre activísimo, Gelmírez fué varias veces a Roma a conseguir prebendas para su pueblo y a desvanecer algunas inquietudes que por allá se sentían respecto de nuestra metrópoli. La primera vez que nuestro prelado fué a la Ciudad Eterna se ganó ya el amor del Papa y de manos de éste recibió las primeras órdenes eclesiásticas. Cuando retornó a Galicia fué para ocupar la silla compostelana, por indicación de Pascual II. La «Compostelana» dice que Gelmírez resistió cuanto pudo el honor que se le hacía, y es fácil que así fuese, aunque no se acomoda mucho con su modo de ser.

La primera de las gestiones hechas por Gelmírez fué estrechar las relaciones con Roma, como ya hemos dicho, aunque a ello se oponían antiguas pretensiones, rivalidades manifiestas y hasta vanidades inútiles y sin fuerza. Los que estudiaron esta época saben que la Iglesia compostelana pretendió desde sus comienzos, casi, competir con Roma, olvidando que ésta había de ser la cabeza y aquella estarle entregada. Se alegaba por los disconformes que en aquellos lugares en que reposaba el cuerpo de un Apóstol, había Papado, Patriarcado, o cuando menos un Arzobispo, excepto en la Iglesia de Santiago, lo cual era un oprobio y una injuria, como dice la «Compostelana» atribuyendo estas manifestaciones al propio don Diego Gelmírez.

Sin embargo, fué Gelmírez quien durante su vida no escaseó las pruebas de amor ni las de su obediencia a la que es cabeza del orbe cristiano. Así, pues, fueron

apagados los recelos y depuesto el temor, y es entonces cuando en Roma se supo que ya Santiago no se presentaba soberbio y arrogante y que no continuaba en su actitud de mirar a la Iglesia romana no como su señora, sino como su igual.

Con esta sumisión, hábil y sinceramente hecha por Gelmírez, todo fué perdonado y se hicieron fáciles ya las relaciones, empezando a recibirse en Compostela los beneficios operados y que le eran debidos por tantas razones. Uno de ellos muy importante, pero que acaso hoy nos parezca pequeño lo constituyó la independencia respecto del metropolitano de Braga y del primado de Toledo. Un autor dice refiriéndose a los beneficios que de Roma obtuvo Gelmírez para Santiago: «Hoy, uno, mañana otro, los fué ganando el insigne prelado. Llegó un momento en que no pudo pedirlo, porque todo se le había concedido».

Pero no puede negarse, insistimos, en la importancia extraordinaria que para Santiago constituyó la concesión del Jubileo plenísimo. Muerto el Papa Gelasio, subió a la cátedra pontificia el Arzobispo de Viena, tío de nuestro Alfonso VII, el Emperador, a quien el propio Gelmírez había coronado Rey en la Basílica compostelana y que sentía por el prelado gallego especial predilección en pago a las grandes pruebas de amor que éste le había hecho. Al nuevo Papa, que llevó el nombre de Calixto II, cupo la honra de llevar a todo su esplendor a la Iglesia de Santiago, y fué este mismo quien, en el año 1119, le concedió el Jubileo, amén de otras mercedes, tales como el cargo de Arzobispo y con él la metrópoli de Mérida, y la legación pontificia en su provincia y en la de Braga.

Calixto II, si bien hizo la concesión a ruegos de Gelmírez, no puede decirse que no conociese de cerca la importancia de la romería a Santiago. Siendo Arzobispo de Viena, Guido de Borgoña, que así se llamaba, formó parte de una peregrinación que de devotos de todo el mundo vino al sepulcro del Apóstol. Así, Calixto II, era un testigo de mayor excepción en cuanto a comprobar la enorme devoción al Apóstol profesada, e hizo la concesión, corroborada a perpetuidad por Alejandro III, en su célebre Bula del 25 de Junio de 1179, expedida en la ciudad de Viterbo.

Desde entonces goza Santiago de tan importante privilegio, que se cumple en los años, como el presente de 1954, en los que el día 25 de Julio, festividad del Apóstol, corresponde a domingo. En cambio, el Año Santo romano se solemniza cada cinco lustros, si bien hubiese habido alguno extraordinario como el de 1933, centenario de la pasión y muerte de Jesucristo.

Como la de San Pedro, en Roma, la Basílica de Santiago tiene la Puerta Santa, que abre el Cardenal a golpe de piqueta el 31 de Diciembre del año precedente al del Jubileo; por dicha puerta entran los peregrinos durante el Año Santo. En éste de 1954 lo hizo el que felizmente rige la sede, doctor Quiroga Palacios, de tan claro talento e insignes virtudes.

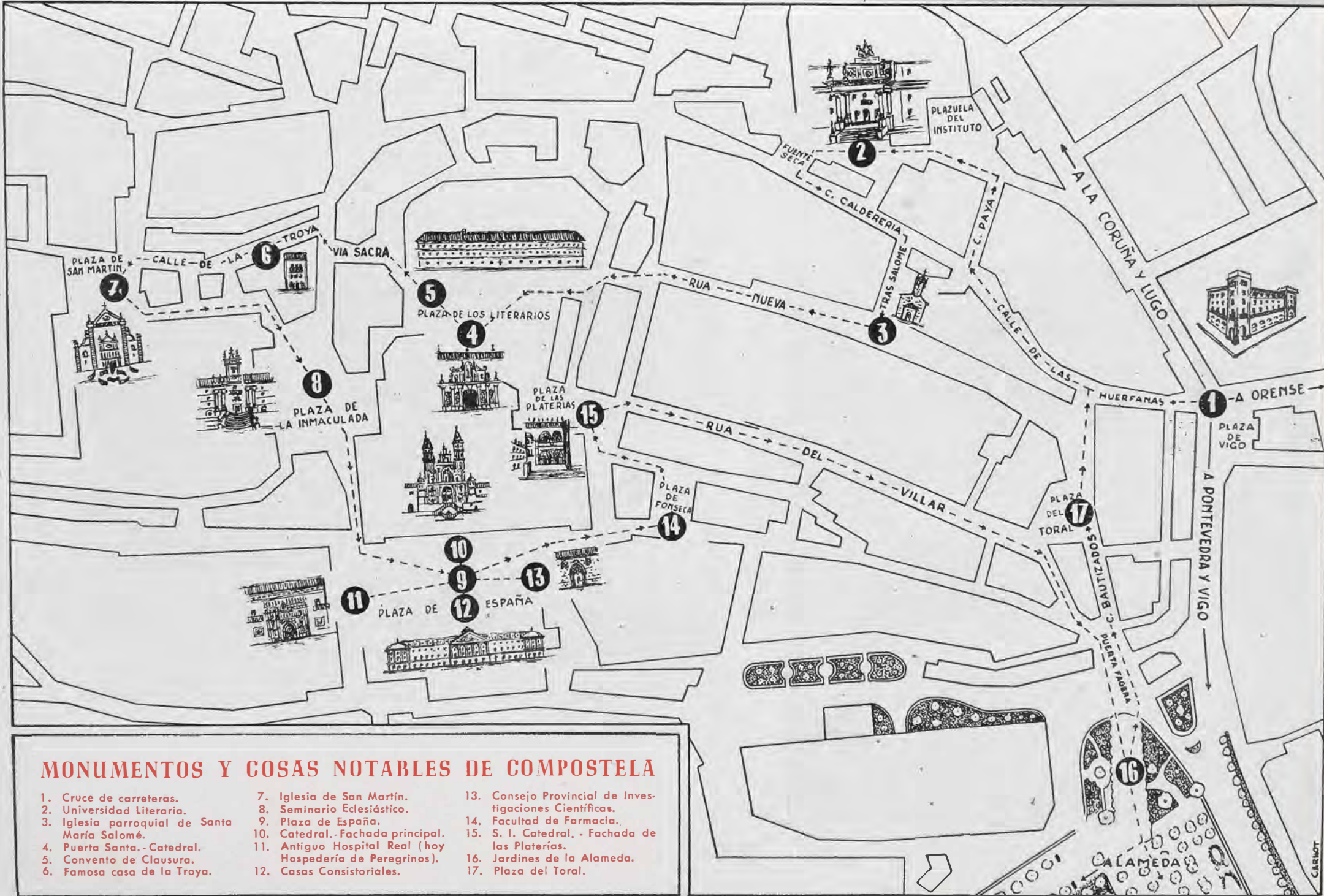
Tal es, a grandes rasgos, la historia del origen del Jubileo compostelano que la gran familia católica está celebrando.



Imagen procesional del Apóstol Santiago



Catedral de Santiago - Fachada de las Platerías



MONUMENTOS Y COSAS NOTABLES DE COMPOSTELA

- | | | |
|--|---|--|
| 1. Cruce de carreteras. | 7. Iglesia de San Martín. | 13. Consejo Provincial de Investigaciones Científicas. |
| 2. Universidad Literaria. | 8. Seminario Eclesiástico. | 14. Facultad de Farmacia. |
| 3. Iglesia parroquial de Santa María Salomé. | 9. Plaza de España. | 15. S. I. Catedral. - Fachada de las Platerías. |
| 4. Puerta Santa. - Catedral. | 10. Catedral. - Fachada principal. | 16. Jardines de la Alameda. |
| 5. Convento de Clausura. | 11. Antiguo Hospital Real (hoy Hospedería de Peregrinos). | 17. Plaza del Toral. |
| 6. Famosa casa de la Troya. | 12. Casas Consistoriales. | |



Santiago. - Un aspecto de la Rúa Nueva



Puerta de la Catedral en la plaza de los Literarios



Santiago. - Perspectiva de la Rúa del Villar



Iglesia parroquial de Santa María Salomé

EL CARDENAL MARTÍN DE HERRERA

B I O G R A F Í A

El Cardenal D. José Martín de Herrera y de la Iglesia nació en Aldeadavila de la Rivera (Salamanca), el 26 de Agosto de 1835.

Estudió en el Seminario de San Carlos, de Salamanca, en el que obtuvo los grados de Doctor en Sagrada Teología y Derecho Canónico.

En 1859 recibió la Orden del Presbiterado. En 1865 fué nombrado Abad de la Colegiata de Logroño, siendo más tarde designado para el cargo de Deán de la Catedral leonesa.

En 1875 obtuvo el nombramiento de Auditor del Tribunal de la Rota; pero antes de posesionarse de este cargo fué preconizado Arzobispo de Santiago de Cuba, siendo consagrado solemnemente el 3 de Octubre de aquel mencionado año. Durante su episcopado en Cuba realizó muchas y buenas obras en beneficio de la Diócesis.

Hizo tres viajes a la Península para actuar como Senador, y en la Alta Cámara defendió el poder temporal del Papa y el matrimonio católico.

En 1889 fué preconizado Arzobispo de la Diócesis de Santiago de Compostela, de cuya silla tomó posesión en Abril de aquel mismo año, y en 1897, Su Santidad el Papa León XIII le hizo merced del Capelo Cardenalicio.

Instituyó las fiestas de Santiago Apóstol en Padrón, y todos los años ha predicado a los fieles desde las mismas peñas en que, según la tradición, predicaba el Apóstol.

Al igual que en Santiago de Cuba, ha contribuido a la construcción y restauración de muchos edificios dedicados al culto religioso. Ha promovido igualmente misiones religiosas y obras de caridad, para lo cual siempre se ha mostrado dispuesto a los mayores sacrificios.

En 1875 recibió el Dr. Martín de Herrera la condecoración de la Orden de Carlos III, y el collar de la misma Orden en 1899.

Tomó parte como miembro del Sacro Colegio Cardenalicio en las últimas elecciones de Sumo Pontífice habidas en aquel mencionado año.



Santiago de Compostela. - Plaza del Cardenal Martín de Herrera



Santiago de Compostela. -
Iglesia de Santa María la
Mayor y Real de Sar

Una de las naves de la
mencionada Colegiata,
hoy templo parroquial



Universidad Eclesiástica de San Martín
Pinaro



Antigo Hospital Real
(hoy en restauración
para Hospedería de
Peregrinos)

CALLES QUE RECORREN LOS PEREGRINOS DE LA ALAMEDA A LA CATEDRAL

Las comisiones de peregrinos se reúnen en los jardines de la Alameda, al comienzo del paseo de la Herradura. Las comisiones o grupos, seguirán luego por Puerta Fajera y calle de Bautizados, hasta la plaza del Toral.

Desde allí pasarán a la Rúa del Villar, que recorrerán en su totalidad hasta la plaza de las Platerías.

Bajarán luego, desde esta plaza, hasta el comienzo de la calle del Franco, para internarse seguidamente en la plaza de España, en donde está situada la fachada principal de la Catedral de Santiago.

Otros grupos de peregrinos seguirán por la calle de Bautizados y Rúa Nueva hasta la plaza de los Literarios, Vía Sacra, calle de la Inmaculada, plaza de la Inmaculada y plaza de España.

Reunidos en esta plaza todos los grupos de peregrinos, entrarán procesionalmente en la Catedral, entonando el Himno al Apóstol.

Los organizadores o encargados de cada peregrinación recibirán las instrucciones necesarias de la Comisión correspondiente.



Santiago de Compostela. - Otro aspecto de la Rúa Nueva



Vista panorámica de la,Jerusalén de Occidente

(Foto ALMEIDA)



El Pórtico de la Gloria de la Basílica compostelana

(Foto ALMEIDA)

¡COMPOSTELA!

Evocación de la ciudad del Apóstol Santiago

por JOSÉ EDUARDO

EL milagro que señaló la mano del Señor con el descubrimiento del cuerpo del Apóstol Santiago regocijó a la Cristiandad. Muchos años pasaran desde que el discípulo amado había sufrido martirio en Jerusalén, y cuando la estrella que descubrió el viejo ermitaño acentuó sus fulgores aquella noche memorable en que Teodomiro y sus acompañantes encontraron los restos del Hijo del Trueno y de sus seguidores Atanasio y Teodoro, un *hossanna* se elevó en todo el orbe en donde se adora al Dios verdadero para rendirle gracias: Así nació la veneranda ciudad de Compostela, que algunos etimologistas pretenden sea el «Campus Stellae», esto es Campo de la Estrella.

Desde entonces, principios del siglo IX, en que se comienza la construcción de la humilde iglesia que albergará las sagradas reliquias, hasta que Alfonso el Magno la transforma en la suntuosa Basílica que existe al presente, Compostela es el faro de la fe cristiana, es el punto en donde se celebra la más famosa de las romerías. Y pronto vienen aquí, a esta punta de la Europa occidental, las almas angustiadas que desean obtener para su espíritu la paz y la calma que sólo el Señor da a los bienaventurados, a los que están exentos, por superación, de las asechanzas de la materia vitanda.

Y a las masas de peregrinos humildes de los pueblos flamenco, alemán, húngaro, eslavón, franco y de todos los confines del orbe en que Dios Nuestro Señor es alabado en su auténtica condición de Uno y Trino, únense los señores, guerreros, prelados, príncipes, en una conjugación por demás admirable. Es la época en que había mayor sencillez y la fe estaba más arraigada en los hombres. ¡Venturosa época en que el fervor religioso de las gentes les hacía ver con más claridad y elevar a las alturas con mayor frecuencia que nosotros su mirada!

Miles y miles de romeros, pues, huellan con su paso el camino que se llamó francés, por ser éste el pueblo que desde principios del siglo XII hasta fines del XVI, más devotos aporta al famoso santuario. La hermosa y perdurable romería no se interrumpe jamás aunque los hombres, en ocasiones, en sus continuos desvaríos, aparten sus ojos de la clara verdad; y la devoción del mundo cristiano continúa hasta que cristaliza en las ofrendas que el pueblo español hace a su Patrón por su decidida intervención en decisivos hechos de armas que, de ser adversos, le hiciesen desaparecer del conjunto de pueblos fieles a Cristo. Tales Clavijo, las Navas, el Salado, Haciñas y múltiples más que justifican el legendario grito de nuestros adalides medievales: «¡Santiago y cierra España!»

Hoy, como antaño, la ciudad del Apóstol se abre generosa y maternal al peregrino. En estos días, como en los pasados, la Basílica, en donde un tiempo se coronaban los reyes y que tanto sabe del alma humana pues allí se desnudaron miles y miles de ellas en holocausto al Señor que las conoce a todas, el espec-

táculo habrá de ser igualmente sublime. La misma luz inextinguible producida por la Vía Láctea alumbrará el Camino de Santiago seguido por los hombres que en su templo bañarán su espíritu, con las gracias alcanzadas, como en un nuevo Jordán. Y en la mañana de la festividad de Santiago, una mañana que se nos antoja habrá de ser clara y refulgente, cuando el devoto llegue, fatigado y ardiente, con las sandalias llenas del polvo del «carral», y el bordón quebrado por la contera, hasta el Pórtico de la Gloria, el Señor Santiago, con esa sonrisa perenne y amplia que tiene plasmada por la gracia divina que recibió el insigne Mateo, le hablará en su lengua, le consolará en su tribulación y su alma quedará descargada de los terrores y de las inquietudes de que estaba presa.

Luego, ganadas ya las gracias que el Jubileo plenísimo otorga, el peregrino se adentrará en la maravillosa ciudad y quedará sumergido en su hechizo encantador. Como las leyendas que nos hablan de las ciudades sumergidas, Santiago le parecerá una de ellas, con su color peculiar, que unas veces es opalino y otras rosicler. Dijérase que está en un fanal y que las tonalidades que ofrece son producidas por el cristal que le defiende del aire contaminador.

Las rúas, angostas y serpenteantes, sombrías y llenas de misterio, le traerán el eco de los pasos de sus antecesores, perdiéndose allá en la lejanía de lo infinito en el tiempo. Si mira al cielo lo verá azul purísimo; que es muy sereno y limpio en el estío, cuando el Señor Santiago celebra su fiesta.

Y cuando ya haya reposado, volverá el peregrino a pisar las rúas compostelanas para alejarse un poco y ver la Catedral en toda su admirable perspectiva. Entonces se dirigirá a la espléndida Alameda, por donde pasearon ruborosas damas y atildados currutacos, en los días feos y tristes del primer tercio de la pasada centuria; y allí, en el recodo que devuelve al paseante al punto de partida, antes de llegar a la Puerta Fajera, contemplará todo el grandioso espectáculo que ofrece la Basílica con sus airosas y soberanas torres levantadas como manos suplicantes para pedir por la remisión de nuestros pecados.

Absorto, estupefacto ante tanta belleza, el peregrino dará al Señor y al Apóstol otra vez gracias por haber presenciado tamaña maravilla, que creyó sólo producto de la imaginación de los artistas que ilustraron viajes a Compostela.

Luego, el peregrino irá a extramuros. Allí comprobará también las bellezas naturales de que la ciudad del Apóstol se rodea; y oirá canturrear el Sar, el río inmortalizado por la insigne autora de «Follas Novas», nuestra Rosalía Castro; y el murmullo del viento sobre los árboles que jalonan el río, y acaso el cantar de un pájaro que le deje suspenso y repita en él el milagro de San Ero de Armenteira, que oyó cantar un pájaro trescientos años y que a él le parecieron unos segundos. ¿Por qué no? Milagros más portentosos obró el Hijo del Trueno.



(Foto STUDIO)

ORACIÓN

CONSEJOS AL PEREGRINO

por N. MORIONES, C. SS. R.

I

1. Peregrino de Santiago: Peregrina como cristiano. Piensa, por consiguiente, que no vas a un mundano pasatiempo, sino a un ejercicio de perfección cristiana.

Ejercicio santo.

La Iglesia en el *Ritual Romano* (tit. VIII, capítulo 11 y 12) lo envuelve en la santidad de sus litúrgicas bendiciones.

En particular, el voto de peregrinar a Compostela fué caso reservado por muchos siglos a la Sede Apostólica.

Innumerables son los Santos gloriosos que en la peregrinación purificaron y enriquecieron, y santificaron sus almas.

2. Llena tu alma de piedad. Que los fines que te impulsan sean los de tus devotos maestros en el arte de peregrinar: Hacer penitencia por tus pecados; buscar la paz de tu alma turbada; cumplir una promesa de acción de gracias; ganar las indulgencias y bienes espirituales del santo Jubileo; glorificar a Dios en sus Santos.

Que pueda decirse de tí lo que de la monja Eteria, madre de los romeros, decía el Obispo de Edesa: «Ven, hija mía, que es tu piedad la que te ha guiado hasta aquí desde las extremidades de la tierra».

3. Antes de emprender el viaje, purifica tu alma en el Sacramento de la Penitencia, haciendo confesión general de todas las culpas de tu vida. Fortalécete al mismo tiempo con la recepción de la divina Eucaristía.

Habrás puesto con ello una de las condiciones requeridas para ganar las indulgencias del santo Jubileo.

4. Si algún enemigo tuvieres, dispón sinceramente y humildes paces con él.

Recuerda (cfr. Mt. 5, 24) que Cristo no admite delante de su altar a nadie —por muchos dones que le lleve— que teniendo algún enemigo, no se reconcilia con él previamente.

Y tú entonces, en paz con Dios y en paz con el prójimo, podrás ponerte en marcha cantando la canción litúrgica de los que van: *Procedamus in pace*.

5. Si peregrinas solo y en lentas jornadas a la usanza antigua, procura proveerte de cartas comendaticias de tu Obispo o de tu propio Párroco.

6. Como quien va a hacer viaje de mucha importancia, despídete de tus familiares y amigos; díles que queden rezando por tí y recibe —para cumplirlas religiosamente— las devotas recomendaciones y encargos que te hicieren.

II

7. Ya que no camines con el humilde y clásico hábito de los romeros, irás por lo menos vestido modestamente, sin muchas condescendencias al lujo y a la moda.

8. El viaje ha de ser con pláticas piadosas, con oraciones y entonando cánticos al Señor.

«Durante el camino —consigna Eteria en su relato— no cesamos un instante de salmodiar».

Y el Códice Calixtino describe así a los viejos peregrinos de Compostela: «Unos caminan con los pies descalzos, otros cargados de hierro y plomo para las obras de la Basílica; aquellos con una cruz en la mano, estos distribuyendo su dinero a los pobres; los hay que llevan los grillos y cadenas de que por la virtud del Apóstol fueron librados. Todos llevando la llama de la fe en sus pechos y una plegaria ferviente en los labios».

9. Durante la ruta revuelve en tu alma santos pensamientos.

Como éste: Nuestra vida es una peregrinación. «Peregrinos de Dios» nos llama la Sagrada Escritura (2 Cor. 5, 6). Peregrinación hacia el cielo; que ha de tener, como ésta que ahora realizo, tres tiempos: dejar los propios lares, es decir, alejarse del mundo y de sus vanidades (Si alguno quiere venir en pos de Mí —dice Cristo— *niéguese a sí mismo*); caminar santa y resignadamente con esfuerzo y dolor (*Tome su cruz y sígame*); llegar a la meta deseada (*En la paz y posesión de Dios dormiré y descansaré* —Ps. 4, 9—).

¡Peregrinar! Peregrinar hacia el cielo. ¡Ay de aquel que se esté sentado, contento con las alegrías y placeres de esta vida presente!

III

10. Llegado a Compostela, antes de derramarte a contemplar sus bellezas y gloriosos monumentos, sea tu primer cuidado visitar el sepulcro del Apóstol.

Pacato —citado por Alávide— nos dice de sí: «Al entrar en las grandes ciudades, lo primero era visitar los templos y lugares santos dedicados al Dios soberano; después los foros y gimnasios».

11. Humildemente postrado ante el altar del Apóstol, pide por tí, por los que a tus oraciones se encomendaron, por tus parientes y amigos, por los pueblos católicos perseguidos en Europa (según una de las intenciones del Papa en este Año Mariano); y pide también por el triunfo, perpetuamente renovado, de la fe en España.

Por el triunfo de la fe. De la fe que él sembró en la tierra buena de Galicia; de la fe que en fuerte inyección intravenosa —¡oh Ebro, vena de España!— inoculó, ayudado de María Santísima, en el cuerpo de nuestra amada patria; de la fe, cuya hoguera quiso seguir manteniendo viva con la recia leña de sus restos mortales.

12. Entérate de las condiciones que hubiere para lucrar las indulgencias jubilares y cúmplelas religiosamente y con devoción. Al penetrar por la Puerta Santa, pide a Dios que, por la intercesión poderosa del Apóstol Santiago, te abra un día las puertas de la gloria eterna.

13. Junto al sepulcro del Apóstol escucha, si es posible, de labios autorizados, o lee en algún libro serio, los relatos de la vida del Hijo del Trueno y la historia de sus sagrados restos en medio de nosotros.

«Siempre tuve cuidado —escribe Etería, la peregrina—, que donde quiera que llegáramos se leyese el pasaje apropiado de la Escritura» o las historias de los Santos cuyas reliquias veneraba.

14. Hecho ésto, ya puedes admirar por la ciudad los tesoros y maravillas del arte y de la naturaleza.

15. En esta visita a la ciudad, hazla también a los hospitales, y allí —mejor que en fríos cepillos de metal— deposita tu caritativa limosna sobre los dolores y las llagas de los pobres de Cristo.

IV.

16. Sea el regreso en medio de santa alegría de cánticos devotos y plegarias.

Haciendo realidad lo del Salmista: «Al ir, lloraban, arrojando la semilla; al volver, venían alegres, trayendo las gavillas en sus manos». (Ps. 125, 6).

17. Cuenta a tus familiares y amigos, para su espiritual edificación, las piadosas incidencias y las cosas santas de que fuiste testigo.

18. Y en la iglesia de tu parroquia, donde diste comienzo a tu peregrinación, termínala dando gracias a Dios que se dignó llenarte de sus misericordias y copiosos bienes, y pídele —«peregrino del cielo»— que te haga llegar a la Ciudad Santa de la patria bienaventurada.



El botafumeiro de la Catedral compostelana



Sepulcro del Apóstol Santiago

Almacenes

SASTRERÍA
NOVEDADES
EFECTOS NAVALES

RAFAEL Y VICENTE

CARNOT

CANALEJAS,
117
Teléfono
2276

EL FERROL
DEL
CAUDILLO



Hotel Compostela SANTIAGO



PÓRTICO DE LA GLORIA



ALMACENES SAN NICOLÁS

M. Riego

ALMACENES DE LOZA M. RIEGO

DECORACIONES M. RIEGO LA CORUÑA

San Nicolás, 11 y 13 - Barrera, 14

LA CORUÑA

Teléfonos núms. 2323 y 5492



= LOZA =
PORCELANA
CRISTAL

LAS GALIAS

SAN ANDRÉS, 16 Y 18

LA CORUÑA

TELÉFONO 4551

ESPECIALIDAD
EN LÁMPARAS
CUBIERTERÍA
Y VAJILLAS

VIAJES ORTEGA



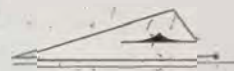
BILLETES

AÉREOS

NACIONALES

Y

EXTRANJEROS



EXCURSIONES

*

VIAJES

DE

NOVIOS

*

RESERVA

DE

HOTELES



AGENCIA DE VIAJES G. A. T. 18

PASAJES MARÍTIMOS PARA TODA AMÉRICA

TERESA HERRERA, 10 - Teléfono 3522

LA CORUÑA

Rutas de aviación a Santiago de Compostela

Santiago de Compostela es la primera ciudad gallega que dispone de un magnífico aeropuerto comercial, el de Labacolla, donde diariamente aterrizan y despegan los aviones de diferentes Compañías desde los aeropuertos de Barajas (Madrid) y de Bilbao, con el tráfico de viajeros y mercancías.

El aeropuerto de Santiago (Labacolla) está situado a pocos kilómetros de la ciudad y unido con ella por medio de una cómoda y espléndida autopista.

Desde Labacolla los pasajeros son trasladados por los coches de las Compañías a sus Agencias en la capital en espléndidos autocares.

En la actualidad son dos las Compañías españolas que hacen el tráfico aéreo con Santiago: la IBERIA y AVIACIÓN Y COMERCIO. Pero dado el auge que este Año Santo alcanzará la ciudad de Compostela se espera que los aviones de otras Compañías extranjeras, portadores de miles de peregrinos, aterrizarán también en Labacolla.

Así, pues, podemos decir que Santiago se halla comunicado con el Mundo entero por medio de la navegación aérea, ya que el aeropuerto internacional de Barajas es el principal enlace con Compostela. Y los peregrinos del Mundo entero pueden utilizar este rápido medio de locomoción, para trasladarse con toda comodidad a la Jerusalén de Occidente y en la Catedral del Apóstol Santiago ganar el jubileo del Año Santo Compostelano.

Tanto las Compañías españolas como las extranjeras cuentan en España y en el Extranjero con magníficas Agencias de Viajes, donde informarán a los peregrinos de los medios que pueden utilizar para trasladarse a la ciudad del Apóstol.



Santiago. — Patio del antiguo Hospital Real

(Foto Arte ALMEIDA)

LA CORUÑA



El selecto espíritu coruñés

por EDUARDO P. MARTÍNEZ

LA ciudad de La Coruña tiene de tiempo inmemorial una acusada personalidad cultural que cada vez viene acrecentándose más y más. No es ésta una aseveración subjetiva, sino que responde a hechos contrastados: y aun pudiéramos decir, sin caer en exageraciones de mal gusto, que aquella personalidad se acusó y se acusa en la vida de la región gallega.

Bien es cierto que este pueblo no tiene una tradición de cultivadores de las artes plásticas ni que aquí los artistas famosos hubiesen dejado constancia de sus admirables obras, como en Santiago, pongamos por caso de ejemplo; más se puede asegurar que no hubo movimiento de cualquier tipo intelectual en todo tiempo que en La Coruña no tuviese sus seguidores y aun sus impugnadores, pues aun impugnando también se crea aunque se suponga lo contrario.

Considerada esta ciudad en lo que vale por su magnífico emplazamiento, de Europa recibe a través de las famosas romerías al sepulcro del Santo Apóstol, el aliento vivificador del más puro y sano sentimiento cultural y religioso que, como depositaria de la civilización cristiana, estaba obligada a defender y divulgar. Excusado será decir que por esta su situación geográfica y por la fe y confianza que en ella se había puesto, La Coruña se encargaría de expandir aquellos legados que del viejo continente le llegaban. Y ello puede decirse que lo cumplió a satisfacción, no descuidando, por supuesto —a Dios orando y con el mazo dando— la parte prosaica o material, pero también muy interesante, de su encomienda.

Así, pudieron ser realidad aquellas aventuras navales-mercantiles por las que es famosa La Coruña. No mentía el Licenciado Molina cuando en su «Descripción del Reino de Galicia», (Mondoñedo, 1550), nos dice «que es gran escala de navíos que jamás faltan de todas las naciones, carracas y urcas de ricas mercaderías, porque ninguna viene a España de Flandes o de Francia o de otra parte de aquellos países que deje de tocar aquí, y por consiguiente ninguna pasa del Mediterráneo por este mar de España que no haga escala en este puerto». Y es bien sabido lo que el florecimiento económico trae parejo: la superación cultural. De ella quedan antecedentes en las primeras Escuelas de Náutica de la nación, el Seminario de Muchachos del Mar y las representaciones consulares de las principales naciones que en La Coruña tuvieron su asiento.

Y no es esto solo. Encadenadas por la tradición o surgiendo por necesidades ineludibles, aun tenemos posteriormente la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País, la Real Academia de Agricultura del Reino de Galicia y el benemérito Consulado de Comercio, que tanto propulsó el adelanto de la ciudad y de la región. Y no puede atribuirse todo esto solamente a las ventajas que a La Coruña le proporciona su situación geográfica; si no debiese a sus hijos, a través de todos los tiempos, el esfuerzo y tesón precisos, hubiese estado dormida como tantas otras ciudades que reúnen iguales o parecidas características. Pero no todo ha de achacarse a la retirada voluntaria del mar del Orzán, lo que hizo posible la expansión de la ciudad y la superación de sus habitantes. En alguna ocasión sus aguas, como respondiendo a un afán de reconquistar lo pasado pretendieron juntarse como antaño y aun más; creyérase que para cumplir la tradición popular que atribuye a la actitud de aquel Arcángel del pórtico de la Colegiata, señalando con su índice hasta donde habrá de llegar el líquido elemento para castigo de incrédulos e incumplidores de las leyes divinas. No. Si el mar volvió, por imperativo de la Providencia, a donde había ido ya en época remota buena parte tomaron en ello los coruñeses que en ella confiaban y que a este fin unieron sus esfuerzos, dominándolo.

Válenos este ejemplo para mostrar cómo es de eficaz el espíritu coruñés, absurdamente desconocido por algunos o falsamente conocido por otros.

A sus arrestos mercantiles únense los de tipo cultural, y vemos como más adelante, en el curso de los años, se satisface la necesidad, hartamente sentida, de una Universidad popular, nacida

al calor y entusiasmo de la ahora centenaria Reunión de Artesanos; Universidad popular constituida para estimular y fomentar la labor de extensión de la cultura. Aparece luego un Instituto de Estudios Gallegos, que en sus Congresos, celebrados allá por el año 1919, reúne a lo más selecto de la intelectualidad española y lusitana, bajo la dirección del actual patriarca de las letras gallegas, don Manuel Casás. Se crea también, aunque antes, una Academia de Bellas Artes, y en los iniciales años de este siglo por el patrocinio de aquellos patriotas gallegos que en Cuba sienten y aman a su tierra dentro de un inmanente amor a España, nace la Real Academia Gallega, entidad que al presente acoge en su seno a las más relevantes figuras de nuestra cultura a través de todas sus manifestaciones, que la hacen tan peculiar y expresiva entre sus hermanas de la Península. Cultivadora la Academia de aquellas actividades para que fué creada, nada de cuanto es privativo de la región en lo que respecta a la literatura, historia y arte le es ajeno. Y así se pone de manifiesto en los selectos y nutridos tomos de su erudito y ameno *Boletín*, que lleva cincuenta años publicándose con el aplauso y el estímulo de las corporaciones análogas de la nación y del extranjero, y de éste, especialmente, las de Alemania e Inglaterra.

Vigoroso en sus ochenta y seis años, fresco de entendimiento y de jugosa mente, viene presidiendo la Corporación gallega el ya mencionado patriarca de las letras galaicas don Manuel Casás Fernández. A él se deben, como es sabido, muy numerosas y notables obras de exaltación de la tierra gallega, así como otras de índole puramente profesional; y a él también se debe el que la Academia renovase sus iniciales energías, la labor de orientación y recogida de aquellos materiales indispensables para conocer profundamente nuestro pasado. En su labor viene siendo secundado por los eruditos académicos, sus compañeros, entre los que recordamos a don Ramón Otero Pedrayo, artífice esplendoroso de la literatura vernácula; Bouza Brey, incansable investigador; Vales Villamarín, historiador concienzudo; Carré Alvarellos, lexicógrafo eminente; López Cuevillas, prehistorista destacado; Risco, ensayista e historiador profundo; Portela Pazos, erudito y docto, etc., etc., que componen un cuerpo sólido e indispensable de consulta tal como lo había creado Murguía, aquel por tantos títulos ilustre hijo de La Coruña.

Aquí también, en esta ciudad, surgieron los propulsores más entusiastas de las Asambleas agrarias, nacidas al estímulo apremiante de las necesidades en este aspecto; las Exposiciones periódicas de Arte Gallego y de Ferias de Muestras; la apertura de los mercados ultramarinos para los productos de Galicia; y es aquí, en fin, en donde con la enseñanza de los tiempos pasados y con la esperanza de los venideros, el espíritu coruñés seguirá manifestándose tal como fué, tal como es, cordial, comprensivo, enemigo de exclusivismos, abierto a todos. Así lo esperamos y así lo pedimos al Santo Apóstol en este Año Santo de su Jubileo de 1954.



Casas Consistoriales de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de La Coruña,
Cabeza, Guarda, Llave, Fuerza y Antemural del Reino de Galicia

Rutas de La Coruña a Santiago

La Coruña dispone de innumerables medios de comunicación para el traslado de los peregrinos a la Jerusalén de Occidente, ya que para ello cuenta con la línea del ferrocarril de La Coruña a Zamora (trozo Coruña-Santiago), las líneas de autobuses de distintas Empresas, así como los servicios extraordinarios que para tal fin pongan a disposición de los peregrinos las distintas Agencias de Viajes.

Por carretera y desde el centro de La Coruña, donde se encuentran instaladas, las distintas Agencias y las diferentes y numerosas Empresas de transporte de viajeros, concesionarias para el servicio público de estas líneas, trasladarán a los peregrinos a Santiago de Compostela, pudiendo éstos admirar los bellísimos paisajes que se divisan en todo el recorrido, en especial el histórico pueblo de Carral, el alto del Mesón del Viento y la pintoresca villa de Órdenes.

La distancia por carretera, desde La Coruña a Santiago de Compostela, es de sesenta y tres kilómetros.

Por ferrocarril, el peregrino tomará el tren en la hermosa estación de San Cristóbal de La Coruña y disfrutará en el recorrido de diversos y pintorescos paisajes, pasando por las estaciones de Ujes, Meirama, Cerceda, Queijas, Órdenes, Garga, Oroso, Berdía, la Sionlla y Santiago de Compostela, en un viaje de setenta y cuatro kilómetros aproximadamente.



Zona del puerto de La Coruña



NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
PATRONA DE LA CORUÑA

LA GESTA DE MARÍA PITA

por ANTONIO N. ROSTRO

EL vehemente deseo de vengarse de la expedición de la «Invencible», que tan desastroso final tuvo, unido a la diferencia de creencias religiosas y sentimientos personales entre Felipe II e Isabel de Stuard, decidió a esta soberana apoderarse de la ciudad y puerto de La Coruña, el más inmediato a Inglaterra, no lejano de Portugal y el mejor situado para favorecer sus planes mercantiles de las Américas.

Para esta empresa reunió una escuadra de doscientas velas con veinte mil soldados y marineros. Confió el mando de ella a Francisco Drake, y del ejército, a Enrique Norris, a quien acompañaba don Antonio, prior de Ocrato, pretendiente al trono de Portugal.

Salió esta escuadra de Plymouth en el mes de Abril de 1589, llegando a La Coruña el día 4 de Mayo.

Los invasores desembarcaron sin gran esfuerzo debido al mal estado de las fortificaciones que defendían la plaza y a la escasa fuerza que la guarnecía, pues parece que en la ciudad baja o Pescadería no había más que una mala batería llamada «Malvecín». La guarnición se componía de once compañías escasas y en la bahía sólo estaba fondeado corto número de barcos, resto de la Gran Armada.

A pesar de las acertadas disposiciones que para la defensa ordenó el gobernador de la plaza y del Reino de Galicia don Juan Pacheco Osorio, marqués de Cerralbo, no se pudo impedir que el día 6 se apoderase el enemigo de toda la Pescadería y estableciese sus baterías en el convento de Santo Domingo, que entonces estaba fuera del recinto de la Ciudad Vieja, frente a la Puerta de Aires, y de las casas de la Puerta Real, desde cuyos sitios causaban con sus disparos notables daños a los débiles muros de la plaza.

Los ingleses continuaron con actividad el sitio, y cuando consiguieron abrir brecha en la Puerta de Aires intentaron dar allí el asalto, escalando al propio tiempo la muralla de la Puerta Real; pero de uno y otro punto fueron rechazados.

El día 14 fué el señalado para el asalto general y para darle principio prendió el enemigo fuego a una mina que hizo volar una gran porción de muralla, lanzándose al asalto; y aunque fué rechazado de los puntos en donde intentaba escalarla, no conseguían ventaja alguna los sitiados que defendían la brecha, en donde era más porfiado el ataque.

Rendidos ya de cansancio, cedían ya a la obstinación y número de sus enemigos, cuando se presentó a infundirles nuevo ardor el varonil arrojo de la heroína Mayor María de la Cámara y Pita, viuda del alférez Gregorio de Recamonde, que había muerto en el sitio. Armada de espada, pica y morrión acometió al alférez enemigo que iba ya a clavar la bandera en la muralla, y lo derribó muerto. Alentados con tal ejemplo, los sitiados acometieron de nuevo a los ingleses obligándoles a retirarse. Desconfiados éstos de conseguir su objeto y habiendo perdido mucha gente y jefes de bastante importancia, entre los que se dice también pereció un hermano del general Enrique Norris, determinaron levantar el cerco y se dieron a la vela el 19, dirigiéndose a Lisboa.

Días antes, los defensores habían hecho voto a la Virgen del Rosario, patrona de La Coruña, para que les librara del asedio. Dicho voto lo viene haciendo la ciudad desde entonces.

El marqués de Cerralbo participó al rey los heroicos servicios que había prestado María Pita durante el sitio, y Felipe II premiola con el grado y sueldo de alférez de Infantería que gozaba su difunto marido.

Para conmemorar tan singular hecho histórico coruñés y para que quedase constancia del mismo, el 28 de Agosto de 1892 se colocó en la modesta casa de la calle de Herrerías, 24, casa en que se supone vivió María Pita, una lápida conmemorativa de la gesta que hizo retroceder al inglés; y años después, en 1913, fijóse otra lápida de mármol, enviada por el Centro Gallego de Madrid. Una y otra subsisten en la actualidad.

* * *

La vida de María Pita fué pródiga en incidentes. Mujer de grandes arrestos, como se desprende de su actuación en la defensa de La Coruña, fué además contumaz pleiteante y muy pagada de su personalidad. Todo ello nos parece muy justo en quien, como ella, había conseguido elevarse sobre el nivel de sus convecinas y paisanas. Sin embargo de esto, que debiera tenerse muy en cuenta por cuantos con ella trataban, fué objeto en varias ocasiones de ataques y vejaciones. ¡Para que se diga que a los héroes no debe discutirseles!

A María Pita la discutió un capitán llamado Francisco de Peralta, y aun es más, la hizo objeto de malos tratos. Obsérvese como un capitán que no es conocido por nada singular pasa por esta circunstancia a los anales históricos. La causa está en la espléndida figura de María Pita que a todo lo que tocaba lo volvía resplandeciente. Dijérase que era un nuevo Midas.

María Pita se dirigió al conde de Caracena, don Luis Carrillo de Toledo, capitán general o virrey de Galicia, como entonces se llamaba, en demanda de justicia por los atropellos que sufrió por parte de aquel capitán. Ocurrió el año 1596, siete años después del sitio, y en el memorial dirigido al rey Felipe III, en 1606, visto que el capitán general no le había hecho el menor caso, dice: «...francisco de peralta la hizo muy malos tratamientos ansi de obra como de palabra y demás de esto me lleuo todos mis bienes muebles y abrio las arcas y cofres y de todo esto di cuenta a vtra. magd. en su rreal consejo de guerra destos agravios y se medio su rreal cedula para que el conde de Carazena hiciese justicia sin consideracion el qual no solamente no hizo justicia pero el dho capitán por ser hombre rico y tener mucha mano con la justicia tubo horden de jurtar y ocultar los papeles...»

El rey, que ya había preguntado en su día que ocurriera con nuestra heroína, ordenó, en El Pardo, a 28 de Enero de 1608, sin dejar lugar a dudas y con todo interés, que a la reclamante se le diesen toda clase de satisfacciones. Muy a regañadientes parece que se llevó a efecto esta reparación y Mayor Fernández Pita pudo disfrutar, al fin, de las consideraciones que se le debían, muy principalmente en La Coruña, a la que ella, en su arrebatado heroico, salvara de la conquista extranjera.

No puede negarse que la viuda de Gregorio de Recamonde era tan experta en el manejo de las armas como en el trámite de litigios.



PENITENCIA

Rutas de navegación de América a Galicia

Las rutas de navegación de América a España, en especial a los puertos de Galicia (La Coruña y Vigo) son numerosísimas, estando servidas por los mejores buques de las Compañías españolas y extranjeras.

Los peregrinos disponen de vías directas y regulares a La Coruña y Vigo desde los puertos de Nueva York, la Habana, Méjico, Venezuela (éstos de la América del Norte y Central); de los puertos de América del Sur, desde Buenos Aires, Montevideo, Río Janeiro, Chile, Perú, y de los demás de la América Occidental, a través del Canal de Panamá.

Los peregrinos que desembarquen en el puerto de Vigo, pueden utilizar, para su traslado a Santiago, las líneas férreas y de autobuses que hay directas a la ciudad del Apóstol, por lo que aquéllos encuentran una gran facilidad para poder trasladarse.

Igualmente, los peregrinos que desembarquen en el gran puerto de La Coruña pueden utilizar las rutas del ferrocarril desde la estación de San Cristóbal-La Coruña, pasando por Órdenes a Santiago, y por carretera en magníficas líneas de autobuses, que pasan por Carral y Órdenes en su recorrido a la Jerusalén de Occidente.

Al mismo tiempo, La Coruña dispone de magníficas Agencias de Viajes, que trasladan a los peregrinos que lo soliciten, en espléndidos autocars pullman, a la ciudad del Apóstol.

El tiempo que tarda en recorrerse la distancia entre La Coruña y Santiago es: por ferrocarril, una hora y veinte minutos, y por carretera, una hora.



La Coruña. Tumba del general Sir John Moore en el jardín de San Carlos



La Coruña. Plazuela de Santa Bárbara



Antigua iglesia conventual de San Francisco (Venerable Orden Tercera),
donde reunió Cortes Carlos V



TROLEBUSES CORUÑA-CARBALLO

El plan de electrificación de España, en el transporte por carretera, se ha desarrollado en gran extensión. Este desarrollo se hizo sentir en la provincia de La Coruña, por la carretera de Finisterre, en sus primeros treinta y cinco kilómetros.

Así se fundó la línea de trolebuses Coruña-Carballo, con un recorrido de treinta y cuatro kilómetros, de los cuales más de uno tiene que efectuarse en combinación con la Compañía de Tranvías de La Coruña, por el casco de la ciudad.

La carretera de La Coruña a Carballo, aún cuando tiene muchas curvas y cuestas, se encuentra bien pavimentada. El recorrido de La Coruña a Carballo, pasando por Arteijo, Laracha y Morás, se hace en un tiempo mínimo de una hora quince minutos, alcanzando los coches una velocidad máxima de cincuenta y cinco kilómetros hora y una velocidad media de veintiocho a treinta kilómetros hora.

Sirve esta línea, en el transporte de viajeros y mercancías, a una zona de gran riqueza agrícola, ganadera y maderera; teniendo en cuenta que, aparte de los pueblos del recorrido normal, sirve para comunicar muchísimos lugares de la comarca, que tienen que utilizar este medio de locomoción para trasladarse a La Coruña.

Las principales cocheras y talleres se situaron en Carballo, teniendo en cuenta que de allí parten los trolebuses en las primeras horas de la mañana, para que los viajeros que se trasladan a La Coruña lleguen a tiempo para realizar sus quehaceres en la capital.

En el kilómetro 12, pueblo de Arteijo, se dispone de una cochera más reducida que la de Carballo, con objeto de poder reforzar el servicio de esta localidad a La Coruña.

Dispone esta Compañía de diez coches de viajeros, un trole-camión y dos trole-tractores; cuatro remolques de un eje, que se adaptan a los coches de viajeros, y cuatro remolques de dos ejes para adaptar a los trole-tractores y a los tractores de gasolina, destinados a recoger cargas de fábricas y a domicilio.

El importe de los fondos que la Compañía ha desembolsado, para construcción y puesta en marcha de este trayecto, ascienden a la cantidad de unos seis millones de pesetas.



La Coruña. Colegiata de Santa María del Campo



Iglesia parroquial de Santiago

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

AÑO DE FUNDACIÓN: 1876



CAPITAL ACTUAL
DE IMPONENTES:

317.742.526,16 pesetas



OPERACIONES QUE REALIZA:

Imposiciones de Ahorro, a la vista y a plazos de seis meses y un año. Cuentas corrientes de Ahorro. Compra y venta de valores por cuenta de imponentes. Préstamos personales e hipotecarios y sobre alhajas y prendas de ropa.



EDIFICIO SOCIAL

SUCURSALES

Lugo, Arzúa, Bayo, Bece-
rreá, Betanzos, Carballo,
Cariño, Cée, Curtis, Me-
llid, Monforte, Parga, Pue-
bla del Brollón, Puentes
de García Rodríguez, Rá-
bade, Ortigueira, Chanta-
da, Vivero, Sarria.

Agencia Urbana núm. 1

(Concepción Arenal, 2)

ACCIÓN SOCIAL Y BENÉFICA

GRUPO ESCOLAR SAN FRANCISCO JAVIER, instalado en el barrio periférico de las Jubias, en el que reciben enseñanza cincuenta niños y cincuenta niñas con separación completa de sexos. Se les suministra también, la comida del medio día, presidida por sus profesoras y en espléndidos comedores. Cumplen el Precepto Pascual en colectividad y practican la devoción de los Primeros Viernes de mes en el oratorio del Grupo en el que los días festivos se oficia la Santa Misa, a la que pueden asistir los vecinos de la barriada. — Al obscurecer, tienen clases de adultos para obreros de ambos sexos, que asisten a talleres profesionales. — Tiene el Grupo dos amplios patios de recreo y un salón de actos con escenario, en el que se celebran veladas recreativas y de instrucción.

CENTRO DE ACCIÓN SOCIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. — Está constituido por varios talleres en los que se hallan matriculadas seiscientas obreras y doscientos obreros que asisten en días y horas diferentes. — Reciben enseñanzas de cultura general, idiomas, dibujo, pirograbado, corte y confección, cocina, máquinas de escribir, coser, bordar y de punto. Música. — Los obreros reciben enseñanza de cultura general, música e idiomas.

GRUPO ESCOLAR DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. — También se halla en un barrio del cinturón de La Coruña y consta de tres escuelas en las que reciben enseñanza ciento cincuenta niños distribuidos en tres agrupaciones, una de niños, otra de niñas y una tercera de maternidad o párvulos. — Existe un oratorio en el que se oficia el Santo Sacrificio de la Misa los domingos y días de fiesta y a los que pueden asistir los vecinos del barrio y en el que cumplen el Precepto Pascual reunidos los alumnos y alumnas de las escuelas. Igualmente, celebran el cumplimiento del Precepto los obreros y obreras de las escuelas. Celébranse también en los locales actos escolares y recreativos. — Se hallan a cargo de los talleres las beneméritas Damas Catequistas, que tienen también a su cargo la inspección de las tres escuelas.

GRUPO ESCOLAR DEL VENTORRILLO. — Se halla en muy adelantada construcción, también como los anteriores en zona periférica de La Coruña; constará de las mismas clases que el de las Jubias, con enseñanzas para adultos y además de párvulos. — Comedores, capilla, patios de recreo, teatro y estará regentado por las Hijas de la Inmaculada de la Obra de Atocha. — Se inaugurará, Dios mediante, al principio del próximo año, poniendo de relieve la OBRA SOCIAL PROPIA.

Coopera igualmente con cuantiosos donativos al HOGAR DE SANTA MARGARITA, GRANDE OBRA DE ATOCHA, CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAÚL, DISPENSARIO DE SAN IGNACIO DE LOYOLA, DÍA UNIVERSAL DEL AHORRO, COCINA ECONÓMICA, BÉCAS DE ESTUDIO, PENSIONES A LA VEJEZ, DESEMPEÑOS GRATUITOS, ESCUELAS POPULARES GRATUITAS, HERMANITAS DE LOS POBRES, y en general a toda obra de asistencia al desvalido.

Invirtiéndose en el pasado año en estos menesteres 952.969'79 pesetas o sea muy cerca de UN MILLÓN de pesetas en acción benéfico-social.

**EXCMO. SR. DON
RAMÓN BERMÚDEZ
DE CASTRO Y PLÁ**



*A la publicación "Año Santo - Rutas
del Peregrino" con todo afecto
Ramón Bermúdez de Castro*

El señor Bermúdez de Castro ha desempeñado relevantes cargos en Galicia, entre los que merecen destacarse el haber sido Delegado Gubernativo de las provincias de La Coruña y Lugo; dos veces Gobernador Civil de la provincia de Lugo; Presidente de Renovación Española de La Coruña; Consejero de la Inmobiliaria Gallega, S. A.; Vicepresidente de la Sociedad Constructora de la Sagrada Familia; Presidente de la Federación Gallega de Cajas de Ahorro; Coronel de Caballería, etc., etc., siendo en la actualidad Presidente de la Caja de Ahorros-Monte de Piedad de La Coruña



La Coruña. Centro de Asistencia Social de Nuestra Señora de los Dolores



Grupo escolar de San Francisco Javier, en las Jubias-La Coruña



Grupo escolar de San Francisco Javier. Salón de actos



Grupo escolar de San Francisco Javier. Uno de los comedores



Grupo escolar San Francisco Javier. Una de las clases de adultos



Grupo escolar San Francisco Javier. Una de las clases del bajo



Grupo escolar Nuestra Señora de los Dolores. Escuela de párvulos



Grupo escolar Nuestra Señora de los Dolores. Escuela de niños



Centro de Asistencia Social de Nuestra Señora de los Dolores. Clase de Labores



Centro de Asistencia Social de Nuestra Señora de los Dolores. Clase de Cultura general



Centro de Asistencia Social de Nuestra Señora de los Dolores. Clase de Máquinas de coser y bordar

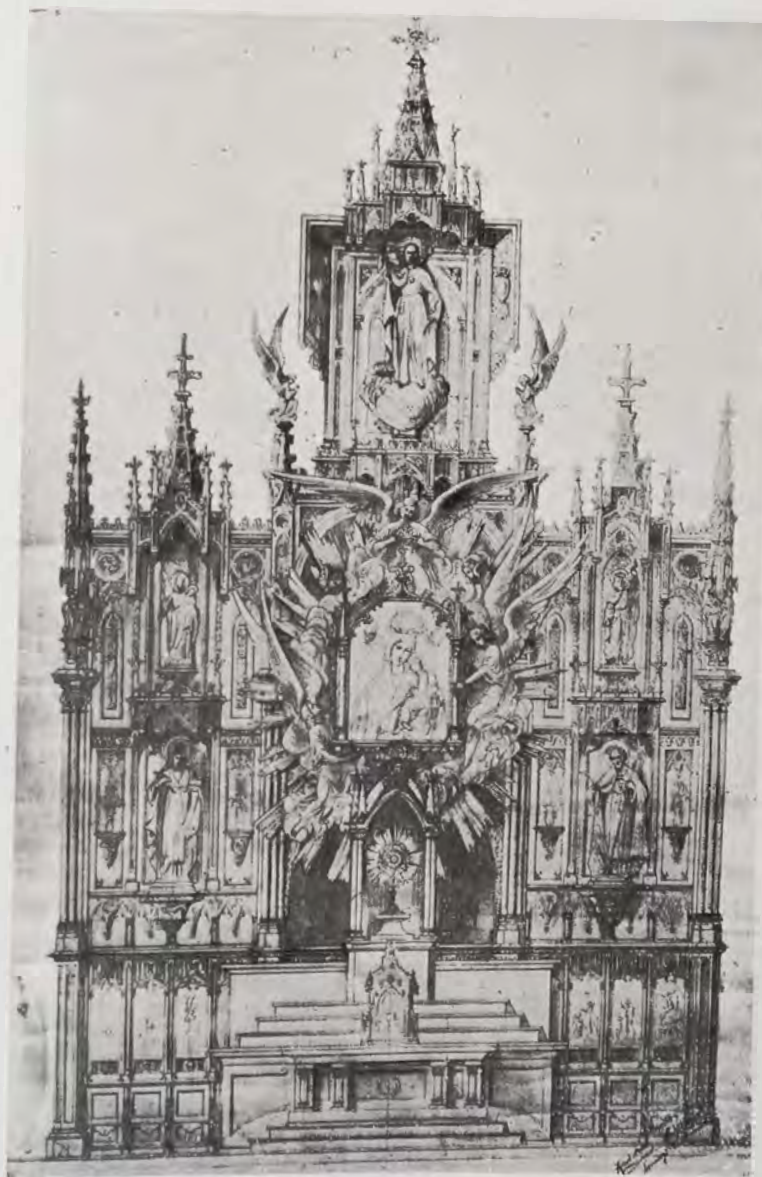


Centro de Asistencia Social de Nuestra Señora de los Dolores. Clase de Máquinas de escribir y coger puntos a las medias

PP. REDENTORISTAS

Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

LA CORUÑA - MARQUÉS DE AMBOAGE



Altar Mayor del Santuario

A Real Cofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, establecida en el año 1918 en la Iglesia Parroquial de San Jorge, fué el arco triunfal por donde entró en La Coruña la Virgen bizantina.

En el piso bajo de la Residencia de los PP. Redentoristas; fundada en 1925, tuvo durante más de cinco lustros su primer templo, humilde y provisional, que a fines de Abril de 1953 se convertía como por arte de magia en definitivo y espléndido.

Ya tiene la Virgen del Perpetuo Socorro su grandioso trono en la calle del Marqués de Amboage, entre Cuatro Caminos y la estación del ferrocarril de Madrid.

Púsose la primera piedra el 11 de Diciembre de 1951; y en año y medio escaso saltaba, sobre su horizonte de andamios y de armazones de madera, como un sol de gloria, el nuevo templo, dedicado conjuntamente a Cristo Rey y a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Está todo él construído de hormigón. Maravilla el ver que de un material tan prosaico como el cemento haya logrado sacar el insigne arquitecto don Antonio Vicens Moltó este poema de esbeltez arquitectónica, de luminosa pulcritud, de gracia mística, de profunda religiosidad, que hermana de manera sorprendente el más refinado gusto moderno con las formas clásicas del arte cristiano.

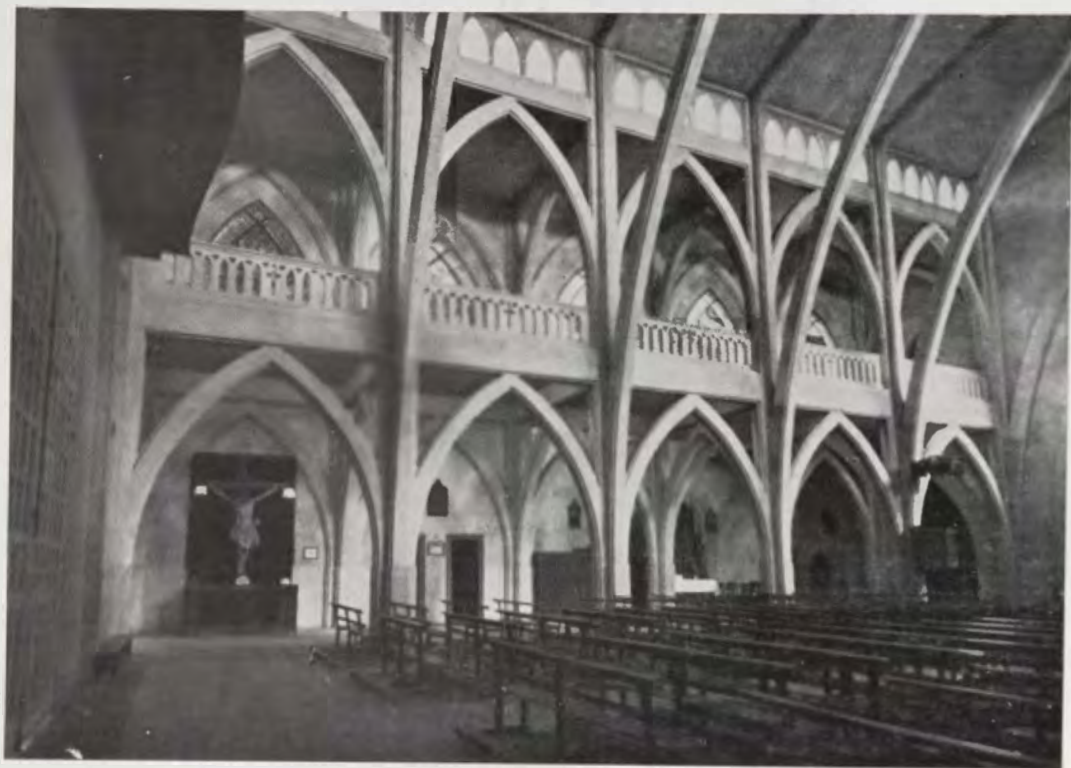
Sobre la puerta de la fachada y como saliendo al encuentro de sus amantes hijos, la Virgen del Perpetuo Socorro, tallada en piedra y de colosales proporciones. Es obra del escultor señor Trapote.

El interior es de tres naves, sin contar las capillas de los laterales extremos. Las naves miden veinticinco metros de largo y (las tres en su conjunto) veintidós metros de ancho. Sobre las naves de los lados van dos tribunas con las mismas dimensiones que aquéllas.

Setenta arcos en ojiva, lanzados en todas direcciones, lisos, sin estorbos de capiteles ni cornisas, totalmente sueltos y aéreos, dan la impresión de un bosque de palmeras, como si el templo entero fuera hacia Cristo Rey en un perpetuo y triunfal domingo de Ramos.

La bóveda, o mejor dicho, el techo, común para las tres naves, es una cobertura de hormigón casi plana, con una ligera curvatura hacia sus apoyos extremos. Esta techumbre, apoyada levemente por el centro en la punta de cuatro elevados arcos, y por sus extremos en el ápice de cincuenta ventanitas ojivales que corren todo alrededor de lo alto de la pared, diríase que flota en el espacio; así resulta toda ella un inmenso palio, debajo del cual avanzan majestuosos Jesús y María, el Rey y la Reina celestiales.

N. Mariones



Interior del Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro



Salón de la Reunión de Artesanos

La Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos de La Coruña

BREVE RESUMEN DE SU HISTORIAL

A Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos, tuvo su origen en un grupo de gentes modestas, que trataron de constituir una sociedad exclusivamente para la clase social denominada, en el siglo XIX, «Artesanos». El 6 de Enero de 1847 se concretó en un acuerdo el funcionamiento de la sociedad, y comenzó propiamente sus actividades el día 19 de Marzo, festividad de San José, por lo que viene celebrándose el aniversario de la fundación en tal fecha. Su primer Presidente fué D. Jorge José Yáñez, destacado coruñés que, con su gran entusiasmo, se puso al frente de la colectividad.

Siendo su primordial objeto el recreo y la ilustración de sus asociados, la primera Sección que se constituyó en su seno fué la de Música y después la de Declamación, habiendo llegado a tener éxitos indiscutibles, ya en conciertos aislados dados por distinguidos artistas de la localidad, ya por constitución de agrupaciones artísticas, como rondallas y coros. De tal manera llegó la sociedad a interpretar y reflejar el sentir de todos los ciudadanos de esta capital, que sus salones fueron lugar de consagración de valiosas figuras en el arte y otros muchos aspectos, teniendo la gloria de que el famoso violinista Pablo Sarasate diera un concierto en ella cuando no contaba más que siete años de edad.

Organizó Exposiciones Agrícolas, como la de 1874, y Juegos Florales, como los de 1884; fundó la primera Escuela gratuita para los pobres; organizó becerradas benéficas, regatas; dió origen a la creación de la Sociedad de Conciertos «La Filarmónica» y patrocinó nobles e interesantes iniciativas, como la celebración de la Fiesta de la Raza y entidades benéficas como el Patronato de la Caridad. Por sus salones desfilaron las figuras más destacadas en todos los aspectos de la humana

actividad, y tiene abundantes recuerdos en fotografías dedicadas por Emilia Pardo Bazán, que fué Presidenta honoraria, Vázquez de Mella, Eduardo Dato, Linares Rivas, Rodríguez Carracido, Sofía Casanova, Labra, Rey Soto, Ramón y Cajal, Barcia Caballero, Murguía, Rosalía Castro, Romero Robledo, Obispo de Jaca, etc., etc. Asimismo desfilaron por ella el Marqués de Figueroa, Nôvoa Santos, José Ortega y Gasset y el general Millán Astray. Se honra actualmenc con la presidencia honoraria de Wenceslao Fernández Flórez.

Mantuvo siempre cordiales relaciones con otras sociedades que en ella tuvieron su origen o su apoyo, y así «El Eco» le hizo depositaria de algunos de sus trofeos, compartiendo con ella sus glorias, y los mejores poetas, como Curros Enríquez, Pondal, y músicos como Pascual Veiga, Montes y todos cuantos podían destacar en cualquier aspecto, especialmente en el cultural y recreativo, la consideraron la más genuína representación coruñesa, y la sociedad, a su vez, rindió diversos homenajes a preclaros hijos de Galicia.

No limitó su actividad, sin embargo, a tan interesantes aspectos, sino que también contribuyó con las entidades oficiales, a consolar, estimular y apoyar todo movimiento compasivo con motivo de desgracias, como la del Machichaco en Santander, la repatriación de nuestros soldados de Cuba, la epidemia del cólera, y en su Secretaría conserva en custodia una bandera bordada por señoritas, familiares de socios, bandera que llevó a Cuba un batallón expedicionario, y que entregó a su regreso, después de recorrer los campos de batalla y tomar parte en multitud de combates.

En los momentos angustiosos del Movimiento Nacional, pese a la enorme disminución de socios por las sucesivas movilizaciones, aún logró contribuir con suscripciones en favor del Ejército y creó y organizó el Hogar del Herido.

Actualmente continúa desarrollando sus actividades con la misma brillantez que en pasadas épocas, y sigue siendo el efectivo Ateneo coruñés, en el cual se presentan, se apoyan y se estimulan cuantos valores literarios o artísticos de diverso género pueden surgir, y que consideran su tribuna como el lugar más destacado y honroso para la exposición de sus ideales, y aunque conserva por tradición su honroso título «de Artesanos», hoy figuran en sus listas de asociados y en sus tertulias, abogados, médicos, banqueros, comerciantes, sacerdotes, periodistas y obreros, en agradable y digna confraternidad.

Higinio Suárez



Hemeroteca de la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos



Convento de Santo Domingo, donde se venera la imagen de la Santísima Virgen del Rosario, Patrona de La Coruña



La Coruña. Monumento a Concepción Arenal en el parque de Méndez Núñez



Puerta de San Miguel en el Parrote



Torre (faro) de Hércules



Plazuela y Convento de Santa Bárbara

EL CENTRO CULTURAL Y DEPORTIVO DE SANTA LUCÍA

HALLASE enclavada esta Sociedad en el populoso y típico barrio de Santa Lucía, uno de los de la ciudad de La Coruña que mayor crecimiento y progreso ha experimentado en estos últimos años. En la calle de Fernández Latorre, en mismísimo corazón de los Cuatro Caminos, tiene enclavada su sede el Centro Cultural y Deportivo de Santa Lucía, que actualmente dispone de unos salones acondicionados con sencillez, pero con todas las comodidades de que sus socios puedan necesitar, pues cuenta con amplios salones de lectura (con una bien nutrida Biblioteca), salas de juegos diversos y de esparcimiento donde sus habituales y numerosos concurrentes pueden disfrutar, después del trabajo diario, un bien ganado descanso.

Su historia es breve; apenas cuenta con once años de existencia, pero en verdad que han sido unos años fructíferos en cuanto a labor cultural y deportiva se refiere, puesto que así como breve es su ejecutoria también es ejemplar.

Aunque desenvolviéndose siempre en un plano modesto, por sus disponibilidades económicas, ha hecho siempre alarde de un generoso desprendimiento en todas las obras caritativas para las cuales han sido requeridos sus socios y además ha hecho por su parte y con absoluta organización actos de beneficencia como el reparto a domicilio de bolsas de Navidad entre las gentes necesitadas del barrio, las cuales contenían un pequeño obsequio, en el que además de ver en ellas una ayuda para poder santificar dignamente las Pascuas, veían una atención de la Sociedad, que en todo momento se hace eco de las necesidades del barrio, como en el reparto anual de juguetes que los niños necesitados del barrio reciben el día de los Reyes en los salones de esta Sociedad.

En el aspecto cultural, en estos once años, han desfilarado por su tribuna relevantes personalidades de las Ciencias, las Letras y las Artes, que han disertado sobre todos los temas del saber humano proporcionando así una elevación de la Cultura, fin al cual tienden los máximos esfuerzos de la Sociedad desde su fundación.

Entre las ilustres personalidades que se han dignado honrar con su palabra a los siempre numerosos auditorios que acuden a todas las conferencias, figuran nombres como el del R. P. Secundino Martín, D. Arturo Lagorio, D. Angel del Castillo, D.ª María Luisa Durán Marquina de Rodríguez Yordi, D. Pablo Uriel, D. Enrique Purcallás y muchos otros cuya enumeración haría muy larga esta relación.

Otro aspecto de las Artes hacia el cual han derivado los afanes de esta Sociedad, ha sido el Teatro, para lo cual sostiene un Cuadro de Declamación que periódicamente hace su aparición en las tablas para representar obras de los más renombrados autores, habiendo puesto en escena hasta la fecha un sin fin de títulos de entre los cuales extraemos algunos al azar por ser casi imposible el citarlos todos. En la comedia interpretó obras de verdadera valía tales como «La enemiga», de Dario Nicodemi, que en el día de su presentación mereció una unánime y gran acogida por parte de la Prensa y el público, que coincidieron en resaltar la formidable labor realizada por los actores del Centro Cultural y Deportivo de Santa Lucía en tan difícil obra.

Con idénticas características fueron puestas en escena obras como «La sombra», también de Nicodemi; «La Casa de la Troya», que fué paseada por diversos teatros de la región con enorme éxito; «Ha entrado una mujer», de Enrique Suárez de Deza; «Ni Margarita ni el Diablo», «El genio alegre», etc., etc.

También practicó el teatro lírico, llevando a la escena «La Dolorosa», «La del manojo de rosas», «Los claveles» y otras.

En sus salones siempre abiertos para todo lo que signifique exaltación del Arte, se han celebrado exposiciones pictóricas y coloquios poéticos con gran brillantez y que han acrecentado de manera grande la fama de esta joven pero pujante Sociedad que no cesa en su labor cultural.

Siempre con el lema «Mens sana in corpore sana», desde su fundación practicó los deportes en todas sus variedades, destacando prontamente en todas ellas pues ya en el año de su fundación (1942), se erigió en vencedor absoluto de las regatas de traineras que se celebraron en aquel año, paseando triunfalmente su famosa trainera «Santa Lucía» (construida totalmente en La Coruña) el nombre de la Sociedad, como vencedora de todas las regatas, en lucha con las formidables dotaciones que tripulaban en aquellos tiempos las lanchas que intervenían en las regatas.

Sería interminable la cita de los triunfos conseguidos a lo largo de estos años por el Centro Cultural y Deportivo de Santa Lucía, porque de ello dan buena idea



Un aspecto de la sala de juegos

los ochenta magníficos trofeos que se guardan en sus vitrinas, ganados en competiciones atléticas, fútbol, baloncesto, tennis de mesa, natación, hockey sobre patines, ciclismo, etc., etc.

Aparte de sus triunfos, ostenta como legítimo orgullo su magnífica deportividad nunca desmentida, que le ha llevado a ser considerada por las entidades y autoridades como Sociedad modelo en su género. Recientemente le fué concedido por la Federación Gallega de Atletismo un Diploma de Premio al Mérito atlético.

Además de sus salones de recreo posee esta Sociedad un espléndido parque situado en la céntrica calle de Monforte, con una magnífica pista para prácticas deportivas, como baloncesto y hockey sobre patines, en el que todas las semanas se celebran partidos de estas modalidades y todos los días los socios y sus familiares encuentran modo de practicar ejercicios que tonifican su cuerpo después de la diaria faena.

Sirviendo de marco a la pista se encuentra el salón de teatro y festivales de esta Sociedad capaz para setecientas personas y en el cual además de los actos artísticos y conferencias tienen lugar los festivales para socios que periódicamente se celebran.

Esto, en síntesis, es el Centro Cultural y Deportivo de Santa Lucía, que no tiene en su corta historia más que el mérito de haberse trazado una trayectoria y haberla seguido sin un desmayo y sin una concesión al desaliento hasta haber llegado a constituir un legítimo orgullo del barrio de Santa Lucía y de La Coruña, que ve en ella uno de los exponentes de su progreso y una entidad que contribuye a la mayor gloria de la ciudad.

La villa de Arzúa y su comarca

RESEÑA HISTÓRICA

por ANTONIO TABOADA ROCA

ALGUNOS creen que la «Araduca» que cita Ptolomeo en su Geografía Universal es el actual pueblo de Arzúa, reducido durante la Edad Media a unas cuantas casas sin sobrado, levantadas a orillas del camino de Santiago y próximas a su iglesia parroquial.

Su antigua jurisdicción comprendía las feligresías siguientes: Arzúa (Santiago y Santa María), Andabao, Arceo, Boimorto, Bures, Calvos de Socamiño, Mella, Sendelle y Villadavil. El Señorío lo ejercían los Arzobispos de Compostela, los cuales le concedieron los fueros que a continuación transcribimos:

«Esto he o que o Arcebispo ha na vila d'Arcua: o temporal e o espiritual. E o Concello deulle dar dous cobres e facer a o Arcebispo o seu Vicario dos dous cobres duas xusticias e deue facer o xuez e o notario na dita vila.

»Item cando o Arcebispo veña de Castela ou de Roma ou d'en cas de Rey, hanlle de dar os moradores da dita vila, vn odre de viño e sesenta panes de senllos diñeiros.

»Item a medad dos portajes e a medad das voces e dos amezios e a outra amedade he do Concello.

»Item o padron da iglesia de Santiago d'Arcua.»

La fundación del Monasterio de la Magdalena data de mediados del siglo XIV. El Arzobispo compostelano don Pedro, dió licencia a los frailes agustinos de Sarria para edificar otro, con la misma advocación, en la villa de Arzúa. Escasa importancia tuvo, y su vida no debió ser muy próspera, ya que según hace constar el Cardenal de Hoyo en su Libro de Visitas del Arzobispado de Santiago, año de 1606, «hay solo tres frailes, tiene veinte cargas de pan de renta, cabe el esta un hospital que esta a cargo del monasterio, hay cinco camas para los peregrinos . Poco tiempo después se trasladaron dichos frailes al de Nuestra Señora de la Cerca, de Santiago, que allí habían erigido. En la capilla del primero se conservan dos sepulturas con estatuas yacentes, perteneciendo la del lado del Evangelio a los Muñiz, señores del pazo de San Pedro de Brantes, ascendientes de los condes de Priegue; y la del lado de la Epístola, a los Giráldez, dueños de la casa-torre de Magulán, causantes de los duques de Gor.

Otras referencias deja escritas el aludido historiador, relativas a esta villa y jurisdicción: «...la feligresía de Santiago de Arzua tenia dieciocho feligreses, había una ermita de San Lazaro en medio del camino frances con la imagen nueva del Santo delante... la villa de Arzua, Vandaña y Dos Casas es todo un juzgado. Tiene ochocientos vasallos y en la dicha villa hay feria todos los primeros domingos de mes».

Del «Interrogatorio del Catastro» del Marqués de la Ensenada, año de 1760, extractamos lo que sigue tocante a la villa de Arzúa:

«Su Señorío pertenece al Arzobispado de Santiago, al que los vecinos pagan en cada un año veinticuatro reales de vellón por el derecho de mula o cuchara que lo tienen encargado al abastecedor de vinos. Por los derechos de alcabela percibe novecientos reales. Tiene derecho a nombrar juez y escribano de numero de ella y su jurisdicción. Los diezmos los perciben los curas parrocos de Rendal y Arzúa, con los dueños de las casas de Bascuas y de Sedor. Tiene ochenta vecinos, sesenta y cinco casas, la mayor parte terrenas, y ninguna arruinada. Hay una taberna y una feria que se celebra los días ocho de cada mes. Hay una casa que llaman hospital en que se recogen algunos peregrinos; no tiene camas ni otra cosa.»

Según hace constar Labrada, en la «Descripción económica de Galicia», año de 1804, la jurisdicción de Arzúa en esta fecha ascendía a seiscientos doce vecinos. Igualmente declara que ni en la villa, ni en todas sus parroquias de la jurisdicción, había más fábricas que una de teja

en Santa María de Sendelle. En Arzúa hay una feria el 8 de cada mes; concurre a ella mucho ganado vacuno y caballar, lechones, gallinas, huevos, trigo y centeno.

Los episodios más salientes de nuestras luchas civiles, de los que tenemos conocimiento, fueron: el sermón pronunciado en Arzúa por el Dr. D. Santiago Pastoriza Taboada y Martínez, el 30 de Mayo de 1831, con motivo de la bendición de la bandera de los voluntarios realistas, en el que relata los actos de heroísmo de sus paisanos. En uno de los encuentros entre aquellos y los liberales, los últimos derribaron la torre antigua de la iglesia parroquial; poco tiempo después, en 1834, en esta villa y comarca sostuvieron varias escaramuzas los carlistas y liberales, en las que no faltaron profanaciones, destrucciones y vejámenes.

La iglesia parroquial nada ofrece de particular. En su archivo se conservan datos de las Cofradías del Santísimo Sacramento, Animas, Rosario, Carmen, Clero y Tercera Orden del Carmen.

Los edificios en que están instalados el Ayuntamiento y el Juzgado, cárcel y escuelas, fueron construídos en el pasado siglo, y se deben al diputado a Cortes que fué por este distrito señor Barreiro.

Por los años de 1850, la feligresía de Santiago de Arzúa tenía sesenta y nueve vecinos; según el censo de 1940 ascienden a doscientas cincuenta y una las viviendas y a mil doscientos sesenta y ocho los habitantes. Su término municipal pasa de las diez mil almas.

Atraviesan la villa las carreteras de Santiago a Lugo y la de Corredoiras a las Cruces de Besejos.

* * *

Hagamos un recuento de sus principales residencias señoriales: la casa torre de los Azulexos en la propia villa, de los referidos hidalgos Muñiz; la de la Riva, en Pantiñobre, también de los condes de Priegue; la del Fruzo, en Oines, de los Salgado-Araújo, progenitores de los duques de Gor; la de Remesil, en Dombodán, de los Nóvoa Villamarín; todas en ruinas o desaparecidas. La de Brandeso, de los Montero Figueroa, de la misma familia que la última, ascendientes de los señores de Gasset Neira, de la que provienen doña Rosalía Castro, la Condesa de Pardo Bazán y las últimas señoras de las casas tituladas de Gimonde y de Borrageiros; la de Orjal, del Brigadier Tojo, bizarro militar que tanto se distinguió en las revueltas de la época; la de Villartime, de los Pimentel de Sotomayor, rama ilustre de la troncal de Villar de Ferreiros; la de Bascuas, de los Seijas; la de Villadavil, de los Parragueses, ambas enlazadas antaño y hogaño; la del pazo de Santa María de Arzúa, de los Valderrama, deudos muy allegados de los marqueses de Aranda, de Algara de Grés y de otros títulos; la de Barrio, de Sampayo de Figueroa, de los condes de Fontao, causantes de los condes de Santa Marta de Babío, emparentados con los duques del Infantado, marqueses de Camarasa, Casa-Pardiñas, Montesacro, Bermúdez de Castro, de San Pantaleón das Viñas, etc., etc.; la de Sedor, de los Pita da Veiga, descendientes del esforzado soldado gallego que hizo prisionero en la batalla de Pavía a Francisco I, Rey de Francia.

* * *

El escritor Riobóo y Seijas en su «Descripción de Galicia», dice: «...Se celebra en la parroquial la fiesta del Corpus Christi con toda solemnidad y lucimiento por el concurso de todo el clero secular de su arciprestazgo, que es el de Ferreiros, lugar que no olvidan los mapas, y que con el nombre de villa cae a una legua de corta distancia que parece haber sido en algún tiempo una misma población con la de Arzúa...» Los arzuanos siguen con estos tradicionales festejos.

Se ocuparon de este pueblo José María Gil, en la revista *Galicia* (1-XI-1861): «...Arzúa es una modesta villa, parecida al barrio de una ciudad. Divídele en dos porciones el camino al encontrarla en la loma de la colina...» Y poco antes (1845) Madoz en su «Diccionario Geográfico Estadístico-Histórico», refiere: «...Se está construyendo casa para el Ayuntamiento, con cárcel y habitación para el alcalde, en un edificio aislado... carece de escuela pública, y solo una particular costeada por los padres de los alumnos...» Don Eugenio Carré Aldao, en la «Geografía General del Reino de Galicia», le dedica una pequeña historia. Y, por último, el P. Aureliano Pardo escribió una completa monografía, en el número 133 de la revista *Nos*, sobre su pueblo natal.

CORCUBIÓN

PRESIDE el partido judicial de su nombre, que comprende los Ayuntamientos de Camariñas, Cée, Corcubión, Dumbría, Finisterre, Mugía, Vimianzo y Zás, con una extensión de 746,99 kilómetros cuadrados y con una población de más de 50.000 habitantes. Está situado al Oeste de la provincia.

Corcubión es el término municipal más pequeño de todo el partido, pues su Ayuntamiento sólo comprende dos parroquias: la de San Marcos de Corcubión y su anejo de San Pedro de Redonda, pertenecientes al Arciprestazgo de Nemancos. Hecha, pues, la descripción de la villa, lo está todo su Municipio. Y se da en este caso la paradoja de que siendo la cabeza de partido y su villa más importante, forma el más pequeño Ayuntamiento.

Situado Corcubión al Oeste de la provincia y al Sur de su partido judicial, se extiende en semicírculo, al pie del monte San Andrés, en la parte interna de su magnífica ría, que se abre al amplio seno del Cabo Finisterre.

Está emplazada la villa frente a su bahía, y un malecón que se extiende todo a lo largo del pueblo, forma la más bella avenida del mismo, por donde pasa la carretera de Coruña a Finisterre.

La edificación es relativamente moderna, pues, como veremos más adelante, fué totalmente destruída por los franceses en el año 1809. No obstante, se conservan algunas casas anteriores a la invasión, que ostentan en sus fachadas escudos de las familias nobles a que pertenecieron y que hacen las delicias de los buenos aficionados a la heráldica. En sus edificios, de una gran dignidad urbana, predominan las galerías de cristales del estilo de las coruñesas. Las calles principales están perfectamente urbanizadas —Antonio Porrúa, Rafael Juan, Achey, San Marcos, etc.— lo mismo que sus plazas: moderna y con jardines, la principal de Blanco Rajoy, y conservando su estilo tradicional la del campo del Rollo.

La población de la villa es de 1.700 habitantes, y en ella radican todos los centros oficiales del partido; tiene traída de aguas, casino, cine y todos los elementos indispensables para el desenvolvimiento de la vida moderna.

Dista por carretera: a La Coruña, 96 kilómetros; a Santiago, 78 kilómetros, por la carretera que pasa por Negreira, y 94, por la de Zás. También se puede realizar el viaje a la capital del Apóstol, por la nueva carretera de la costa, de Finisterre a Tuy, pasando por Muros y Noya, quizás la más hermosa ruta turística de toda Galicia.

La ría de Corcubión, una de las más bellas e importantes de todo el litoral del Atlántico, está situada en el seno de su nombre, comprendido entre el Cabo Finisterre, que forma su extremo N.O. y la punta de los Remedios, que es su extremo S.E. Forma las ensenadas de Carnota y Ézaro (desembocadura del río Jallas) al Este, y al Oeste, las de Finisterre y Sardiñeiro, prolongándose en pleamar hasta la villa de Cée, donde forma otra ensenada.

Situada en la punta más occidental de Europa, al abrigo del Cabo Finisterre, su importancia geográfica y estratégica es enorme. Así la juzgó el Almirante inglés Seymour, cuando en informe al Almirantazgo le llamó «la antesala del Atlántico» y consideraba su puerto «excepcional como fondeadero».

También el Almirante español Díaz del Río, afirmaba muy recientemente «que por sus condiciones naturales, situación geográfica y estratégica que reúne bajo el punto de vista marítimo militar, era lugar inmejorable para instalar una base avanzada, puerto de refugio y base de submarinos e hidros de reconocimiento».

Efectivamente, la ría, al abrigo de todos los vientos, libre de obstáculos en su entrada, perfectamente balizada, con costas limpias, con buen fondeadero, con alturas de agua de más de treinta metros y con cuatro entradas naturales, es sin disputa alguna el mejor puerto situado para el establecimiento de grandes industrias y muy especialmente para una Base Naval.

En la actualidad, como puerto comercial, es el quinto del litoral gallego, después de Vigo, La Coruña, Villagarcía y El Ferrol del Caudillo. Constituye su núcleo principal de exportación la madera de pino del país, que es la verdadera riqueza económica de la comarca. En el último año y con destino a distintos pueblos de la Península se han embarcado más de 40.000 toneladas de puntal para minas, rolla y maderas elaboradas.



Corcubión. Movimiento del puerto



Corcubión. Plaza de Blanco Rajoy

Por mediación de su puerto, se exporta también toda la producción de carburo de calcio y ferro-aleaciones de la fábrica de la Sociedad Española de Carburos Metálicos, instalada en Brens.

Dispone el puerto, clasificado de interés general y refugio, de depósitos flotantes de carbón para el abastecimiento de buques, aunque en la actualidad, debido a las restricciones en la importación de carbón inglés, las operaciones son más reducidas.

Otra industria corcubionesa derivada del mar, es la de desguace de buques, que en la actualidad está adquiriendo gran importancia.

La industria pesquera, tradicional en estas costas, ha decaído notablemente en estos últimos años, debido a la escasez de pescado que se acusa en todo el litoral gallego.

En la parte oriental de la ría y en la pequeña ensenada de Cameliñas, está instalada una factoría de ballenas de la Industria Ballenera, S. A., en el mismo lugar que en los años 1922 a 1927 estuvo establecida otra factoría de la Compañía Ballenera Española, compuesta por elementos noruegos y españoles. En la actualidad dicha factoría tiene a su servicio dos buques balleneros, «Cameliñas» y «Temerario», que durante los meses de cosecha, de Marzo a Octubre, trabajan con toda actividad a la caza del codiciado cetáceo, tan abundante en estas costas desde la más remota antigüedad.

Según datos facilitados por la Aduana de Corcubión, durante el año 1951 el total de buques de entrada y salida, en operaciones de cabotaje, fué de 651 y el tonelaje de mercancías cargadas y descargadas, alcanzó la cifra de 88.744.

Es Corcubión un pueblo eminentemente veraniego, donde el turista, ávido de belleza, puede disfrutar de una temporada estival verdaderamente deliciosa. Los alrededores de la villa son de una inigualable variedad de paisajes, que unido al trato y afabilidad de las gentes hacen de este pueblo una de las estaciones veraniegas más concurridas. El clima es templado, suavemente oceánico y de gran luminosidad.

Dispone, para solaz del veraneante, de una magnífica playa, la de Quenje, a doscientos metros del centro de la villa; playa amplia, de fina y limpia arena, abrigada a las más suaves brisas.

Otras bellas playas visitadas por los veraneantes, son las de Estorde y Gures; la primera a tres kilómetros de la población, y la de Gures, en la parte oriental de la ría, cuya distancia se salva con lancha en veinte minutos.

La isla Lobeira, en la entrada de la ría, con sus paisajes de grandezas oceánicas, su pequeña playa formada por fragmentos diminutos de conchas y margaritas y rodeada de islotes de miniatura, es sin duda la parte más atractiva y bella de toda la ría corcubionesa. Desde los acantilados de la Lobeira se puede admirar en toda su grandeza una hermosa puesta de sol como la que contempló extasiado el Cónsul romano Decio Junio Bruto que, sin llegar al «Artabro Promontorio» —término de lo entonces conocido—, no quiso abandonar Galicia.

A doce kilómetros de Corcubión se encuentra Finisterre, visita obligada del peregrino jacobeo. Finisterre es sinónimo de bellezas oceánicas, historia, leyendas y tradiciones. Bajo sus dunas se encierran las ruinas de la gran ciudad de Duyo y desde el promontorio Nerio, donde estuvo emplazado el templo de Ara-Solis, se contemplan grandes horizontes que en días claros llegan hasta el Cabo Silleiro. El milagroso Cristo que se venera en la Iglesia Parroquial, de la escuela del de Orense, es motivo de muchas peregrinaciones. El Cabo abre el sector de las Rías Bajas.

También a doce kilómetros de Corcubión, en el Ézaro, al pie del monte del Pindo, está la desembocadura del río Jallas. El río se lanza, a corta distancia del mar, en soberbia cascada de un tramo, sin duda la mejor de Galicia, contemplándose un paisaje de gran emoción. El monte está formado por enormes masas de granito y florecen en sus fisuras higueras salvajes.

Se dominan desde el alto —«A Moa»— amplios horizontes de mar y tierra.

La historia de Corcubión, completamente inédita, se envuelve en la niebla de los pasados tiempos, sin que pueda precisarse el origen y fundación de la villa. Recurriendo a la etimología parece ser que su nombre se deriva de las voces vascas «Kolko-ur-bion», ensenada de buenas aguas. En cuanto a su origen, pudiera ser el «Porus parvus artabrorum», de los antiguos celtas, que algunos autores sitúan en Muros.

Perteneció la villa al señorío del Conde de Traba,

pasando luego a la casa de Altamira, en poder de la cual figuraba en el siglo XIV. En esta época la prosperidad de Corcubión fué muy grande. Su marina era muy importante y comerciaba en maderas y pescados con Italia, sobre todo con la república de Venecia.

En el año 1740 existía en la villa una Casa-Hospital, fundada por los Condes de Altamira, para dar asilo a los peregrinos que cruzaban el pueblo para ir a Finisterre y Nuestra Señora de la Barca.

En el siglo XVIII, durante las luchas de España con Inglaterra, dos vecinos de Corcubión, Leyra y Escaja, armaron en corso varias naves, con las cuales persiguieron y lucharon contra los bajeles ingleses en aguas de Finisterre.

En Abril del año 1809, se forma en la villa la Junta de defensa para luchar contra los franceses. Esta Junta creó un cuerpo militar de mil pazas y armó una escuadrilla de cuatro lanchas cañoneras para defender la comarca contra los soldados de Napoleón. Defendió también la plaza contra los invasores la fragata inglesa «Endimion», surta en el puerto. Pero la heroica resistencia de los corcubionenses fué vencida por las fuerzas invasoras, más numerosas y mejor dotadas, que el día 13 de Abril de 1908 entraron en la villa, la que inmediatamente saquearon e incendiaron dejándola reducida a escombros. Los atropellos cometidos por los franceses dejaron un triste recuerdo, que todavía perdura.

En la parte media de la ría, emplazados en la costa, se conservan dos castillos de la época de Carlos III: el del Príncipe, en la parte E., y el del Cardenal, en la parte O.; éste, magníficamente restaurado con arreglo a las características de la época en que fué construido.

El patrón de la villa, en la actualidad San Marcos, fué con anterioridad San Andrés, que se veneraba en una iglesia emplazada en este monte, desconociéndose los motivos por los cuales fué sustituido. Quizás influyeran para ello, más que nada, las relaciones comerciales que por aquel entonces se mantenían con Venecia, pues la imagen de San Marcos es una bella obra de talla italiana y tiene en su respaldo las armas de los Altamira.

La iglesia de San Andrés fué demolida en su totalidad en el año 1830.

Se construyó la actual en 1840 y desde esa fecha lleva la advocación de San Marcos. El 19 de Marzo

de 1885 un rayo destruyó la torre, que se reedificó, lo mismo que la fachada principal. Las dos capillas laterales se construyeron con posterioridad.

La iglesia es de una nave y una capilla rectangular que es el presbiterio, a la que se ingresa por un arco apuntado sobre semicolumnas adosadas, de tradición románica. Cúbrese dicha capilla con una bóveda de nervios sobre columnillas rozadas, contrarrestadas al exterior por grandes contrafuertes en las esquinas. La portada principal es de arco apuntado, con molduras por adorno y con una colección de canecillos en los laterales.

Es, pues, esta iglesia, un ejemplar románico de trazado y de orígenes, pero con bóveda ojival en el presbiterio y nave reformada en este estilo. Son del siglo XIII las semicolumnas adosadas y del siglo XV los arcos apuntados de la nave.

En el año 1837 pasó por Corcubión el célebre mister Barrow, que en su obra «La Biblia en España», dedica a este pueblo su más elogioso recuerdo.

Las fiestas de San Marcos se celebran los días 24 y 25 de Abril, y las de la Merced, que es la patrona, los días 23, 24 y 25 de Septiembre.

Estas últimas que ya en el año 1850 eran verdaderamente notables, siguen siendo las más importantes, destacándose, sobre los demás números, la gran regata de traineras que el día 24 se celebra en su ría entre los pueblos marineros de la comarca.

También se celebra el 29 de Junio, en el campo de San Roque, dando vista al Cabo Finisterre, y con motivo de la festividad de San Pedro, que se venera en una capilla románica emplazada en Redonda, una típica romería gallega a la que acuden romeros de todos los pueblos comarcanos. Esta romería terminaba antiguamente con las célebres «Parrandas» que recorrían las calles de Corcubión cantando coplas mordaces y alusivas a cada uno de los bandos a que pertenecían sus componentes, y que tuvieron su origen en la enemistad entre las casas de Altamira y Maceda.

Está formado el escudo de la villa, por el castillo de Altamira y los símbolos de la victoria —palma— y la justicia —espada—, timbrado con corona real.

Gonzalo Teijeira



Panorámica de la ría de Corcubión

Sobrado de los Monjes

DICE Otero Pedrayo, en su «Guía de Galicia»: «Santa María de Sobrado es fundación (14-IV-952) del Obispo de Iria y Santiago, Sisenando, y de sus padres los condes don Hermenegildo y doña Paterna, que en el claustro profesaron, regalando su inmenso patrimonio... El Monasterio se alza en el lugar de San Pedro da Porta, inmediato al estanque acacidado y rectificado por los monjes en que nace el Tambre, cuyas aguas eran conducidas a las cocinas y dependencias del Monasterio. En la imponente construcción domina el barroco, pero se conservan admirables restos anteriores. Fachada, obra de Pedro Monteagudo, terminada en 1776, de la iglesia, con dos bellas torres de cuerpos superiores octogonales, la derecha desmochada por un rayo; gran nave y cúpula ochavada del estilo genuino del barroco de Compostela; sacristía del XVI, renacimiento, obra de un Herrera; capilla del Rosario construída en 1670 por Domingo de Andrade, autor de la torre del reloj de la Catedral de Santiago; capilla en el lienzo Norte del crucero de la construcción anterior; en el altar mayor se conservan sobre treinta figuras labradas por el genial cincel de Ferreiro; otras fueron llevadas a Nueva Nursia, en Australia, por el P. Rosendo Salvado, hijo del Monasterio de San Martín Pinario de Compostela y Obispo de aquella diócesis austral. La sala capitular conserva haces de columnas ojivales. Tres grandes claustros: el de la Hospedería (1623); el procesional (1744), y el del jardín, el más extenso, casi completamente arruinado; decoran el segundo hermosos medallones y sale de él la escalera llamada «Maristella».

Sobrado es la perla del barroco gallego (capilla del Rosario) en opinión de algunos autores. El señor Sánchez Cantón considera el conjunto de las ruinas como el más bello e impresionante de Galicia. La sacristía, plateresca, de cúpula de artesón, esférica, sobre trompas a manera de conchas, es obra maestra en su estilo. Y la cocina del siglo XIII, la más hermosa de Galicia. Con dolor se estampa la palabra «ruina». Dios quiera que se realicen los proyectos actuales de reconstrucción.



Un aspecto del Monasterio

(Foto BLANCO)



Sobrado de los Monjes. Vista del Monasterio



Claustro del Monasterio

(Fotos BLANCO)

LA VILLA Y PUERTO DE CAYÓN

(AYUNTAMIENTO DE LARACHA-CORUÑA)

PINTORESCO puerlecito en la costa cantábrica, cercano a La Coruña, y al cual afluyen dos carreteras. Fué visitado, no ha mucho, por nuestro Caudillo Franco, su esposa e hija.

Sus habitantes son gentes sencilla, noble y afanosa. Tienen honda fe; y en el duro bregar con las insolencias del mar, sus labios pronuncian fervientes súplicas a la Madre Divina, bajo la advocación de los Milagros a quien sus antepasados han erigido un hermoso y bello santuario, allá en el alto de un declive del promontorio Pías, que cual vigía, defiende al pueblo de la inclemencia de los vientos alisios, y a cuyo Santuario Mariano, acuden gentes de toda la Región, el 8 de Septiembre, natalicio de la Santísima Virgen.

¡Qué espectáculo más enternecedor, ver allí, a los pies de María, a gentes de toda condición social, ofreciendo sus prometidos obsequios por el remedio a sus males, o con la fe de un esperar que no fenece y se ha de hacer realidad, según infalible promesa de aquella sin par hebrea...!

Abajo, en el centro de este pueblecito marinero y humilde, una anchísima plaza, limpia, adoquinada, que sirve de marco a la antigua abadía agustina, desmantelada por la invasión de los piratas, conservando en su rectoral de la misma traza, heráldicos blasones de su histórico pasado, y al fondo de dicha plaza, el señorial palacio que luce en su frente los timbres de un pasado señorial, y que la pátina del tiempo y los aires salados del cercano mar, van lamiendo en su obra destructora.

De allí también, camino de Santiago, salían esforzados paladines de la fe jacobea; lobos de mar, llevando en su peregrinar al Santo Sepulcro, ofrendas de las clásicas conchas que el mar les entregaba, como adivinando su férrea creencia, que no ha muerto, y que hoy revive en las almas de estos sencillos pescadores, que de nuevo y con más ahinco sellarán sin rubor las promesas heredadas que florecen a este conjuro de los hijos de España, y a la voz de Santiago, Maestro de nuestra fe y, como ellos, sencillo pescador.

D. O. DEL ALCALDE

A. Hermida Rivas



Una hermosa perspectiva de las rías gallegas

LA VILLA DE MELLID

DATOS HISTÓRICOS

por ANTONIO TABOADA ROCA

NO se conoce la fecha en que el pueblo de Mellid fué fundado, creyéndose que es de la época de la dominación romana. Riobóo, en su «Descripción de Galicia», dice que es anterior al reinado de Alfonso III. Lucas de Tuy opinaba lo mismo.

Su emplazamiento primitivo fué en los prados de los Tagarros (Burgo vello) siendo trasladado al Castro a principios del siglo XIII. Anteriormente los Reyes don Fernando y su hijo don Alonso (26-9-1185), habían donado al Monasterio de Sobrado todo lo que tenían en el Burgo del campo del Liboreiro.

Desde el siglo XIII perteneció la villa y jurisdicción de Mellid al señorío de la Iglesia de Santiago.

El castillo que tuvo en el Castro (Castelo), se cree que data de la Reconquista, siendo derribado por los Hermandinos. Las murallas se hicieron en el siglo XIV, conservándose hasta principios del siglo XIX.

Sus monumentos más notables son: el Monasterio de Sancti-Spiritus, de los Terciarios Franciscanos, el cual llegó a ser el más rico de la Orden de esta región. La capilla mayor es del siglo XV. En ella tienen su enterramiento los señores de la nobilísima casa de los Ulloa (hoy Duques de Alba). El cuerpo de la iglesia es de mediados del siglo XVIII.



Vista general de la villa de Mellid, situada en el centro de la región gallega



Antigua casa-palacio de los Marqueses de Corbera, actualmente Ayuntamiento de Mellid

La capilla de San Roque, construída a orillas del camino francés, se halla dentro del campo de la villa, donde también estuvo la ermita de San Sebastián. Recientemente en sus inmediaciones con sus restos y los de la antigua parroquial de San Pedro, aprovechando su bella portada románica, se levantó la actual, bajo la advocación de ambos santos.

El edificio de la Obra Pía de San Antonio, construído a mediados del siglo XVII, con una bella capilla, admirándose en ella los sepulcros del fundador, el primer Arzobispo de México don Mateo de Segade Bugueiro, y el del primer patrono, don Antonio Varela de Segade, magníficas sepulturas talladas en granito por el escultor Mateo de Prado. En los retablos aun se conservan los ricos cordobanes en sus frontales. La casa-palacio alberga actualmente las oficinas del Ayuntamiento, Juzgado y escuelas.

La capilla de Nuestra Señora del Carmen, erigida en la décimo octava centuria en el monte del Castelo, tiene un buen retablo. Desde este lugar se domina un bello y dilatado horizonte.

Esta histórica villa, situada en el centro de la región, fué elegida por los Hermandinos como lugar de reunión de sus jefes. Y en tiempo de las Comunidades aquí se celebraron las capitulaciones del Reino de Galicia (4-12-1520).

Durante algún tiempo, Mellid fué partido judicial. Comprendía 176 feligresías y ocupaba el centro de la región, limitando con los de Betanzos, Lalín, Chantada y Poulo (Ordenes).

El arcediano de Mellid era una de las dignidades de la Catedral de Mondoñedo. La vicaría o arcedianato de Mellid comprendía las feligresías siguientes: San Pedro y Santa María de Mellid, San Martín de Moldes, Santa María de Novela, Santiago de Liñares, San Pedro de Villantime, San Pedro de San Román, San Martín de Varelas y San Vicente de Ribadulla.

El famoso literato, don Antonio de Guevara, Obispo de Mondoñedo, aforó a don Fernando el Casto y a su mujer doña Teresa de Andrade y Ulloa, Marqueses de Sarria (9-8-1538) «el préstamo que se dice de Melide»... cuyo patronato aun conservan sus descendientes, los Duques de Alba.

Era costumbre antigua y aun perdura, la de que cuando los Arzobispos entran de nuevo en Santiago, en esta villa los esperan, el Concejo y Cabildo, por ser el primer pueblo de su antiguo señorío que se hallaba viniendo de Castilla.

Las viejas casonas de sus hidalgos se conservan como testimonio de su pasado glorioso, a excepción de las de Pedrosa, Marqués de Villaverde de Limia y la de los Sivil, recientemente demolidas, en la misma villa, en la que se ven la de los de Sierra, residencia temporal de esta familia y la de la citada Obra Pía de San Antonio, de sus patronos, los Marqueses de Corbera. En la comarca merecen citarse entre otras: la de los Somoza, en la inmediata feligresía de Santa María; la de Corbelle, de los Marqueses de Casa Pardiñas; la de los Tarrío, de Jubial, de los Saavedras; la llamada Casa Grande de Golán, de los Varelas; la de Panadeiros, de los hijos de don Salvador Golpe, autor de la inspirada poesía «Meus amores», primo y compadre del verbo del tradicionalista español don Juan Vázquez de Mella, cuya casa solariega de Filgueira (Boimorto), no se halla lejos; la de Priorada, de los Roca, etc.... éstas en el término municipal de Mellid. Y en el de Santiso, el poético pazo de Villar de Ferreiros; de los Pimentel de Sotomayor; la torre de Belmilde, de los Marqueses de Algara de Grés; la de Liñares, de los Saavedra Salgado; la de Reboredo, de los Condes de Priegue; parte de ellas en poder de familias ajenas a sus primitivos señores.

Del tiempo del Arzobispo don Berenguel son los «Fueros do Concello de Melide»:

»Primeramente o temporal e o Concello ha de fazer tres cobre e de aquelles cobres a de fazer o arcobispo dous alcaldes.

»Item a meadad do portajee e a meadad da fanega eata arrendada en XII maravedise, de oito en soldo.

»Item ha o terco das voces e fradurias e dos omezios e dous encontos, e a outra terca do concello e outra terca dos alcaldes.

»Item martiniegas de cada casa que son en contia de LX maravedises ha de dar por martiniegas seis maravedises aquel que for tiudo a ela.

»Item ha cabo da vila erdamentos que son Reguengos de quedan ao arcobispo ou a seu mayordomo que por el y anda, o terzo do que Deus en ela der e de dela o quarto.

»Item ha o terco do alugueiro de hua casa cabo do Coteloo en que ora mora Maria Lentella.

»Item ha carnereria da vila de Milide que fez o arcobispo don frey Berenguel; et dizen que ove o arcobispo a dar entrega po lo tarreo dela a Andres Sanchez.

»Item quando arcobispo veer de Castela, ou de Corte de Roma, ou de cas del Rey a Mellid, ou cada que pasara o Miño e tornar por Melide halle de dar o Concello de Melide hua carga de viño e doze regueyfas de cada vez, e val cada regueyfa oytto diñeiros.

»Item ha o couto de Serantes, que son IX casares.

»Item ha o couto de feno que son cinco ou seys casares.

»Item e o arcobispo padron e esta en jur de presentar toda a eglesia de sto. estebo De Vilamor, salvo hua oytava que dixee que e de diego gomez de deca.

»Ha la meytad de lo... que es de todo el pan que veniere de fuera a venderse en el dicho lugar, que dan de cada carga una medida, que puede faser celamin e medio e da notrosy de cada carga un dinero».



Iglesia de San Pedro y San Roque
de la villa de Mellid



Iglesia parroquial de Santa María de Mellid,
a orillas del camino de Santiago



Iglesia del ex convento de Sancti-
Spiritus, hoy parroquial

Una Agencia de Viajes al servicio de usted

PÍDANOS SUS BILLETES AÉREOS, MARÍTIMOS Y DE FERROCARRIL
Y SE LOS DESPACHAREMOS SIN RECARGO ALGUNO



Fachada de la Casa Central de VIAJES CANTABRIA,
en Olmos, 28, esquina a Rúa Nueva

LA CORUÑA

TELÉFONOS 3413 - 7881 - 1002



DELEGACIONES:

MADRID

PUERTA DEL SOL, N.º 10
Teléfono 229429

VIGO

MARQUÉS DE VALLADARES, 20
Teléfonos 2479 - 7655

ALICANTE

AVDA. DE MÉNDEZ NÚÑEZ, 38
Teléfono 2622

FINISTERRE, S. A. - LA CORUÑA (España)

Les ofrece su red de Hoteles, considerados entre los mejores de Europa



HOTEL FINISTERRE

SOBRE EL MAR

EL HOTEL MÁS BONITO DE EUROPA, EN LA REGIÓN
MÁS HERMOSA DE ESPAÑA

150 HABITACIONES, TODAS EXTERIORES
CON CUARTO DE BAÑO Y DUCHA (AGUA CALIENTE Y FRÍA) - TELÉFONO

GRAN SALA DE FIESTAS - GARAGE

PASEO DEL PARROTE - LA CORUÑA (ESPAÑA)

Teléfonos: 1204 - 1205 - 1206 - 1207 - 1208 - 1209



RESTAURANTE Y PISCINA

"LA SOLANA"

ALMUERZOS MERIENDAS

CENAS

SALÓN DE TE BAILES

AMENIZADOS POR RENOMBRADAS ORQUESTAS

COCINA DE PRIMER ORDEN

CAFÉ-CERVECERÍA "GALICIA" BAR AMERICANO

CANTÓN GRANDE, 28 - LA CORUÑA (España)

GRAN TERRAZA - LA MÁS ELEGANTE Y CONCURRIDA - APERITIVOS Y EXQUISITAS MERIENDAS

ESPECIALIDAD EN HELADOS Y MARISCOS



HOTEL EMBAJADOR

EN LO MÁS CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

FRENTE A CORREOS Y LA BAHÍA

150 HABITACIONES

CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

LA CORUÑA

(España)

PASEO DE LA MARINA

Teléfonos: 3075 - 3905 - 3906

LA TOJA

PONTEVEDRA (ESPAÑA)

ISLA DE ENSUEÑO

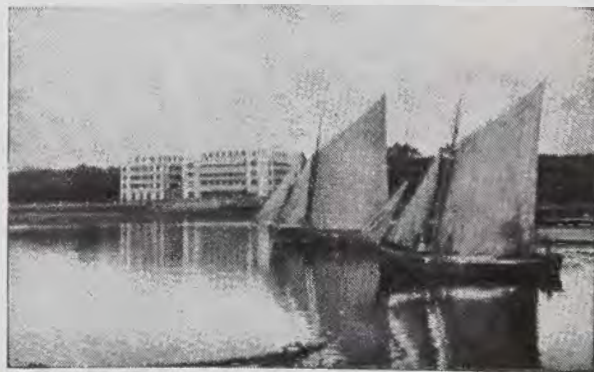
GRAN HOTEL Y BALNEARIO

IDÉAL PARA VACACIONES Y CURA DE REPOSO, CON SU CIUDAD DEL DEPORTE

GRAN PISCINA PARA GRANDES Y PEQUEÑOS, CAMPO DE GOLF

PISTA DE TENIS Y PATINAJE, PLAYA, POLÍGONO DE TIRO

FRONTONES, EQUITACIÓN, EMBARCACIONES



HOTEL EMPERADOR

300 habitaciones con baño privado y teléfono - Bar americano - Sala de Te y Salón de Balle - Pista de Balle y Piscina
en la terraza del edificio - La cocina más renombrada de la capital

AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 53 - Teléfonos: 312800 - 312900 - 316900 (30 líneas)

MADRID (España)

BETANZOS

Betanzos es la antigua capital de la provincia de La Coruña, estando bañada por los ríos Mandeo y Mendo.

La ciudad de Betanzos se encuentra a veintitrés kilómetros de La Coruña, con la que enlaza por medio de comunicaciones a todas horas, tanto por ferrocarril como por carretera, pues cuenta con gran cantidad de coches de línea.

Son de gran resonancia las excursiones que a sus cercanías se realizan, contando con monumentos de las épocas medioevales, entre los que se hallan templos románicos, puentes originales, etc.

En la actualidad, Betanzos cuenta con 10.000 habitantes, siendo una ciudad muy pintoresca y el centro comercial de toda aquella comarca.

Entre sus monumentos más importantes merecen destacarse la iglesia de Santiago, construída en el siglo XV, ojival y de planta basilical, contando con tres naves y tres ábsides. Es una hermosa capilla plateresca, en la que se encuentran varios sepulcros.

Iglesia de San Francisco, construída en el siglo XIV, ojival, con planta de cruz latina, y que cuenta con un magnífico altar mayor, hermosos ábsides y el interesantísimo sepulcro de Fernán Pérez de Andrade.

Iglesia de Santa María, construída en los siglos XIV y XV, con una fachada de supervivencia románica; su planta es basilical, con tres naves y tres ábsides, siendo uno de los monumentos histórico-artísticos con que cuenta esta ciudad.



La «Ribeira», bella perspectiva de Betanzos



Soportales Campo



La antigua capilla
de San Roque



Imagen de San Roque
patrón de Betanzos



Campo de la romería
de los Caneiros

(Foto Veigo Roel)

EL MILAGROSO SANTO CRISTO



*Santo Cristo de Fisterra,
Santo da barba dourada.
Veño de tan lonxe terra
Santo por che vel' a cara.*

(Copla popular)

EN el alma de todo fisterrán hay una llama de amor inextinguible. Es la que en toda su vida consagra a su Santo Cristo, cuya devoción rebasó las fronteras de la patria.

La bibliografía que hay del Santo Cristo de Finisterre es bastante numerosa para circunscribirla en los límites de un artículo de esta índole, pero estimamos muy del caso hacer referencia a alguno de los trabajos sobre el mismo publicados.

Porreño en su «Nobiliario de Galicia» dice refiriéndose al Cristo de Orense (del que hace una minuciosa descripción) que «es tradición ser compañero de otro Cristo famoso que está en la villa de Finisterre, puerto de este reino, y obra de *Nicodemos*; y se dice aportó aquí en una caja que venia por la mar y es ciertísimo haberle traído a esta iglesia el Obispo de ella don Vasco Marino que esta sepultado junto a la capilla de la puerta principal que mira al Norte. También es tradición estar en el pecho de este Santo Cristo, un pedazo de la soga con que el Redentor fué preso y atado en su pasión». Flórez, haciendo igualmente alusión al Cristo de Orense, expone que: «Hallándose antes la devotísima Imagen en *Finisterre*: y como era propia del Prelado aquella Villa, quiso ennoblecer su Cathedral con esta Joya y darla mayor culto, por lo que la trajo a su Cathedral: y así confiesa el señor Muñoz que a su piedad y devoción insigne debe la Iglesia de

Orense el inestimable tesoro de esta milagrosísima Imagen. En las memorias individuales que me remitió aquel Ilustrísimo Cabildo por mano del canónigo cardenal don Francisco Xavier «Alvarez de Gundín» consta con expresión que este señor Obispo «trajo la devotísima Imagen del Santo Christo, de la villa de Finisterre». (1)

El ilustre agustino omite el dato de que el Cristo de Orense sea compañero del de Finisterre y que ambos tengan la misma procedencia, sea ésta cual fuere. Con ello se hace ver claramente que el Cristo de Finisterre fué trasladado a la Cathedral de Orense, por disponerlo así su Obispo don Vasco Pérez Mariño, señor de aquella villa; y que resalte este hecho parece que tiene un especial interés el Cabildo orensano.

Ignoro que serias razones pudiera aducir esta Corporación en las aludidas Memorias, pero de no existir más de una efigie del milagroso Cristo ¡es verosímil que el Obispo se la haya llevado a su iglesia con el fin de ennoblecer ésta y dar mayor culto a aquélla? No lo creería, porque señor o no señor de la villa Pérez Mariño, no consentiría jamás el pueblo que le llevaran don para él tanpreciado como tenía que serle su Cristo, al que tendrían en más estimación que su propia existencia, máxime si se tiene en cuenta que aquellas gentes, a juzgar por lo que aun es la actual generación, debieron ser altamente exaltadas y ciegamente fanáticas, modalidad psicológica que fácilmente nos podemos expli-

car si se tiene en cuenta no sólo la influencia que sobre él había de ejercer el vivir en un ambiente propicio a tal efecto, dados los continuados milagros que en su templo se hacían, sino también como una consecuencia fatal de la herencia de nuestros aborígenes, ya que, según algunos historiadores, fué Finisterre con su Arasolis, un centro religioso de excepcional importancia. Porque el pontificado de Pérez Mariño alcanzó desde 1333 hasta 1343 y el Cristo de Finisterre siguió gozando de nombradía mundial según aseguran Molina y el Obispo de Abaren, que escribieron, respectivamente, en los años 1550 y 1741, después, por lo tanto, de la muerte de Mariño y antes de que Flórez diese a la publicidad su obra (año 1763); diciéndonos el Magistral unindonense:

«Aquí esta la imagen de gran devocion.
 »Por cuyos milagros ansi verdaderos
 »Es visitada de quantos romeros
 »Visitan la casa de nuestro Patron». (2)

En el folio 28 de su obra, volviendo a insistir sobre el mismo punto, añade:

«En esta villa de la cual dixe arriba, esta un Crucifijo tan maravilloso, y de tan gran devocion que se dize hazerle ventaja al que mas arriba diximos de Orense, al qual acuden los mas romeros que vienen al Apostol».

Y el señor Obispo de Abaren en la reseña que hace en su visita del estado de conservación de la iglesia de Finisterre nos habla también, por incidencia, del Santo Cristo en estos términos... «Capilla.—La del Santísimo Christo del lado del Evangelio.—Es de boveda con su media naranja y linterna, esta en mucha decencia y el Santo Cristo merece la devocion que le dan Españoles y Extranjeros». (3)

Para darle alojamiento a los peregrinos que a Finisterre llegaban fundó el Licenciado don Alfonso García Rodríguez, cura que fué de esta villa, el Hospital de Nuestra Señora del Rosario, el año 1479, yendo sus necesidades en aumento, pues en su piso principal se dispuso hacer otro «cuarto por mandato de visita con saleta y dos alcobas para clérigos o gente principal que concurren allí en romería». (4)

De que así era, en efecto, hay numerosos testimonios, pero vamos a hacer mención de los dos siguientes:

«Año 1581.—Erich Lassote de Stebloro, de noble y antigua familia de Polonia y Silesia, visita Finisterre en el mes de Octubre de 1581. De su relato son estas líneas: En una capilla de esta iglesia, y a la izquierda, se encuentra un crucifijo de escultura, que no llega a la altura de un hombre, en un altar colocado, y pasa por muy milagroso. Cuando un sacerdote le descubre, se pone primeramente de rodillas, empieza a rezar el *Te Deum laudamus*, y con una larga caña quita las cortinas que le cubren; quien quiera que sea, si desea verle, tiene que arrodillarse. Se pretende que le crece

el pelo y las uñas, y que suda algunas veces. De esta especie hay dos crucifijos más; uno en Orense, también Galicia, y otro en Burgos».

El bolonés Domenico Lassi, en un *Viaggio in Ponente* — S. Giacomo — di Galizia — e Finisterre — año 1676 — nos cuenta:

«Santa María de Finisterre es una iglesia pequeña »donde se venera la Santa imagen de la Beatísima »Virgen».

»También se venera un crucifijo milagroso, todo de »relieve del tamaño de un hombre».

»y frecuentemente desembarcan en tierra gentes de estas »naciones, particularmente aquellos infieles que habitan »los reinos situados en Septentrión y los de Poniente »y Mediodía

»haciendo mucho daño a los habitantes de esta tierra».

«Pero la Santa imagen de Maria y el dulcísimo Hijo »defienden este lugar de semejante canalla y entre los »milagros que allí publican se cuenta el siguiente:

»Desembarcando de un navío varios moros se diri- »gieron seguidamente a la iglesia, y viendo el Crucifijo »se aproximaron a él y le trataron con mucho desprecio. »Uno de ellos, el más temerario, desenvainó la cimita- »rra y alzó el brazo para darle un golpe, lo que no pudo »lograr por quedarle suspenso e inmóvil en el aire, »como si fuera una estatua; contemplando el milagro »los compañeros reconocieron su error, pidieron al Cris- »to que les perdonase; prometiendo que se haría cris- »tiano, volvió la cimitarra a su vaina y marchó con »todos sus compañeros a la tierra vecina, que se llama, »como ya digo, la villa de Cée, donde se bautizaron, »siguiendo después, viaje.»

* * *

No sabemos si la barba de nuestro Santo Cristo fué en algún tiempo «dourada» como reza la copla popular, pues ahora es negra, y quizá este cambio en el color lo haya impuesto la necesidad de la rima, pero lo que sí es cierto es que «de tan lonxe terra» vienen aquí numerosos romeros el día de Pascua de Resurrección a rendir el homenaje de gratitud al Buen Jesús que en su infinita misericordia oyó sus plegarias, cuando el dolor se había enseñoreado de sus corazones.

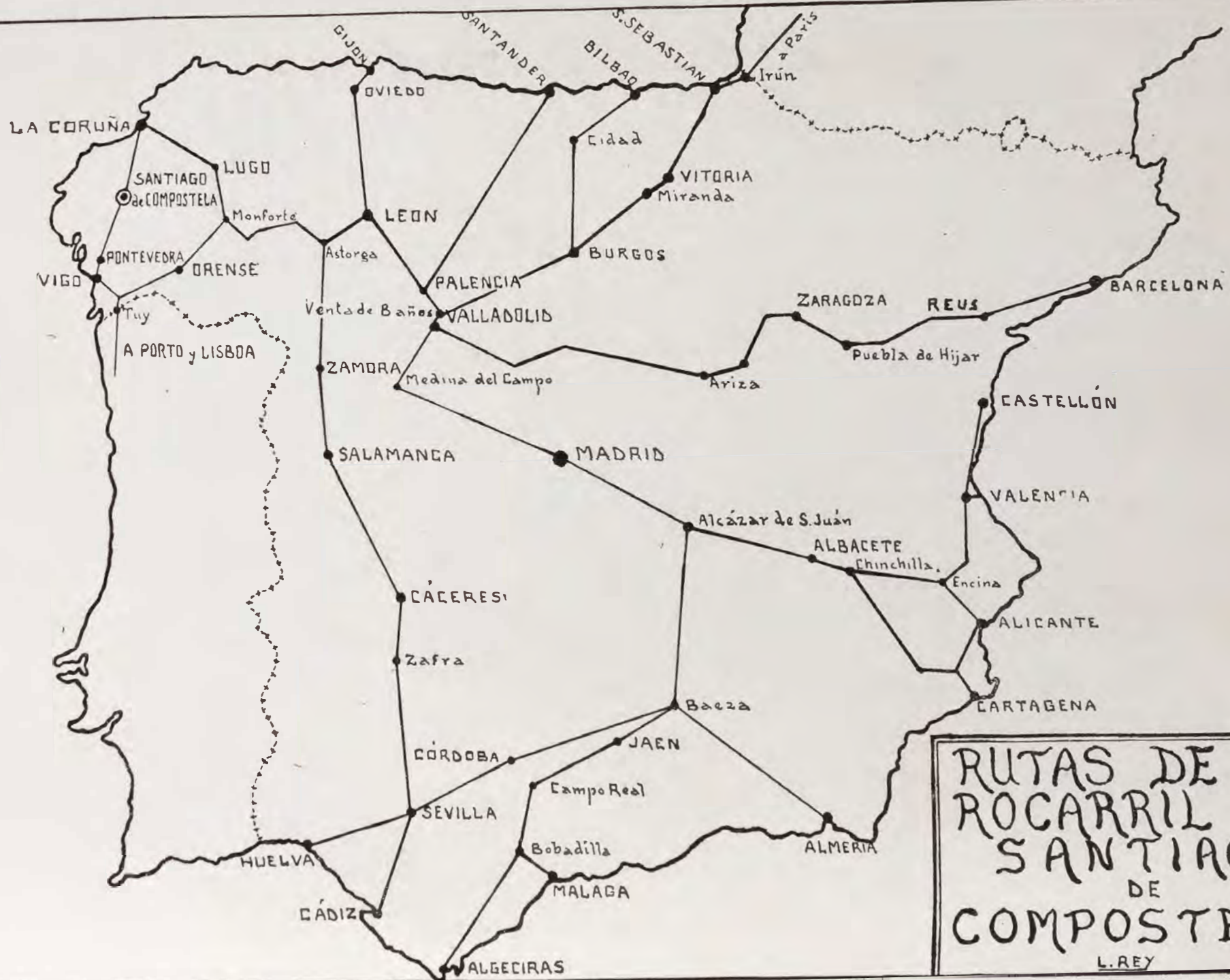
E. Esmerís Recamán

(1) «España Sagrada», tomo XVII, páginas 121-125. Fray Enrique Flórez, de la Orden de San Agustín. Año 1763.

(2) «Descripción del Reino de Galicia».

(3) Cuaderno 16, folio 114. Visita hecha al Arcipresbitero de Nemanacos, por el señor Obispo de Abaren.—1741.— Archivo Arzobispal de Santiago.

(4) Legajo de la letra V. Visitas de algunas Iglesias, Hospitales, Capillas y fortalezas y bienes raíces de esta dignidad Arzobispal.— Archivo Arzobispal de Santiago.



RUTAS DE FERRO-CARRIL A SANTIAGO DE COMPOSTELA
L. REY

EL FERROL DEL CAUDILLO



CIUDAD DEPARTAMENTAL

DATOS HISTÓRICOS DE EL FERROL DEL CAUDILLO

NO están de acuerdo los cronistas de la ciudad acerca del origen y fundación de El Ferrol, ya que afirman unos que su historia comienza con la fundación del Arsenal, a fines del siglo XI, pero en cambio otros aseguran, con más razón, que El Ferrol viejo fué fundado mucho antes de esta fecha en un Castro. Hay también la confusa tradición de que la fundación de la ciudad departamental se debió a los suevos.

El nombre del Ferrol se cree que viene de «Portus Ferreolium», aunque también existe la creencia de que viene del farol que alumbraba la ría, o de San Ferreol, uno de los primeros predicadores que peregrinaron por Galicia.

La primera vez que se cita el nombre de El Ferrol es en el año 1087 para efectuarse la venta de parte de la iglesia de Santa Mariña do Vilar.

Según dice Montero Aróstegui en su «Historia de Ferrol», fué ésta una villa murada en el siglo XIII.

En 1371 el señorío del pueblo de El Ferrol pasó, por donación de Enrique II, a la casa de los Andrade, a quien se atribuye la reedificación del convento de San Francisco en el año 1377. En el año 1442, siendo señor de la villa de Ferrol Fernán Pérez de Andrade, llegó a tener cuatrocientos vasallos y sus mejores rentas procedían de las naos de su puerto, haciéndose referencia por este tiempo a la ermita y casas de la Magdalena.

En el año 1569 ya comenzaba Ferrol a armar galeras y naves, y era punto de recalada y partida de la Armada Nacional. De este puerto ya salieron algunas embarcaciones para formar parte de «La Invencible».

Al desastre de esta escuadra se concentraron en la ría de Ferrol una flota de cincuenta galiones, cuatro galeonas y seis galeras para hacerse a la mar y derrotar a las naves inglesas en 1586, yendo las naves españolas al mando de D. Alvaro de Bazán.

Hubo en su historia tiempos en que la villa de Ferrol sufrió infinidad de miserias y calamidades con motivo de los asaltos que intentaban los ingleses, que fueron rechazados, y por la ocupación de las tropas francesas; pero el pueblo ferrolano se repuso siempre a todas las adversidades, y cada vez más aumentó su poderío naval.

En la sesión de su Ayuntamiento, en 1778, fué acordado el escudo de la ciudad, con una torre almenada con un farol encima, apoyado en una pértiga, que hacía alusión a ser plaza fuerte y a querer derivar su nombre de Ferrol del farol que señalaba la entrada de la ría. Este mismo motivo del escudo ferrolano fué aprobado el 13 de Enero de 1820 en la sesión del Ayuntamiento.

Tuvo Ferrol categoría de villa hasta 1858, en que se le otorgó la categoría de ciudad. En 1881, en vista de la importancia militar y aumento de población, se concede a su Ayuntamiento el tratamiento de excelencia.

Entre los hijos ilustres de esta ciudad podemos citar a Fernando Arias de Mandiá, escudo salvador de Felipe II; Rodrigo de Mandiá y Parga, Obispo de Almería y Astorga por el siglo XVII; Juan Flórez, alcalde de gratísimo recuerdo en La Coruña; Benito Plá y Cancela, gran jurisconsulto; la eminente Concepción Arenal, cuyo solo nombre hace su apología; D. Ramón Plá y Monge, Marqués de Amboage, gran benefactor de Ferrol, y el 4 de Diciembre de 1892 nació en ella el insigne Caudillo de España, Excmo. Sr. D. Francisco Franco Baamonde.

Entre los visitantes importantes que estuvieron en esta ciudad figuran D.^a María Ana de Newburg, segunda esposa de Carlos II; el Príncipe de Orange, Isabel II, el Rey D. Amadeo I, el Gran Duque Constantino de Rusia, Alfonso XII y su esposa D.^a María Cristina, Alfonso XIII y su esposa D.^a Victoria Eugenia, y la Infanta Isabel.

Hoy día la ciudad de El Ferrol es una de las ciudades mejor ordenadas linealmente y una de las más bellas de España.



Vista de la Dársena interior. Muelles Norte y Sur. Buques en estación y armamento

RUTAS DE EL FERROL DEL CAUDILLO A SANTIAGO DE COMPOSTELA

Desde El Ferrol del Caudillo, así como de toda la comarca que comprende su partido judicial, los señores que tengan necesariamente que hacer escala en esta ciudad podrán trasladarse en peregrinación a Santiago de Compostela por las siguientes rutas:

Por carretera, partiendo de El Ferrol del Caudillo, pasando por Puentedeume a Betanzos, y de aquí por la carretera de las Traviesas a unirse con la general de La Coruña a Santiago, pasando por el Mesón del Viento, Órdenes y Santiago de Compostela.

En cuanto a las rutas por ferrocarril, el peregrino tiene dos combinaciones: la primera y más corta es saliendo de El Ferrol del Caudillo en el tren correo de las siete y cuarenta y cinco de la mañana hasta Betanzos; una vez allí transbordar al correo de Coruña a Madrid, apeándose el peregrino en la estación de Curtis, de cuya villa sale una línea directa de autobuses para Santiago, donde se llega a las trece horas.

La otra línea del ferrocarril es la de El Ferrol del Caudillo, Betanzos-La Coruña, en tren directo, cuya salida del Ferrol se efectúa a las ocho de la mañana, llegando a La Coruña a las diez horas. Una vez en La Coruña el peregrino puede continuar, o bien por las líneas generales de autobuses o por la línea férrea, cuya salida se efectúa desde la estación de San Cristóbal-La Coruña, a las dieciséis horas, teniendo su llegada a Santiago a las dieciocho treinta.

BIOGRAFÍA EXTRACTADA DE MARINOS ILUSTRES

QUE HAN DADO NOMBRE A BUQUES DE LA MARINA DE GUERRA

DIEGO GELMÍREZ. Obispo organizador de la Marina de Castilla en el siglo XII, ya que mandó construir algunas galeras en Padrón.

RAMÓN BONIFAZ. Almirante de Castilla, que al frente de varias naos cántabras, tuvo una intervención decisiva en la toma de Sevilla por Fernando III el Santo, en el año 1248. Con sus naos, Bonifaz rompió el puente que unía Sevilla con el puente de Triana, acelerando la rendición al perder los moros la comunicación con los lugares por donde recibían refuerzos y suministros.

ROGER DE LAURIA. Natural de Calabria, Gran Almirante de las escuadras de Pedro III de Aragón y sus sucesores (siglos XIII y XIV). Defendió las costas de Sicilia (dominio de Aragón), contra los partidarios de la Casa de Anjou. Derrotó a la flota enemiga en Nápoles. En la guerra con Francia, hizo frente a la poderosa Armada de esta nación, con débiles fuerzas catalano-aragonesas, obteniendo resonantes victorias.

ROGER DE LA FLOR. Experto marino de la armada catalano-aragonesa, que luchó primero a las órdenes de Roger de Lauria, teniendo más tarde mando de escuadra en el que demostró gran capacidad; liberó a Mesian del cerco que le tenía puesto el duque de Calabria y más tarde fue enviado al mando de una flota a socorrer a Constantinopla que había pedido auxilio ante la amenaza de los turcos.

MARTÍN ALONSO PINZÓN. Marino de Palos, que fue uno de los más entusiastas de Colón en su proyecto de viaje a las Indias participando en la expedición al mando de «La Pinta». Después de descubierta la Isla de Cuba, la ambición le hizo separarse de Colón para buscar oro en otras tierras, pero más tarde se reunió con su jefe emprendiendo el regreso a Castilla.

VICENTE YAÑEZ PINZÓN. Hermano de Martín Alonso Pinzón. Colaboró con el mismo y con Colón en la preparación en el primer viaje a América; en el mismo tomó parte al mando de «La Niña», siguiendo fielmente a Colón durante todo el viaje, regresando con él a España. Más tarde tomó parte en otros viajes y descubrimientos.

HERNÁN CORTÉS. Caudillo español en la conquista de Méjico, para conseguir la cual salió de Cuba en 1519, que-mando sus naves al llegar a la costa mejicana para evitar huidas. Fundó en la costa la ciudad de Veracruz y después de una larga marcha y grandes luchas conquistó Méjico en 1522.

PIZARRO. Caudillo español en la conquista del Perú, la cual, después de otras expediciones preparatorias, emprendió en 1531, al mando de tres pequeñas naves y doscientos hombres conquistando en pocos meses todas las ciudades del

litoral y dirigiéndose después al interior, siendo fácil la conquista a consecuencia de las rencillas entre los caciques indios. Finalmente logró apoderarse de Cuzco, capital del Imperio de los Incas.

JUAN SEBASTIÁN ELCANO. Audaz marino que a las órdenes de Magallanes salió en el viaje de circunvalación emprendido por éste en 1519. Después de tomar parte en el descubrimiento del Estrecho que llevaba el nombre del jefe de la expedición, siguió las vicisitudes de ésta en el Océano Pacífico, hasta el descubrimiento de las Filipinas, donde murió Magallanes. De las cinco naves que emprendieron la navegación tres habían desaparecido por incidentes diversos y de las dos restantes una cayó en manos de los portugueses, quedando sola «La Victoria» bajo el mando de Elcano, la cual prosiguió la navegación, doblando el cabo de Buena Esperanza y llegando a San Lucas de Barrameda en 1522.

VASCO NÚÑEZ DE BALBOA. Conquistador español de principios del siglo XVI que dominó a las indios en el Istmo de Panamá, descubriendo el Océano Pacífico, del que tomó posesión en nombre de los Reyes Católicos. Más tarde fue nombrado Adelantado de los territorios conquistados, arrebatando a Pedrarias Dávila, pero como consecuencia de las intrigas de éste, fue posteriormente condenado a muerte.

LEPANTO. Lugar de las costas griegas donde tuvo lugar el día 7 de Octubre de 1571 la batalla que llevó este nombre, en el que la flota cristiana de Venecia, el Pontificado y España, al mando de D. Juan de Austria, obtuvo una resonante victoria contra la flota turca mandada por Ali Bajá, que fue destrozada totalmente, terminando el dominio de los mahometanos en el Mediterráneo Occidental.

DON JUAN DE AUSTRIA. Hijo natural de Carlos I y por tanto hermano de Felipe II, que fue nombrado por éste jefe de la flota cristiana que en Lepanto se enfrentó con la turca, derrotándola completamente.

ÁLVARO DE BAZÁN (MARQUÉS DE SANTA CRUZ). Almirante de Felipe II, que al mando de la flota española obtuvo resonantes victorias contra los piratas africanos y turcos, y que después, al mando de la retaguardia de la flota cristiana de Lepanto, fue quien, con su oportunísima intervención, decidió la batalla a favor de las armas cristianas. Su muerte tal vez fuese causa del fracaso de la gran armada lanzada contra Inglaterra, que, al faltar él, hubo de ser puesta bajo el mando del inexperto Duque de Medina Sidonia.

ANTONIO DE OQUENDO. Arrojado marino español, nacido en San Sebastián en 1577. En su juventud luchó en la armada española contra los corsarios ingleses y holandeses. Más tarde ocupó algunos cargos de la flota de Indias, lle-



Vista general de las gradas con destructores tipo «Audaz», de popa, y camino de rodamiento elevado



• Destrozos tipo «Audaz». Vista aérea de proa en gradas

gando a Capitán General. Luchó contra las escuadras holandesas y naves moras, sosteniendo en los mares el prestigio de España y siendo el principal artífice de nuestras victorias contra Holanda, sosteniendo abierta la ruta de las Indias.

BLAS DE LEZO Nacido en Pasajes (Guipúzcoa) en 1687, tuvo su bautismo de fuego en aguas de Vélez (Málaga) contra una escuadra anglo-holandesa, siendo mutilado en el combate de su pierna izquierda. Tomó parte en infinidad de expediciones y combates, coadyuvando a la conquista de Barcelona por Felipe V, después de la rendición de Mallorca. Luchó en Génova y Orán, en donde obtuvo memorables victorias. Más tarde combatió a los corsarios ingleses en América, siendo posteriormente designado para la defensa de Cartagena de Indias, en donde obtuvo una gran victoria contra los ingleses que fueron obligados a reembarcar.

JUAN JOSÉ NAVARRO (MARQUÉS DE LA VICTORIA). Destacado marino español del siglo XVIII (reinado de Felipe V); en la guerra contra Inglaterra obtuvo una señalada victoria al mando de una escuadra franco-española, frente a otra escuadra inglesa superior en número de barcos, mandada por el Almirante inglés Mathews. Este combate tuvo lugar en el año 1744 y es conocido por el nombre de Tolón o Cabo Sicié, por haber tenido lugar frente al mismo en la costa francesa.

LUIS VICENTE DE VELASCO ISLA. Nacido en Noja (Santander) en 1711; ingresó en la armada en 1726, tomando parte en el segundo sitio de Gibraltar y conquistando Orán. Luchó contra los jabeques moros y buques ingleses, contribuyendo como factor principalísimo a que permaneciera abierta la carrera de Indias. En guerra España e Inglaterra, fué nombrado jefe de la fortaleza del Morro en la Habana.

DON JORGE JUAN Y SANTA SICILIA. Nació en Novelda (Alicante), en 1713; tomó parte en varias expediciones, entre ellas la de Orán. En unión de Ulloa estuvo en una expedición científica en el Ecuador, de donde regresó once años después. Ya capitán de navío, proyectó y dirigió los Arsenales de Ferrol y Cartagena y se dedicó al estudio, redundando ello en provecho de nuestras construcciones y obras militares, en las que sus indicaciones dejaron ondas huellas.

ANTONIO DE ULLOA. Nacido en Sevilla en 1716, participó en las expediciones marítimas organizadas por Felipe V; posteriormente se dedicó a estudios científicos que le dieron fama. Luchó contra los ingleses, cayendo prisionero y ocupando después de libertado importantes cargos en América. Publicó numerosas obras científicas.

JOSÉ DE MAZARREDO. Nacido en Bilbao, en 1745, fué uno de los mejores marineros españoles en época anterior al combate de Trafalgar. A las órdenes del Almirante Lángara estuvo en Filipinas y Argel. Más tarde participó en el bloqueo de Gibraltar, siendo ascendido a jefe de escuadra en 1797; defendió Cádiz contra los ataques de Nelson, siendo separado del mando de la flota por oponerse al despotismo de Napoleón.

JUAN DE LÁNGARA. Almirante de la escuadra española en los reinados de Carlos III y Carlos IV (siglo XVIII), que luchó valientemente contra la flota inglesa, mandada por Rewhey, en la batalla de Cabo de Santa María. Posteriormente y ya aliada España con los ingleses contra los revolucionarios franceses, tomó parte en el desembarco de Tolón en unión de Hood.

GABRIEL CISCAR Y CISCAR. Nació en Oliva (Valencia) en 1769; ingresó muy joven en la Armada, dedicándose a altos estudios matemáticos, en los cuales fué una relevante figura. Tomó parte en varias campañas en los mares de Europa y América. Más tarde ocupó elevados cargos militares y políticos, siendo nombrado regente. Sufrió numerosas vicisitudes personales, en razón a lo oscilante de la política de aquella época, falleciendo en Gibraltar en 1829.

FEDERICO GRAVINA NAPOLI. Heroico marino español que después de brillantísimas campañas en Argel, Gibraltar, Tolón, Rosas y Santo Domingo, al frente de nuestra escuadra, tomó parte en la guerra franco-española contra Inglaterra (siglos XVIII y XIX), enfrentándose contra la escuadra británica en el combate de Cabo Finisterre, en la que no obtuvo la victoria por la irresolución del jefe de la flota, aliada, Almirante francés Villeneuve. Más tarde, como jefe supremo de las naves españolas y al mando del ala izquierda de la flota española, tomó parte en el histórico combate de Trafalgar, librado contra los ingleses en 1805. A bordo del «Príncipe de Asturias» se comportó con tal decisión y arrojo, que su nombre destaca en la historia de España.

COSME DAMIAN CHURRUCA. Nacido en Motrico (Guipúzcoa) en 1461. Ingresó muy joven en la Armada, tomando parte en las campañas contra Inglaterra. Firmada la paz se dedicó al estudio y a la investigación, participando en exploraciones en el estrecho de Magallanes y costa mejicana. Al mando del «Conquistador» logró hacer de este navío un buque modelo, pasando más tarde a mandar el «San Juan Nepomuceno», con el cual tomó parte en el combate de Trafalgar, luchando heroicamente hasta morir sin arriar su pabellón.

CAYETANO VALDÉS. A más de esclarecido marino fué ilustre político en la primera época constitucional española del siglo XIX; ingresó muy joven en la Armada, tomando parte en viajes científicos y de exploración con Malaespina. Más tarde (1797), mandó el navío «Pelayo» en el combate de Cabo San Vicente contra la escuadra inglesa de Jerwis, luchando con tal heroísmo que gracias a su esfuerzo logró salvarse el navío «Trinidad» de caer en manos enemigas. Pasó a mandar el «Neptuno» en el combate de Trafalgar, formando parte del ala derecha de la línea, mandado por Dumanoir, siendo el primer buque de esta ala que acudió a la línea de combate. Derrochando heroísmo, al auxiliar al «Trinidad» fué Valdés gravemente herido. Al fin el buque llegó a escapar del enemigo, arribando hacia la costa española, en la que quedó destrozado.

EL MILAGROSO CRISTO DE LOS NAVEGANTES



El milagroso Cristo de los Navegantes, que se venera en la iglesia del Socorro de El Ferrol del Caudillo (El Ferrol antiguo)

SEGÚN cuenta la tradición, la escultura de la imagen de este Cristo fué traída al puerto del antiguo Ferrol por unos marinos portugueses, que debido a un fuerte temporal entraron de arribada, completamente desarbolados. Como los desperfectos ocasionados a la nave eran de bastante consideración, hubo necesidad de descargar todo cuanto el buque llevaba para proceder a repararlo.

Entre los objetos descargados había una escultura del Cristo de los Navegantes, que con gran devoción portaban estos marinos portugueses en la nao.

La escultura de este Cristo llamó poderosamente la atención de los marineros del puerto ferrolano, quienes al notar la grandiosidad del mismo, propalaron la noticia por toda la ciudad, y miles de almas se congregaron para admirarlo y adorarlo.

Durante el tiempo que permaneció la imagen del Santo Cristo en la ciudad de El Ferrol, se observaron muchos milagros y que según refiere la tradición se debieron al famoso Cristo; con tal motivo cundió la noticia por todo el litoral, creciendo así el fervor católico a dicha imagen.

Cuando la nave de los portugueses estuvo reparada y lista para hacerse a la mar, el pueblo de El Ferrol pidió con devoción y súplica al capitán del barco que le regalara el Cristo, y tanto fervor y devoción se puso en esta súplica que el jefe del buque portugués accedió a dejarlo como regalo a la ciudad.

Dicen las tradiciones, que a pesar del fortísimo huracán que aquel día se desencadenó en el mar, fueron miles de almas las que acompañaron a la imagen hasta la iglesia del Socorro, donde quedó entronizada, y un nuevo milagro se realizó entonces al cesar por completo el huracán y renacer la calma, y de esta forma los buques pudieron salir de nuevo al mar.

Desde entonces la fama y devoción al Cristo de los Navegantes fué creciendo y en la actualidad todos los años se celebra la tradicional procesión del Cristo de los Navegantes, cuya auténtica imagen se venera en la iglesia del Socorro de El Ferrol viejo.



*La venerada Virgen del Socorro
(La Parrocheira)*

EL FERROL DEL CAUDILLO

La Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias

POCOS datos fidedignos se conservan de El Ferrol religioso en sus primeros tiempos; las primeras noticias afirman la existencia de una única Iglesia erigida en Parroquia y puesta bajo la advocación de San Julián, venerándose en ella, además de su Patrono, al Cristo de los Navegantes, la Virgen de los Dolores y posiblemente la Virgen de las Angustias.

En 1659 se construyó la pequeña Ermita de San Amaro, enclavada en las proximidades de la actual plazuela de las Angustias y en donde, además de la imagen de San Amaro, se veneraban la Virgen de las Angustias y San Pedro.

Decretada por Felipe V, en 1726 a El Ferrol, la capitabilidad del primer Departamento del Norte, creció en importancia y en población y es en este siglo XVI, cuando se construyen todas las actuales Iglesias, y Capillas, aumenta considerablemente la antigua población de Esteiro, y gana en culto nuestra Virgen de las Angustias.

En el pórtico de la Parroquia de San Roque se reunieron en 10 de Abril de 1768, nuestros antecesores, Cura, Rector y Mayordomo de la Cofradía y Hermandad de la Virgen de las Angustias, que (como reza en las Constituciones de aquella fecha), «nuevamente se va a restablecer», lo que indica muy claramente había sido ya restablecida y por consiguiente su fundación y en consecuencia la antigüedad de tan venerada Imagen data de fecha muy anterior a la mencionada.

Se estableció, pues, nuevamente la Hermandad, considerando que «siendo necesario un alivio para nuestros desconuelos y especialmente en nuestra agonía para lograr una dichosa muerte y que ésta se encontraría meditando las amarguísimas angustias que padeció nuestra Amantísima Madre al pie de la Cruz en las tres horas de Agonía de su Santísimo Hijo».

La Cofradía - Hermandad se fundó a honra y gloria de María Santísima, con el título de Nuestra Señora de las Angustias, para culto y veneración de su indecible pena.

Por las reducidas dimensiones de la Capilla de San Amaro, que no bastaba para cobijar al sinnúmero de fieles que rendían culto a la milagrosa imagen de la Virgen de las Angustias y teniendo además en cuenta el estado de ruina en que se encontraba el edificio, tomó la Cofradía en 15 de Mayo de 1780 el acuerdo unánime de solicitar licencia del Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis «para la fábrica de una decente Capilla en que colocar dicha Imagen», firmando en 20 del mismo mes todos los Hermanos, un documento «comprometiéndose a llevar a término dicha obra respondiendo con sus personas y con sus bienes raíces, actuales y futuros».

Con gran trabajo y desvelo y a base de limosnas, donaciones, legados, etc., dieron comienzo las obras que luego hubieron de paralizarse por falta de recursos; reanudadas, pudo dárseles fin merced al celo y aportaciones del Consiliario Mayor, Comisario de Marina don José de Aróstegui, que no sólo trabajó con entusiasmo y fe, sino que llegó a vender fincas de su propiedad y alhajas de su casa para llevar a cabo la fina-

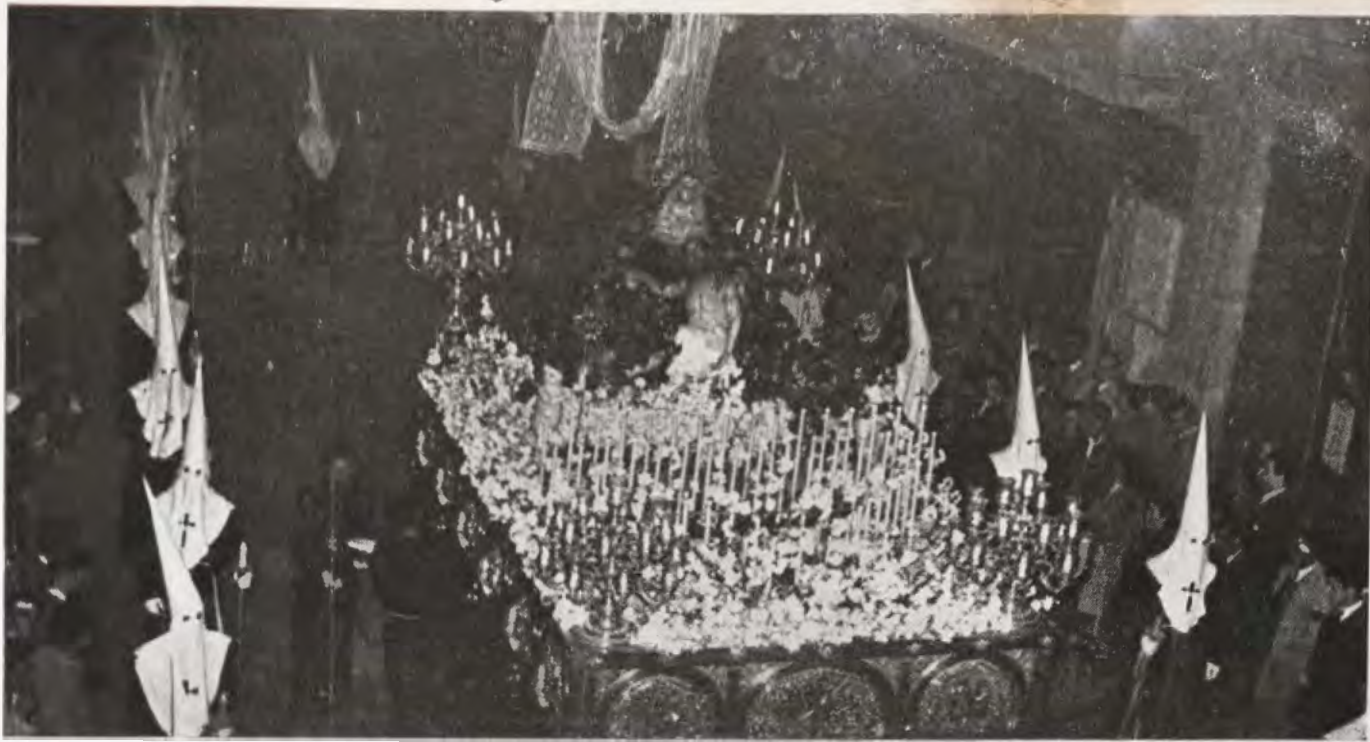
lización de la obra, pudiendo trasladar, en magna procesión, desde la Capilla de San Amaro a la nueva Iglesia, a la Virgen de las Angustias, el día de su festividad (domingo anterior al Corpus) de 1787.

En dicha Capilla de las Angustias se rinde además culto al Nazareno y al Cristo de la Agonía y a otras varias Imágenes.

Posee la Cofradía un extraordinario tesoro de privilegios que le fueron concedidos por los Pontífices Paulo V, Urbano VIII, Clemente VII, Clemente XII, Inocencio XI, Clemente XIII y Benedicto XIII.

En la actualidad excede de tres millares el número de cofrades que pertenecen a la Hermandad Cofradía de las Angustias, cuya pública manifestación tiene lugar en magno desfile procesional en la tarde del Jueves Santo. Integran actualmente dicha Cofradía, tres tercios: el del Jesús Nazareno, el del Cristo de la Agonía y el de Nuestra Señora de las Angustias. Abren el procesional desfile una nutrida Banda de timbaleros, tras el cual marcha Cruz alzada y ciriales; se inicia luego el de Cofradías marchando en primer lugar el tercio del Jesús Nazareno, cuya imagen va sobre artístico trono de madera color oro, de colosales dimensiones y soberbia talla; la escoltan cincuenta cofrades uniformados con hábitos de lanilla negra, capuces morados con cruz negra y corona de espinas blanca y cíngulos de seda morada. A continuación marcha el tercio del Cristo de la Agonía, cuya imagen va sobre monumental trono de madera de caoba tallada; en los vértices del trono lleva soberbios fanales (farolas) por el estilo de las que en el siglo XVI llevaban los navios; los cofrades van uniformados con hábitos negros y capuces de raso amarillo oro con cruz negra y cíngulo de igual color. Finalmente, la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, integrada por muy elevado número de cofrades, revestidos de hábitos negros, capuces de piel de ángel blancos con cruz negra superpuesta y cíngulos de algodón blanco con hebilla en forma de cruz, plateada, cerrándose la procesión con el maravilloso trono de plata repujada y estilo románico sobre el que va la imagen de Nuestra Señora con el Hijo en sus brazos; tras dicho grupo va situada una monumental Cruz con el Sudario que corona el paso, cuyas dimensiones son las de cinco por tres metros y que está valorado en cerca del millón de pesetas. La totalidad de los tronos, así como los hachotes personales que lleva cada cofrade llevan potente iluminación eléctrica.

Entre otros varios actos organizados por esta Cofradía, merecen especial mención el Sermón de las Siete Palabras, que al mediodía del Viernes Santo se celebra con carácter público, bien en la amplia explanada de la plazuela de las Angustias, bien en el interior del templo, según lo permitan las condiciones del tiempo; la comida gratuita que a los pobres del barrio se entrega anualmente con motivo de la festividad de la Santísima Virgen de las Angustias; la tradicional procesión popular que recorriendo las calles del barrio tiene lugar anualmente en el atardecer del domingo anterior al Corpus; los funerales y Misas Gregorianas por los cofrades difuntos, etc., etc.

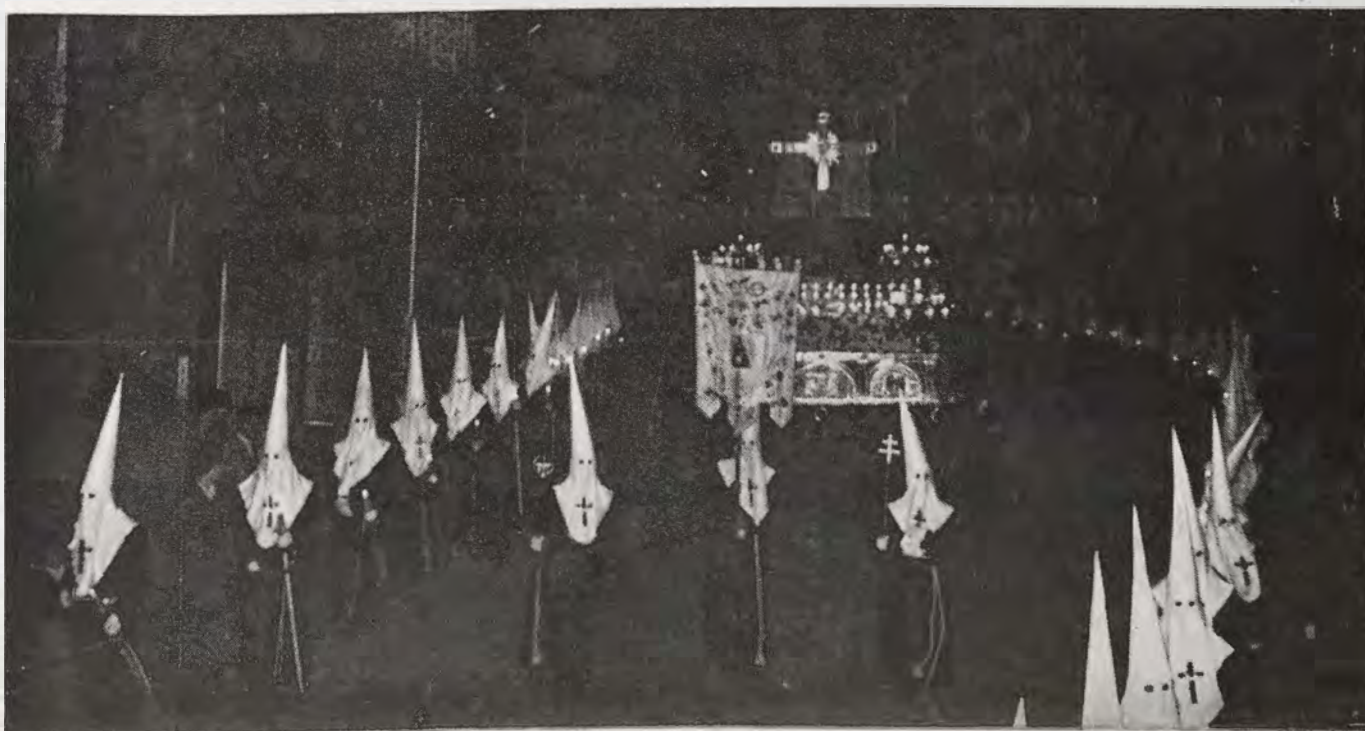


Trono de Nuestra Señora de las Angustias. El Ferrol del Caudillo

Una perspectiva del mismo



Trono del Cristo de la Agonía. Un detalle del mismo



Procesión de la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias.

Un aspecto de la procesión en su recorrido



COLEGIO TIRSO DE MOLINA

DIRIGIDO POR LOS RR. PP. MERCEDARIOS

EL FERROL DEL CAUDILLO



El Ferrol del Caudillo. Fachada de su Ayuntamiento



El Ferrol del Caudillo. Vista parcial de los muelles



HOTEL MARINEDA

Rosalía Castro, 13

Teléfono 4700

LA CORUÑA



Hall del Hotel
Marineda



Un aspecto de
los comedores



Bar del mismo
hotel



*Le ofrece sus excursiones para que conozca usted
Galicia y todas sus bellezas*

RÍAS BAJAS

DURACIÓN: DOS DÍAS

Salidas **jueves** y **sábados**: Visitando Vigo, Marín, La Toja, Santa Tecla, Villagarcía, Tuy, La Guardia, etc.

FERROL - PUENTEDEUME

DURACIÓN: UN DÍA

Salida los **miércoles**: Visitando las Mariñas, Betanzos, Playa de Cabañas, El Pedrido, Sada, Meirás, Santa Cruz, etc.

SANTIAGO

DURACIÓN: UN DÍA

Salida **diaria** con motivo del AÑO SANTO, dedicada a la visita de la ciudad con **GUIA ESPECIALIZADO**.

MAGNÍFICOS AUTOPULLMANS

Viajes Meliá, S.A.

Cantón Grande, 2

LA CORUÑA

Teléfono 4432

SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA

SITUADA en las márgenes de una ría alta coruñesa y sobre las faldas de las últimas estribaciones de la cordillera pirenaica que mueren en el Cabo Ortegal, esta villa antigua, lleva una vida plácida, sin más altibajos que los de su trabajo y de sus inquietudes por seguir la marcha ascensional que los tiempos imponen a todos los pueblos como implacable ley de vida.

Capital de una comarca rica en producciones agrícolas y ganaderas, además de una poderosa industria de captura y transformación del pescado; situada en el fondo de una bellísima ría rodeada de altas cumbres arboladas, una sensación de bucólica sencillez emana de su agro y de la belleza esplendente de su mar, tranquilo, reposado, quieto. Las galernas que caracterizan y conurban la bella placidez de estos puertos cántabros y astur-galaicos, no tienen aquí repercusiones. La ría de maravillosos matices y subyugantes perspectivas, está guarnecida por dos salientes formidables que se denominan en la geografía hispana: Cabo Ortegal y Estaca de Vares. El mar se adentra en tierra unos veinte kilómetros y las anfractuosidades de la tierra lindante que conforma la ría con la interposición de la isla de San Vicente, que parece un broche para cerrarla en vigilancia hierática y eterna, deja a sus márgenes dos estrechos que dan acceso a la parte más recoleta y bella de la ría, en cuyo fondo y al abrigo de todos los vientos se halla el puerto de Santa Marta.

La feracidad de sus tierras y la gran densidad de población, convierte las riberas de la ría en lugares de vida activa. Las vías de comunicación que cruzan en todas sus direcciones sus valles, asientan en sus veras pequeñas agrupaciones urbanas, hermosos pueblecillos, con todo el valor sedante de la vida rural y ciertas reminiscencias de vida urbana, que las tipifican con una personalidad y un encanto acogedor y bello.

La villa es de una vida agradable y confortadora. Con calles espaciosas, recortadas por edificaciones señoriales y modernas en donde se perpetúan los diversos gustos que el arte arquitectónico ha dejado a través del tiempo, se hallan todas pavimentadas perfectamente, con servicios de alumbrado y otras muchas exigencias que sólo en capitales de alto rango urbanístico se suelen hallar.

Tiene plazas con jardinillos, parques vistosos y plazas recoletas en donde el tiempo se aquietó, petrificándose en contornos típicos.

Frente a la ría se abren dos amplios malecones con un hermoso jardín para la holganza y el recreo, y en las zonas industriales del puerto se levantan los tinglados, almacenes y fábricas donde la actividad comercial y fabril se aproxima al mar para encontrar la salida a sus productos.

Sus edificios más notables lo constituyen: la iglesia parroquial, antiguo convento dominico de líneas clásicas y grandes proporciones, con una airosa torre de cuarenta metros de alto. En sus amplias naves dos maravillosos retablos del último tercio del 1700, debidos a uno de los más esclarecidos maestros de la imaginería compostelana, son hermosas muestras del barroco gallego. Estos altares, llamados del Rosario y Mayor, no son las únicas joyas que se encuentran en este templo parroquial; existen otros varios retablos modernos de exquisito gusto que se conocen por el del Nazareno y de los Dolores y tiene relevante valor un altarcito dedicado a la Virgen del Carmen, muestra estimable del barroco florido.

El Ayuntamiento, instalado en la parte claustral del antiguo convento dominico, ha sido acondicionado para los menesteres actuales, de manera que las oficinas instaladas en él reúnen las mayores exigencias para los fines específicos a que se dedican, y aún dentro de la maraña prolífica de papelotes con asuntos profanos queda un eco solemne de reminiscencias en las que fueron antiguas celdas conventuales. Una sala capitular, bellísima e interesante, completa las diversas dependencias de la Casa Consistorial.

Un grupo escolar con siete aulas, rodeado de jardín y en un claro y despejado emplazamiento, es uno de los mejores edificios de la villa y sin duda una de las mejores instalaciones de primera docencia que se pueden encontrar en la provincia.

Otro gran edificio, por su edificación y la modernidad de sus instalaciones, lo es el Asilo-Hospital Dolores Díaz de Dávila, donde los pobres de la beneficencia hallan paz y salud en sus amplias salas.

Otra de las más atrayentes bellezas naturales del pueblo lo constituye se hermosa y espléndida playa, rodeada de frondosos pinares y con acceso en muy buena carretera hasta la zona de baño, pudiendo llegarse a ella con todo género de vehículos.

* * *

Las comunicaciones que traen y llevan a Santa Marta son fáciles y en buenas condiciones para el rodaje: la carretera que une a El Ferrol del Caudillo con Vivero y Ribadeo, pasa por el centro del pueblo, y las líneas y medios de comunicación la unen con la capital de la provincia y la del departamento marítimo, haciendo ambos recorridos en magníficos autopullmans que pasan y repasan el pueblo dos veces al día.

Los servicios públicos de Correos, Telégrafos, Teléfonos, Aduana y Ayudantía de Marina, se hallan bien instalados e igualmente dispone el pueblo de Hoteles, Cafés, Restaurantes y Casas de comidas, con Casino y muy buen comercio.



Santa Marta de Ortigueira. Vista general



Vista de una de sus calles



Un aspecto de su puerto



*Excmo. y Revmo. Sr.
Dr. D. Mariano Vega Mestre
Obispo de Mondoñedo*



Fachada de la Santa Iglesia Catedral de Mondoñedo, una de las más hermosas joyas arquitectónicas con que cuenta esta antigua Diócesis



Imagen de la Santísima Virgen de los Remedios, patrona de la Diócesis de Mondoñedo, en su camarín del Santuario de dicha Diócesis



Retablo del altar mayor de la Catedral de Mondoñedo, uno de los mejores en su estilo



Fachada del Santuario de Nuestra Señora de los Remedios de la ciudad de Mondoñedo

Rutas aéreas y marítimas que conducen a Compostela

VÍA AÉREA

COMPAÑÍA DE AVIACIÓN Y COMERCIO

Alicante, Madrid, SANTIAGO DE COMPOSTELA.—Orán, Alicante, Madrid, SANTIAGO.—Argel, Palma, Madrid, SANTIAGO.—Barcelona, Madrid, SANTIAGO.—La Palmas, Madrid, SANTIAGO.—Palma, Barcelona, Madrid, SANTIAGO.—Mahón, Barcelona, Madrid, SANTIAGO.—Sevilla, Madrid, SANTIAGO.—Tenerife, Barcelona, Madrid, SANTIAGO.—Zaragoza, Bilbao, SANTIAGO.—Oviedo, SANTIAGO.—Jerez de la Frontera, Madrid, SANTIAGO.—Palma, Madrid, SANTIAGO.—Santander, Madrid, SANTIAGO.—Tenerife, Madrid, SANTIAGO.—Tetuán, Madrid, SANTIAGO.—Mahón, Palma, Madrid, SANTIAGO.—Marsella, Palma, Madrid, SANTIAGO.—Amsterdam, Bruselas, Barcelona, Madrid, SANTIAGO.

IBERIA - LÍNEAS AÉREAS ESPAÑOLAS

Desde las capitales que se relacionan a Madrid y Santiago: Amsterdam, Arrecife, Atenas, Barcelona, Bruselas, Buenos Aires, Burdeos, Cairo, Caracas, Casablanca, Copenhague, Dakar, Dublin, Düsseldorf, Frankfurt, Ginebra, Gibraltar, Habana, Hamburgo, Las Palmas, Lisboa, Londres, Málaga, Méjico, Melilla, Montevideo, Natal, Niza, Oslo, Palma de Mallorca, París, Puerto Cabras, Recife, Río de Janeiro, Roma, San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Santiago de Chile, Sao Paulo, Sevilla, Sidi-Ifni, Stockholmo, Tánger, Tetuán, Valencia, Villa Bens, Villa Cisneros, Zurich

Todas estas líneas con enlaces con todas las Compañías de aviación extranjeras.

VÍA MARÍTIMA

Desde Buenos Aires, Montevideo, Santos, Río Janeiro a Vigo, con enlace por ferrocarril o carretera a Santiago. Por las Compañías siguientes: Mala Real Inglesa, Colonial Portuguesa, Sitmar (italiana), Congar (italiana), Chargeurs Reunis (francesa), Transoceánica (argentina), a Vigo y La Coruña.—Argentina de Navegación Doderó, Española Naviera Aznar.

PUERTOS DE CENTRO AMÉRICA

La Habana, Curaçao, La Guayra, Vigo: Compañías Trasatlántica Española, Colonial Portuguesa, Española Naviera Aznar, Sitmar (italiana), Chargeurs Reunis (francesa).

Desde Londres a La Coruña y Vigo: Compañía Mala Real Inglesa.

Desde Lisboa a Vigo: Colonial Portuguesa, Compañía Sitmar (italiana), Naviera Aznar.

Datos facilitados por la AGENCIA DE VIAJES ORTEGA - Delegación de La Coruña



DELEGADO
D. Daniel Varela Varela

REPORTAJE HISTÓRICO DE PONTEVEDRA

LOS primeros tiempos de Pontevedra no se conocen. La leyenda nos dice que fué fundada por Teucro, hijo de Telemón, quien después de la guerra de Troya abandonó Grecia y siguiendo la costa se detuvo en nuestra ría, fundando la primitiva Pontevedra (la ciudad de Helenos), allá por el año 1251 antes de la era vulgar.

El origen griego de Pontevedra, según la tradición, está consagrado solemnemente por la famosa inscripción de la fachada de la antigua Casa Consistorial de Pontevedra, y cuya primera estrofa decía así:

«Fundóte Teucro valiente
de aqueste río a la orilla,
para que en España fueses,
de villas, la maravilla.»

Sin embargo, no todos los historiadores están conformes en este origen de Pontevedra, como Murguía, que impugna esta tradición de su origen griego, y en su firme celtismo afirma que éste no tiene mayor apoyo que el que le prestan los antiguos geógrafos, no siempre bien informados ni bien entendidos por los modernos, que tomando a los celenos por helenos, hicieron de una tribu céltica un pueblo griego.

Más tarde, los romanos la llamaron Dous Pontes, de cuyo nombre se cree procede el actual de Pontevedra; si bien, al parecer, este nombre es mucho más moderno, llamándose así por la unión de las dos palabras Ponte (Puente) y Vedra (Vieja).

En el siglo IX (916) fué fundado el Monasterio de Lerez, cuyo documento consigna por primera vez el nombre de la Pontevedra actual.

En el año 1180 fué donada por el Rey Fernando II al Apóstol Santiago, pasando así a pertenecer a la Mitra compostelana, bajo cuya jurisdicción permaneció hasta el año 1812, en que las Cortes de Cádiz decretaron la extinción de los señoríos.

Posiblemente de aquella época ha sido la nueva reconstrucción de Pontevedra, la construcción de sus murallas, baluartes, torres y castillos, cuyos restos llegaron hasta principios del siglo XIX, y de los cuales quedan hoy en día muy pocos vestigios.

También, seguramente, se debe a aquella época el florecimiento de la industria naval de Pontevedra, merced al impulso dado por Gelmírez a la Marina y a las construcciones navales de los puertos de Pontevedra y Noya por el siglo XII.

De entonces es el esplendor mercantil y marítimo de esta villa, como se comprueba por los privilegios que le fueron concedidos por Fernando II, Alfonso IX y Fernando III el Santo, y entre los que se cuentan el ser Pontevedra el único puerto de carga y descarga desde Bayona (1229), los dictados para la fabricación exclusiva de grasa y saín (1228) y otros.

De aquel tiempo son también sus episodios guerreros, y su pendón figuraba ya entre los de Alfonso IX de León, a principios del siglo XII, tomando parte en la persecución de los moros y en la toma por asalto de la plaza de Alcántara.

Por Pontevedra pasa San Francisco de Asís en su peregrinaje para visitar el Sepulcro del Apóstol, fundando entonces el Convento de Franciscanos.

Luego, las armas de Pontevedra vuelven a luchar con San Fernando en la Reconquista. Con Fernando III conquistan la ciudad de Sevilla. Nobles y guerreros pontevedreses toman parte en las contiendas entre Don Pedro I el Cruel y su hermano Don Enrique; pero la villa de Pontevedra siempre aparece apartada de estas luchas hasta finales del siglo XIV en que se ve sitiada por los ingleses por su lealtad a las hijas del Rey Don Pedro.

Comercia Pontevedra con Lisboa, Venecia, Génova y otros puertos europeos, y en sus astilleros se construyen naves como «La Gallega», capitana de la escuadrilla que al descubrimiento de América condujo Cristóbal Colón.

También en el siglo XVII toma parte en las contiendas entre españoles y portugueses. En el XVIII lucha con In-

laterra, celebrándose en aguas de la provincia una importante batalla naval en Octubre de 1702, siendo batidas las escuadras española y francesa por las inglesa y holandesa.

Pontevedra presta grandes servicios, conduciendo a la villa soldados españoles y franceses heridos en la batalla, siendo atendidos en el Hospital de San Juan de Dios, fundado por el Ayuntamiento en 1579.

En el año 1719 la escuadra inglesa se apodera de la plaza de Vigo, y un cuerpo de ejército formado por 2.500 hombres entra en Pontevedra, permaneciendo allí por espacio de unos quince días, infiriéndole a la ciudad el mayor daño que desde entonces había sufrido, con lo que se inicia, no sólo su desgracia, sino también su decadencia, ya que al abandonar la ciudad le pusieron fuego, ardiendo muchos edificios y entrando a saco en los domicilios de sus habitantes, llevándose cuanto de valor y arte allí había.

También influyó en esta decadencia la expulsión de los jesuitas, sobre todo en la cultura de la población.

Tampoco empieza bien el siglo XIX. En Octubre de 1800 su batallón provincial lucha en La Coruña contra los ingleses que se proponían tomar la plaza de Ferrol, y días más tarde intentaban un desembarco en las rías de Vigo y Pontevedra. Nueve años más tarde, tienen que luchar contra los ejércitos de Napoleón en defensa de la independencia de la Patria.

En Enero de 1809 entran en la villa los franceses, pero agotada la paciencia de los aldeanos por los abusos y vejaciones de los franceses, provocan su levantamiento, obligando a los franceses a rendirse en algunas parroquias, poniendo sitio a la ciudad, y aunque tienen que retirarse, poco tardan los franceses en hacerlo hacia Lugo, y más tarde evacuan Galicia, cuyo suelo no habían de volver a pisar.

Más tarde los pontevedreses asisten a la batalla de San Marcial, mereciendo los elogios que el general inglés Wellington dedicó en una proclama a los soldados gallegos.

Las Cortes de 1821 señalan a Pontevedra como una de las capitales de provincia de la nueva división de España, teniendo en cuenta sus edificios públicos, su historia y su situación privilegiada, aunque hasta el 20 de Noviembre de 1833 y por Real Decreto no se establece allí la capital. Este fué el primer hecho favorable para la ciudad desde hacía mucho tiempo, viniendo a darle nuevo impulso y contribuir a su progreso.

Por Real Carta de 23 de Noviembre de 1835 se le concede el título de ciudad. En 1840 se abre la Academia de Náutica, así como las cátedras de Francés e Inglés. En 1845 se crean los Institutos de Segunda Enseñanza.

En otros muchos aspectos culturales se distingue también esta ciudad durante todo el siglo XIX, constituyéndose sociedades como el Liceo-Casino y Liceo de Artesanos, por cuyas tribunas pasan grandes oradores como Alonso, Manjón, Saiz y otros; celebrando fiestas literarias presididas por personalidades tan preeminentes como Romero Ortiz, Moret, Balaguer, Echegaray, Pedregal, Marqués de Figueroa, Murguía, etc., cuyos discursos constituyen verdaderos monumentos literarios.

En los siguientes años se celebran certámenes que hablan del progreso y desarrollo de su cultura.

En lo antiguo estaba Pontevedra rodeada de una elevada muralla de 2.170 metros de longitud, con torreones y baluartes almenados. Actualmente la ciudad se extiende libre de toda traba, con tendencia a explayarse por las numerosas carreteras que a ella conducen, algunas convertidas ya en verdaderas calles de gran longitud. Describiendo esta ciudad dice Murguía en la página 658 de su magnífica obra «Galicia»:

«Por cualquiera de los diversos caminos que a ella conducen, que entre el viajero, no puede éste menos de sorprenderse ante el espectáculo que se presenta a su vista. Nido de palomas se dice cuando en medio de espléndida y risueña vegetación y entre hojas y rosas se levanta blanca y misteriosa la ignorada y solitaria vivienda; pero nunca tratándose de tan gentil población pudiera, con más exactitud, repetirse aquella frase».



Pontevedra. Iglesia de la Peregrina



Cambados. Monasterio de Armenteira (siglo XII)



Marín. Colegio y playa de «Los Placeres»



Monasterio de Santa María de Oya (Pontevedra)



MONASTERIO DE LOS PADRES MERCEDARIOS DE POYO (PONTEVEDRA)
CANTANDO LA SALVE SABATINA

PINTOS - FOTÓGRAFO

ESTUDIOS DOTADOS CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS EN FOTOGRAFÍA

CASA FUNDADA EN 1899

Michelena, 36

PONTEVEDRA



IGLESIA PARROQUIAL DE VILLANUEVA DE AROSA (PONTEVEDRA),
CONSTRUÍDA CON DONATIVOS DEL MINISTERIO DE JUSTICIA,
CONSERVEROS DE LA LOCALIDAD Y VECINOS DEL PUEBLO

ARQUITECTO

D. JUAN ARGENTI NAVAJAS

Y en el camino de Santiago, Lugo...

por J. TRAPERO PARDO
Cronista oficial de la ciudad

SI es verdad, como lo es, que por todos los caminos se va a Roma, también es verdad que, para ir a Santiago peregrinando, uno de los caminos era Lugo. Y sigue siéndolo.

Porque Lugo —es preciso no olvidarlo— fué la capital de Galicia, cuando por aquí el romano movía legiones, trazaba vías, asentaba mansiones, construía termas, casaba piedras de mosaicos y alzaba murallas, que han llegado hasta nosotros con remiendos y alifafes —es cierto— pero con toda su grandeza, para orgullo de lucenses y admiración de extraños.

Lucus Augusti era paso abierto para Galicia desde el Sur, hasta el Prómontorio Céltico, donde «la tierra acaba»; y desde donde el Miño muere hasta más allá de donde el Miño nace. ¡En todos los caminos de la vieja Galicia estaba, como punto de referencia, Lugo!

¿Cómo, pues, no iba a estarlo también en el «camino de Santiago»?... Reyes suevos hicieron por aquí corte. Con sangre y fuego llegaron aquí los árabes. Por aquí bulleron turbulentos señores... Pero mucho antes habían llegado aquí los discípulos de los Apóstoles, quizás Santiago mismo. La tradición lo abona, pero la razón nos dice que, siendo entonces Lugo el núcleo mayor de población y el centro de influencia en Galicia, forzosamente debía ser más fecunda la obra de conversión, que tuviese a Lugo como centro.

Tuvo la ciudad, desde los primeros tiempos, su iglesia. Los hijos del Islam destrozaron el templo. Odoario hizo la reconstrucción. Nuevas ruínas, templo nuevo... Herejías y concilios. Santa María de Lugo fué centro de visitas de reyes y potentados, de frailes fundadores y de fatigados guerreros.

Mas un día se iluminaron los campos compostelanos con celestiales luces. Se encendió de fervor la tierra gallega toda. Y prendió aquel fuego de las «devesas» compostelanas en el mundo todo. Santiago, el Apóstol, evangelizaba después de muerto. Nacía otra iglesia en Compostela...

Lugo, con la suya puesta en su camino... Como brazos de un gran río se abrían las rutas de peregrinos hacia el sepulcro del Apóstol. Y porque Lugo ponía su núcleo urbano y su iglesia en el «camino de Santiago», aquí se rendía culto a Santa María —¡qué bellas las invocaciones de los diplomas lucenses!—, y aquí se ponían de hinojos ante la Divinidad, los romeros que adoraban a Cristo Sacramentado en su trono eucarístico de la Catedral de Lugo. Aquí templaban el alma para seguir, tierra adelante, hacia el viejo Libredón, cantando el «Ultreya» sobre los caminos, al margen de los cuales quedaban los templos que la Roma pagana —o quizás la Roma cristiana— había soterrado, como el famoso de Santa Eulalia de Bóveda.

Y Lugo, por tanto, etapa de peregrinaciones ayer, mas también etapa de peregrinaciones hoy...

Millares de romeros pasarán hogaño hacia Compostela. Millares serán los que por Lugo pasen. Como un blanco pañuelo, acenando al peregrino, la Catedral lucense les dirá: «Aquí profesamos firmemente el misterio de fe eucarística». Aquí, en este Año Mariano y en este Año Santo, se ofrece la gótica sonrisa de la Virgen de los Ojos Grandes, dentro de una capilla, que es el más bello ejemplar del barroco gallego, porque el Obradoiro santiagués se perfecciona precisamente en esta capilla luguesa...

Sí, en este Año Santo, el Señor Sacramentado, constantemente expuesto, por privilegio especial, a la adoración de los fieles, será «El que conforta» a todos los que le visiten. El Hijo de Dios, que santificó al Hijo del Trueno, santificará también al peregrino, que se postre ante su Trono, en esta Catedral, bellísima y devota.

Ahora, bajo la blanca pincelada de la Galaxia, va a ser recorrido de nuevo el «camino de Santiago». Y en el «camino de Santiago», Lugo...

Ciudad que Roma hizo nacer como tal.

Pero ciudad que supo casar sus viejos monumentos con las modernas vías. Catedral, Conventos de Santo Domingo y San Francisco — con su claustro, monumento nacional—, balneario con sus termas romanas, iglesias renacentistas... Todo ello se une, sin violencias, a las modernas avenidas, a las nuevas edificaciones, a los amplios parques y jardines.

Lugo, pues, en este Año Santo, es ciudad para orar. Pero también para visitar. Ofrece, con lo viejo, lo nuevo, y con lo nuevo un espléndido Museo y unos paisajes de maravilla, abiertos sobre el



Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Lugo



Fachada del Excmo. Ayuntamiento de Lugo

Miño, que pone en sus riberas playas fluviales y acogedores rincones. Centros culturales y centros de recreo. Lugo, cuyo Ayuntamiento se cobija, y no por azar, dentro de un magnífico palacio de traza compostelana y lucense, y que dió el nombre de Santiago a numerosas entidades de su término municipal, sigue estando en el «camino de Santiago», ofreciendo al romero, y aun al simple visitante, la serena belleza de estas tierras altas de Galicia.

Y en este Año Santo y en este Año Cordimariano viene a ser casi un deber para el romero hacer etapa de peregrinación en Lugo, pues el peregrinar por el camino de Santiago, otra vez ecuménico, pide que nadie pase de largo sin orar ante el Santísimo Sacramento en la «Ciudad del Sacramento» y sin saludar a Santa María de Lugo, la Virgen de los Ojos Grandes, con aquella salutación con que aquí oró, porque aquí fué inspirada a Pedro, el de Mezonzo: «Dios te salve, Reina y Madre de misericordia».



Santa I. C. Basilica
de Lugo



Altar mayor de la Catedral.
Santísimo Sacramento



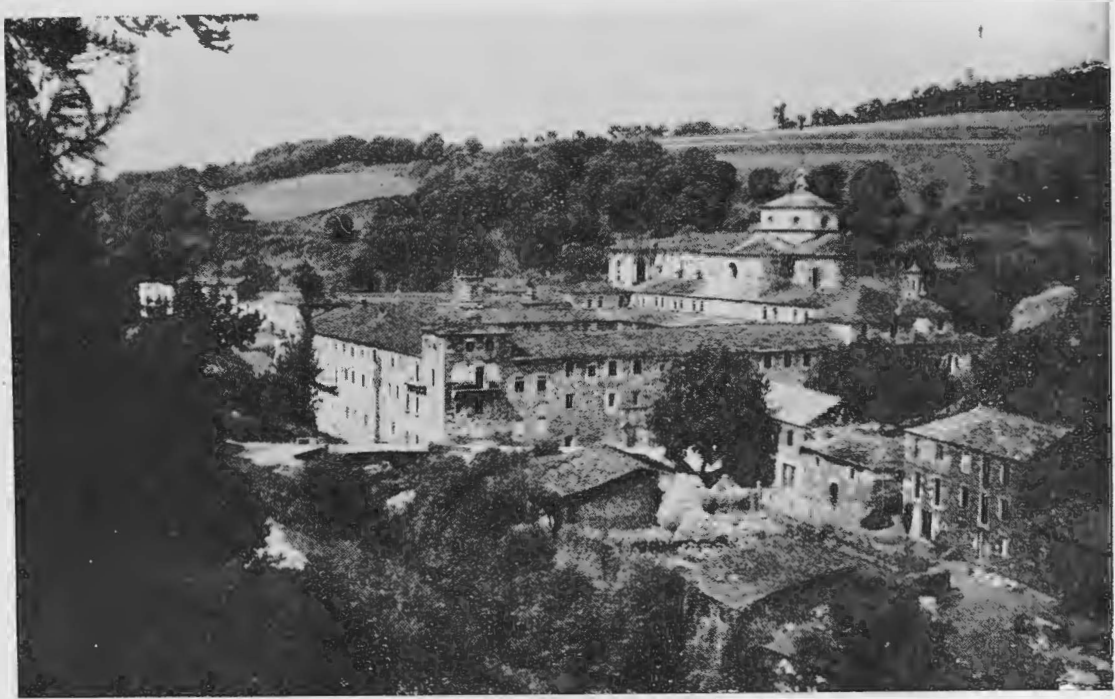
Lugo. Una perspecti-
va de sus murallas



*Excmo. y Revmo. Sr.
Dr. D. Rafael Balanzá Navarro
Obispo de Lugo*



Vista del Monasterio de Samos, después del incendio



Vista general del Monasterio de Samos, antes del incendio



Samos. Patio interior del Monasterio, después del incendio



*Excmo. y Revmo. Sr.
D. Mauro Gómez Pereira
Abad Mitrado de Samos*

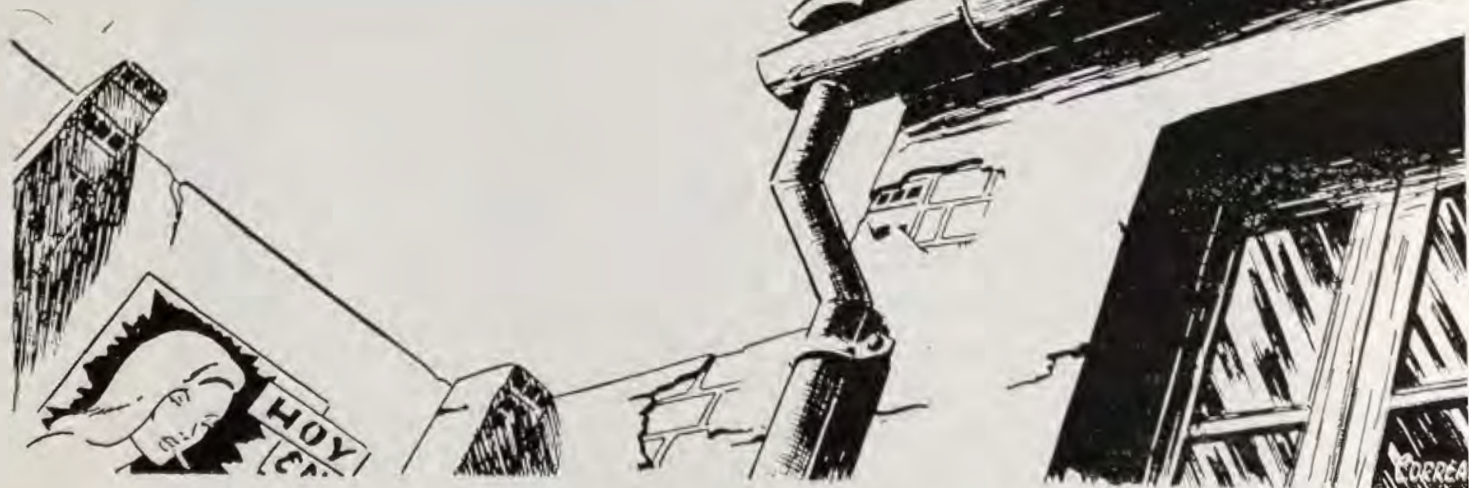
La Americana

GRAN FÁBRICA de CERÁMICA de TEJAS y LADRILLOS

JOSE CABO CASTRO

CANABAL
LUGO

EXPORTADOR
DE
LADRILLOS
Y
TEJAS
A
TODA
ESPAÑA





*Excmo. y Revmo. Sr.
D. Angel Temiño Sáinz
Obispo de Orense*

NOTAS HISTORICAS DE ORENSE

OCUPA Orense el fondo de una fosa determinada por el declive de los montes de Beiro y Cudeiro, Monte Alegre y Santa Mariña, Cumial, Piñor y Santa Ladeira. Su paisaje es de una gran belleza, aunque por la proximidad de los montes que lo circundan, su horizonte es estrecho y reducido. Y la posición que ocupa hace que el clima de la ciudad sea templado y húmedo, con oscilaciones mayores y más bruscas que en otros puntos de Galicia.

El aspecto general de Orense es el de una ciudad alegre, clara y limpia, y también el de una ciudad que progresa y crece.

Una de las principales vistas que se le ofrecen al visitante son sus casas anticuadas —aunque de éstas se conservan muy pocas— y sus iglesias, en gran cantidad, ya que en esta ciudad se asentó uno de los obispados más antiguos.

Entre estas iglesias se destaca la Catedral, situada en el centro de la ciudad. Su disposición interior es la de una cruz latina, con cuerpo de tres naves. La estructura de la fábrica es románica, como la ornamentación, y las bóvedas ojivales, así como los arcos torales y plomeros, que son apuntados, pudiendo decirse que el estilo es de transición y muy notable en este respecto.

Se supone que la obra de la Catedral empezó siendo obispo Alfonso I (1174-1213), pues fué consagrado el altar mayor el 4 de Julio de 1194, con reliquias de San Martín por Godino, arzobispo de Braga. Mas quien parece que dió mayor impulso a las obras fué el obispo don Lorenzo (1218-1248), a quien se atribuye la edificación, aunque seguramente no la terminó del todo. El 23 de Julio de 1720 el obispo Muñoz de la Cueva, consagró toda la iglesia.

Muchos son los obispos de Orense, desde Sebastiano (877-881), que es el primer obispo de que se tiene noticia cierta, ya que al ser destruído Orense por los árabes (716) su territorio fué agregado por Alfonso II a la diócesis de Lugo, siendo restaurado por Alfonso III (877), y poniendo de obispo a su sobrino Sebastiano.

Entre los obispos que han pasado por Orense, puede citarse entre otros a Edorinnio (1071-1088) su verdadero restaurador, puesto por Sancho II, que fué el que levantó el nuevo templo de Santa María la Madre; Diego III Velasco (1100-1132), amigo y discípulo de Gelmírez, fué quien entre otras grandes cosas, levantó el palacio episcopal y su torre; Pedro II Sequín (1157-1169), que trajo a Orense el cuerpo de Santa Eufemia; Diego Ros de Medrano (1673-1694), que fué Capitán General de Galicia; Damián Cornejo (1694-1706), sabio escritor franciscano.

Hoy gobierna la diócesis el obispo D. Angel Temiño Sáinz.

Orense ha dado hijos ilustres como fueron entre otros: Fray Fernando Ogea, dominico en Méjico; Camilo Feijóo de Sotomayor, militar; Luis Martínez Monge y Puga, cultísimo General de Brigada; Valentín Lamas Carvajal, insigne poeta; Alberto García Ferreiro, Manuel Martínez Sueiro, y tantos otros que dieron a Orense prestigio de gran ciudad.

En el siglo XVIII se ven levantar los más suntuosos edificios que hoy poseemos. Gran parte del territorio gallego fué pasando a poder de las iglesias, monasterios y conventos, que poseían grandes riquezas y podían acometer estas obras.

En los siglos XVI y parte del XVII, los vinos de este país, especialmente los del Ribero, fueron objeto de un activo comercio de exportación. En este último siglo, es fundado el convento de Santo Domingo, de Orense.

Cuando en 1809 los franceses entraron en Galicia, el levantamiento corrió por toda la provincia, atizado por los párrocos, los frailes y algunos hidalgos y autoridades. Presidida por el obispo Quevedo se reúne la Junta de Lobera, quien organizó un batallón de voluntarios que marchó a reconquistar Tuy.

Orense tuvo parte digna en el primer renacimiento de las letras y del sentimiento gallego, desde mediados del siglo XIX; así Lamas Carvajal funda en 1875 el *Heraldo Gallego*, y más tarde se publicaron otras muchas revistas y periódicos, como *El Trabajo*, de Curros Enríquez; *La Defensa de Galicia*, de Alberto García Ferreiro; *El Album Literario*, de Luciano Cid Hermida, etc. En las letras renacieron también los estudios históricos, de los que más tarde fué exponente de primer orden el *Boletín de la Comisión de Monumentos*.

De la industria de Orense puede citarse el curtido de pieles; los tejidos fabricados en telares de



S. I. Catedral de Orense. Un detalle del Pórtico de la Gloria

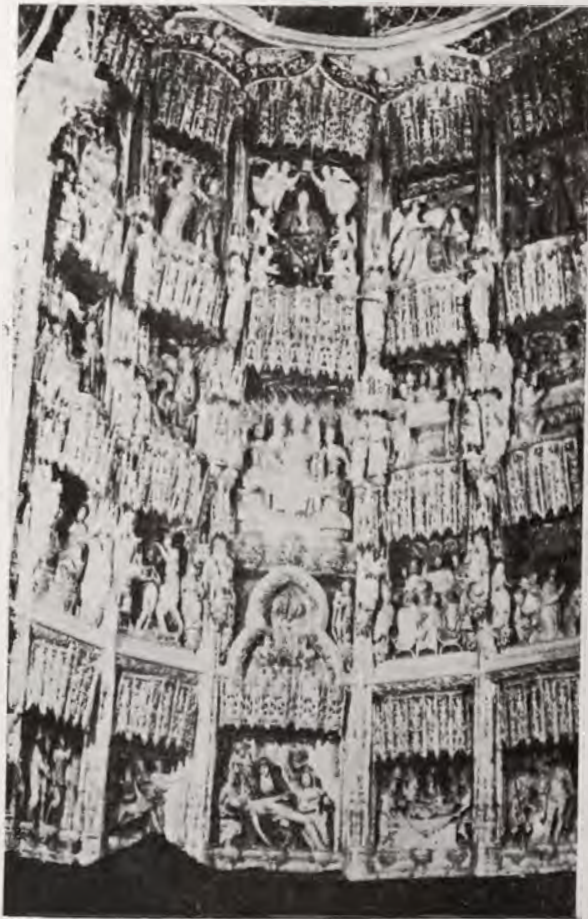
mano, de los que aquí funcionan sobre todo en la montaña; en ellos tejen lienzos de hilo, principalmente los llamados *picotes*, mezcla de hilo y lana; la fabricación de maderas machihembradas y para envases, y la destilación de aguardientes y licores.

Los principales artículos de exportación son el ganado, especialmente vacuno, jamones y embutidos, aves de corral, huevos, maderas, obras de carpintería, vinos, castañas y otros productos agrícolas.

Y finalmente, diremos que merced a la gran labor realizada por el penúltimo de sus obispos, Dr. Nájera, se debe la construcción de su nuevo y espléndido Seminario.



Cruz procesional existente en la Catedral de la ciudad de las Burgas



Retablo del altar mayor de la Catedral



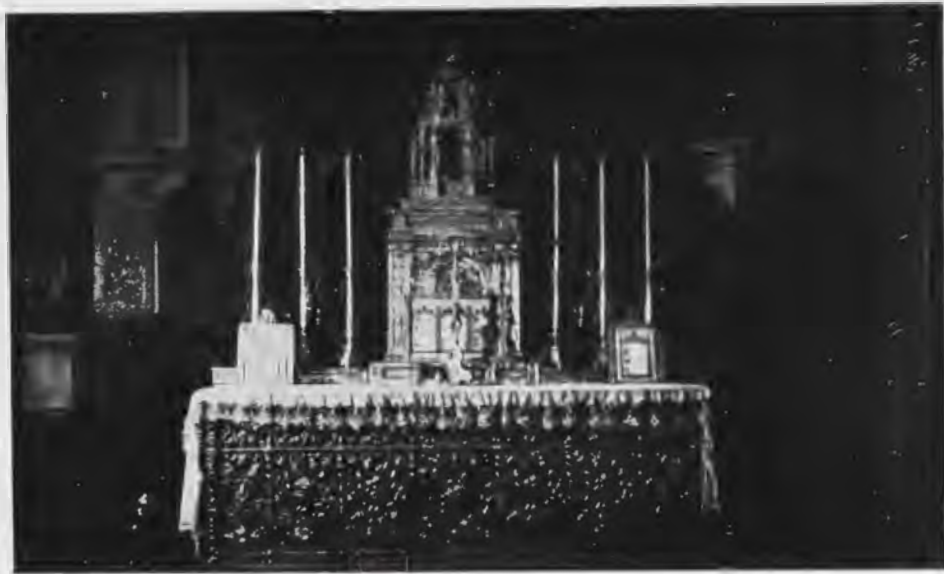
Detalle del interior de la Catedral de Orense



El milagroso y antiguo Santo Cristo que se venera en la Catedral de Orense



La famosa y renombrada fuente de las Burgas de la ciudad de Orense



Altar mayor de la Catedral de Orense



Puente romano de la ciudad de las Burgas}



Vista panorámica de Viana del Bollo

Región y Saludo

Vienes, forastero o vianés ausente de tu tierra, atraído seguramente por el bien ganado renombre de nuestras tradicionales fiestas de San Roque, o por recordar los antiguos tiempos, en los que de chiquillo o mozo ya te recreaste en las mismas.

Tal vez hayas forastero, oído alabar el clima delicioso y saludable que disfrutamos. La incomparable y fecunda belleza de nuestra campiña.

Estamos seguros, vianés ausente, que tu visita alegrará tu corazón al contemplar a Viana, un tanto mejorada. A tí forastero sea cualesquiera el motivo que te traiga no irás decepcionado.

Esta vieja villa, ostenta entre sus más relevantes timbres, una hidalguía tan distinguida y una hospitalidad tan cordial, que podemos augurarte no olvidarás estos días que pases entre nosotros, por las atenciones que te prodigan. Si eres joven admirarás y gozarás de la belleza incomparable de las jóvenes de Viana, bellas entre las más bellas, y honestas entre las más honestas de las mujeres.

La villa de Viana del Bollo abre hoy entusiasmada sus brazos, en efusiva cordialidad a cuantos nos honran con su visita.

Podéis forasteros, recrearos en vuestro espíritu con los múltiples motivos que generosamente ofrecemos. Vivimos días de júbilo y queremos incorporar a nuestro regocijo. Hallaréis el corazón de todo vianés abierto al efecto y si encontraréis propicio los corazones a la conquista, dicho está, que el vecindario hace fiestas para tributaros el homenaje que merece vuestra visita.

Sean estas frases de saludable, efusiva y cordial bienvenida de este pueblo representado por su

ALCALDE,

Benedicto Sotillo

Viana, Agosto 1955.



Una bella vista de la villa en un día de invierno

Reseña histórico geográfica de Viana

El territorio que ocupa el municipio de Viana del Bello, está situado en la parte más oriental de la provincial de Orense.

Ha tenido su origen Viana, en un poblado de chozas celtas y dan fé de ello varios dólmenes y sepulturas descubiertas en obras efectuadas. Vinieron después los romanos de quien dan señales un canal derivado del río Bibey, en Pías (Zamora) y que venía a desembocar en las "barreiras" de Caldesinos que eran lavaderos de oro. Posteriormente los árabes también se establecieron en la comarca, lo que confirman los nombres de "murio" "morán", Morisca, etc., etc.

La verdadera fundación de la villa se remonta al siglo XII, durante el reinado de don Pedro el Cruel. Su valido Mar Rodríguez de Sanabria, mandó construir una fortaleza en la cima de la colina, cuya fortaleza cayó luego en manos de los partidarios de don Enrique de Trastámara, a cuyo frente iba don Pedro de Pimentel, quien erigió en medio de la fortaleza un castillo que hoy se conserva.

En otro aspecto la villa ofrece hoy al visitante hermosos panoramas, suave clima y aire embalsamado por las emanaciones de la vegetación típica de la comarca.

Esta vegetación silvestre, unida al cultivo de las huertas y jardines, dan sensación de salud y bienestar, y recrean la vista variados tonos que la naturaleza ha puesto con sus inimitados pinceles en nuestro paisaje maravilloso.

Agricultura, Industria y Comercio

La agricultura es la base principal de la riqueza de esta comarca. Centeno, patatas, castañas, vinos y hor-

talizas se cultivan y alcanzan, no solo para el consumo, si no que se exporta en buena cantidad. La caza y la pesca proporcionan también buen ingreso, siendo exquisitas nuestras perdices y de gran fama las truchas de nuestros ríos.

Las industrias se reducen a aserraderos y fábricas de gaseosas y calzado. De importancia son las fábricas de ladrillos, tejas y hornos de cal. Lo demás se reduce a lo que pueden producir los diferentes oficios artesanos y las pequeñas industrias caseras con sus telares y fábricas de manteca.

El comercio es muy importante y floreciente, tanto en la villa como en las diferentes aldeas, sobre todo la exportación de castañas, jamones y ganados.

Gozamos también de las riquísimas aguas sulfóreas del Balneario de Bembibre, tan verdaderamente prodigiosas en las enfermedades de la piel.

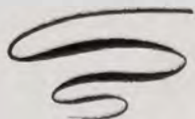
También la Naturaleza nos ha obsequiado con las ricas minas de estaño, situadas en Penouta.

Pero la nota más saliente de la villa, es el carácter hospitalario de sus habitantes; aquí el forastero encuentra siempre atenciones y obsequios. Nunca se oyó fuera de Viana hablar mal de sus vecinos; si elogios y más todavía para nuestras fondas en las que el arte culinario y la abundancia son proclamados constantemente entre turistas y forasteros.

Y una vez consignado este exordio, veamos cómo se desarrollarán nuestros tradicionales festejos.

Neoterio Antón Ortiz

JEFE COMARCAL DE FALANGE



Viana del Bollo

En el archivo Parroquial de esta villa existe un documento histórico de suma importancia y que dice por la transcripción literal así:

El día 7 de Diciembre de 1623 - que la imagen de un Cristo existente en la Capilla de la Soledad, y que está en brazos de la Virgen de las Angustias, sudaba por la mano izquierda y por el cuerpo, de cintura abajo, gotas que parecían agua clara, que corrían hasta la saya de la Virgen.

Presentes don Pedro Pimentel y don Francisco de Montes, mayordomo y merino de dicha Ermita. El Fiscal de la Episcopal de Astorga y Esteban González, vecinos de dicha ciudad de Astorga y el licenciado Pedro Maldonado, cura de esta villa y el licenciado Francisco de Castañeda Quiroga, Domingo de Quiroga escribano de Sumas Santas, Francisco de Araujo, Francisco de Pumares, procurador y el sargento mayor Diego Correa y Alonso Rodríguez Clérigo y Francisco García Clérigo y capellán de Lubián y otras muchas personas, firma este testimonio el escribano Juan de Araujo - escribano Antonio Núñez y Pedro Sánchez - escribano.

Liceo Vianés

En una visita de recorrido por la magnífica villa de Viana del Bollo, además de saludar a las autoridades Civiles y Militares, hemos tenido el honor de ser recibidos por la junta directiva del Casino (Liceo Vianés), donde fuimos obsequiados con el mayor esmero.

Es este otro de los muchos casinos de pueblo donde casi siempre que los visitamos, se encuentra uno como en su propia casa, ya que la amabilidad de sus moradores así como, y en este caso concreto la junta directiva y un numeroso grupo de socios que en aquellos momentos se encontraban en el Casino. El Liceo Vianés es una sociedad altamente cultural y sus afanes van siempre dirigidos a mejorar cosas que en todo momento benefician el saber de su querido pueblo Viana del Bollo,

Muchas han sido las personalidades que por sus salones han desfilado, contándose entre ellas el malogrado y nunca bien llorado don José Calvo Sotelo ;; Presente !! El ex - ministro don Galo Ponte, su I. R. el excelentísimo señor Obispo don Censo Lázaro y otras.

Forman en la actualidad su junta directiva don Saturnino Sánchez López (Presidente), don Angel González Vicente (Vicepresidente), don Juan Manuel Arias (Secretario) don Benedicto Sotillo Veleda (Tesorero) y como vocales don Manuel Pérez Puga, don Felipe Antón López y don José Antonio Cuervo. A quienes desde estas páginas enviamos nuestro más cariñoso y cordial saludo.

M. M. Morante

Grandes Fiestas que en honor al glorioso

SAN ROQUE

Se celebrarán en **VIANA DEL BOLLO**, los días 14, 15 y 16
de Agosto de 1955



PROGRAMA OFICIAL

Día 14

A las nueve de la mañana, comienza la feria con disparo de cohetes, bombas y morteros.

LA LAUREADA BANDA DE MUSICA DE VILANOVA DE LOS INFANTES

recorrerá las calles de la población, tocando pasacalles y dianas.

Se celebra la feria anual de ganados, en la cual se otorgarán grandes premios a los mejores ejemplares de animal **VACUNO Y DE CERDA**; así como a los mejores y más adornados **CABALLOS**.

A las doce,

GRAN CONCIERTO EN LA PLAZA MAYOR

A las siete de la tarde, se inaugurarán oficialmente las fiestas, con repique general de campanas y disparos de toda clase de bombas.

Seguidamente se celebrará una

GRAN CABALGATA

que terminará con una

CORRIDA DE NIÑOS EN SACOS

adjudicándose un premio al que primero dé **DOS VUELTAS** alrededor de la Plaza de Calvo Sotelo.

Por la noche se celebrarán

GRANDES BAILES POPULARES

a cargo de la Banda de música de Vilanova.

Día 15

A la madrugada, Dianas interpretadas por la Banda de referencia.

A las once,
MISA CANTADA POR LA MASA CORAL DE LA VILLA

A la una,

GRAN CONCIERTO EN LA PLAZA MAYOR
y donde la citada y laureada Banda nos recreará con un escogido programa musical.

Por la tarde,

GRANDIOSOS BAILES
populares y de sociedad.

A la once de la noche, la más

IMPONENTE VERBENA

En un descanso serán quemados una extraordinaria colección de

FUEGOS DE ARTIFICIO Y VOLADOR

Día 16

A las primeras horas las dianas de rigor.

A las doce, **MISA SOLEMNE** y procesión de
SAN ROQUE

A la terminación de la procesión,
OTRO GRAN CONCIERTO

Por la tarde,

BAILES POPULARES Y DE SOCIEDAD
y por la noche,

SEGUNDA GRAN VERBENA
en la que se quemará también otra gran
COLECCION DE FUEGOS
y un sinnúmero de ruedas.

Todos los días de fiesta se celebrarán

GRANDES PARTIDOS DE FUTBOL

Las barracas y carrouseles estarán todos estos días al alcance de todos los asistentes.

Viana, Agosto 1955

Bar Chicote

GRAN TERRAZA DE VERANO

ESPECIALIDAD EN VINOS CLARETES

APERITIVOS Y MERIENDAS



VIANA DEL BOLLO

CARPINTERIA MECANICA

DE

Federico Vidueira

FABRICA DE SOMIERES

— Y —

MUEBLES DE TODOS ESTILOS

FUNERARIA



VIANA DEL BOLLO

ASERRADERO

MUEBLES - CARPINTERIA

LA MEJOR INSTALADA DE LA COMARCA

CONFIENOS SUS TRABAJOS

José Lago

Viana del Bollo

Amancio Rodríguez

TEJIDOS

NOVEDADES

CONFECCIONES

EL COMERCIO MAS SURTIDO



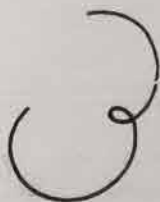
VIANA DEL BOLLO

ARSENIATOS - ABONOS - FERRETERIA

Juan Couso

ULTRAMARINOS

PAQUETERIA



VIANA DEL BOLLO

ANTES DE COMPRAR SUS MUEBLES
NO OLVIDE ESTA CASA
DONDE ENCONTRARA EL MAS INMENSO SURTIDO
DE MUEBLES EN GENERAL

Teolindo García

TELEFONO 15 - VIANA DEL BOLLO

ALMACEN DE FERRETERIA

HIERROS - AZUFRES

MATERIALES DE CONSTRUCCION

EXCLUSIVAS -PHILIPS

Y ALFA

CAJA DE AHORROS

; VISITELA Y SE CONVENCERA !

Isabel Domínguez

ALPARGATAS - MERCERIA

NOVEDADES - PERFUMES



VIANA DEL BOLLO

MUY AGRADECIDOS

— A —

Hermanos Martínez

— Y —

EN ESPECIAL

— A —

D. Luis

ASERRADERO

MUEBLES - CARPINTERIA

DE

Amadeo Alfonso

VIANA DEL BOLLO

DROGUERIA Y FARMACIA

Santa María

LA MAS PREFERIDA



VIANA DEL BOLLO

Benito Barja Iglesias,

FARMACIA - ESPECIFICOS



VISITELA

VIANA DEL BOLLO

Guillermo García

SASTRERIA

SIEMPRE NOVEDADES



VIANA DEL BOLLO

Felicitamos

A

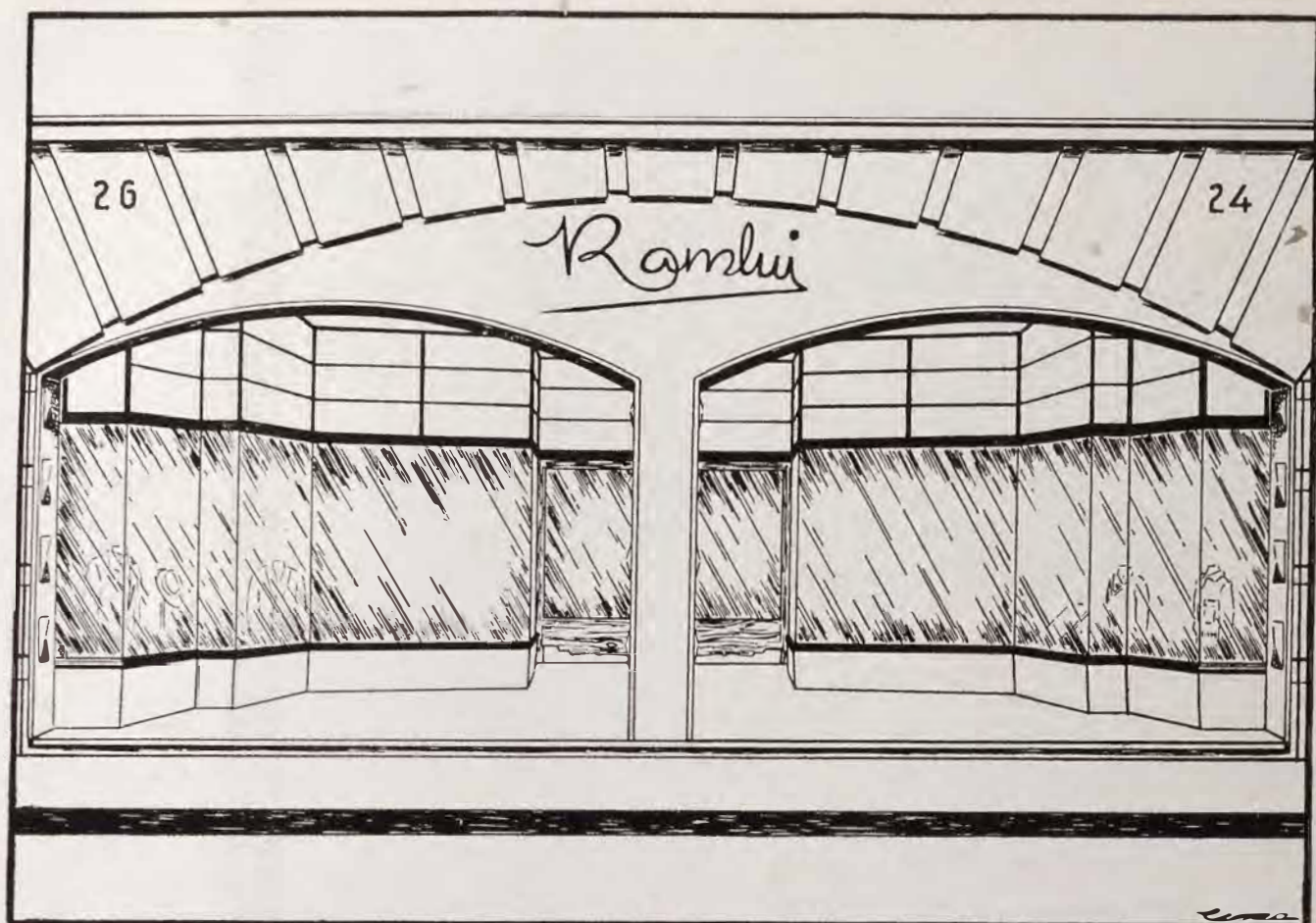
Eugenio Fernández

Casa

NE L

ULTRAMARINOS

Viana del Bollo



RAMBLUI

CONFECCIONES DE LUJO PARA CABALLERO

San Andrés, 24 y 26 - Teléfono 1734

LA CORUÑA





BAZAR CUBANO

BAILEN, 5 Y 7 - TELÉFONO 3070

LA CORUÑA





FACHADA

"LA SUIZA"

RELOJERÍA - JOYERÍA - PLATERÍA

Cantón Pequeño, 27 - Teléfono 3418

LA CORUÑA



DESPACHO INTERIOR



CALLE REAL, 37 - TELÉFONO 2114

LA CORUÑA

GINZO DE LIMIA

ESPLENDOR Y PUJANZA DE ESTA HERMOSA Y ORENSANA VILLA GALLEGA

Por ANTONIO NIETO OLIVA

DESCRIPCIONES HISTORICAS

La villa de Ginzo de Limia si está o no asentada sobre las ruinas de la antigua LEMIS, Antela o Antioquia, pues se habla de tres ciudades pre-romanas según algunos historiadores, nosotros no vamos a entrar en el fondo del asunto a desentrañar el misterio; quédese ello pues, para los eruditos. Ni tampoco venimos aquí a disentir o asintir que Antela y LEMIS hayan sido un misma, toda vez que en la antigüedad los pueblos cambiaban muchas veces de nombre por capricho de sus dominadores. Hay quien asegura que el nombre Limia lo ha tomado de LEMIS y que el Ginzo lo adquiere de ese río de dicho nombre que se forma con esos otros, en su unión, llamados Cobo o Eiroa, Faramontaus y el Boado que se juntan a la entrada de la villa. Lo que si, se puede decir, por andar escrito en diferentes libros que tratan de las cosas de Galicia, cuyas referencias han sido puestas en claro por nuestros investigadores, que en un Códice del siglo VIII se habla de una vía romana que atravesaba el país de los Límicos citándose a la vez la mansión de Limia y la ciudad de Antela, es decir dos lugares distintos aunque enclavados en el mismo territorio; haciase mención de privilegios que Antela tenía y de los que era poseedora en tiempos mucho antes de Caracalla. No falta, también, quién llegue a suponer que esta última ciudad era céltica, debido a otras investigaciones que están en relación con el hallazgo, en la laguna de su nombre, de postes de madera clavados en el fango, y otros objetos que quieren evidenciar la identidad a los usados para montar las viviendas palafíticas. Nuestro intento, como más adelante podrá ver el lector, es muy otro. Tráenos aquí el afán y el gran cariño que profesamos a la tierra que nos vió nacer de plasmar en estas páginas un bosquejo que sea fiel exponente de la riqueza agrícola y ganadera de esta uhérrima comarca límica, así como destacar también el esplendor y pujanza de nuestra villa; es decir, lo que Ginzo de Limia es y significa, en el momento actual, entre el conjunto de pueblos, de esos pueblos progresivos de España.

VISION URBANA DE LA VILLA

Esta tierra límica, tierra ancha y llana que en la más remota antigüedad aparece poblada, organizada en grupos

gentilicios, cuyas tribus eran los LUANCOS y LIMANCOS de los pueblo celtas, es hoy campo abierto, a todos los horizontes, de un crecido número de pueblos y parroquias diseminadas a todo lo largo del paisaje, de los que es su capitalidad la villa de Ginzo que esentada en el corazón de su comarca ocupa la pate baja o llana de la Limia. La rodea un paisaje mermoso y vario, y en donde los verdes húmedos de los prados alternan con fertilísimas tierras de labrantío y frondosos bosques que circunda el soberbio horizonte de sierras y montañas. Emplazada a 40 kilómetros de la capital constituye uno de los importantes municipios, cabeza de Partido, de esta provincia gallega de Orense. Un importante nudo de carreteras, caminos y corredeiras, la ponen en comunicación con pueblos y aldeas de toda esta comarca y con las villas de Allariz, Celanova, Bande, Maceda, Verín..., así como con la capital. Situada a lo largo de la carretera de Vigo a Villacastín, ocupa toda ella el limite que parte del entronque de la carretera de Celanova a la bifurcación de esa otra que llega hasta Baltar, desparramándose hasta muy cerca del río Ginzo, cuyas riberas bañan el campo del Toral llamado de la feria. Esta formada por dos barrios llamados de *abajo* y de *arriba* que comprenden ambos la parte antigua y la moderna. El antiguo lo llenan gentes labradoras, casi todas ellas dedicadas al cultivo de las tierras de cuyo producto viven, pues nuestro pueblo es en su mayor parte agrícola que industrial. Lo ocupan apiñadas viviendas: casas de labor con grandes corredeires y amplias ventanas, en medio de las cuales surge alguna casona antigua con enmoecidos escudos en la fachada, pregón de rancias mansiones señoriales de otra época. El moderno está formado por la carretera general, hoy calle del Generalísimo, Plaza Mayor, calle de San Roque, Lepanto' Leopoldo Alvares, Carmona, y otras. En él es en donde está lo principal de la villa y todo lo que da vida y progreso a Ginzo. Las casas son aquí, en esta parte del pueblo, de soberbia cantería, bien labrada y de dos, tres y más pisos, con bonitos balcones y miradores y con amplias galerías de gran vistosidad. Pueden verse también algunos edificios de suntuosa traza y severidad.

Y en el centro de estos dos barrios, con un hito que se va marcando el sentido fervor religioso de sus habitantes, la iglesia parroquial con su rectoral, residencia de arciprestazgo que actualmente rige con sapiente y cristiano saber, el culto y reverendo Párroco don Cesáreo Sobrado,

... en largos años de ... para bien de nosotros sus feligreses. La iglesia, al decir de los versados en esta materia, del siglo XII, pero que no conserva de la construcción románica más que la portada, parte de un lienzo de la pared N. y acaso parte de la torre; y de muy escaso valor arquitectónico.

SU COMERCIO E INDUSTRIA

La villa de Ginzo de Limia tiene mucho y bien instalado comercio, con hermosas cristalerías vidrieras, magníficos escaparates en donde se suelen exhibir géneros de todas clases y del más exigente gusto: No faltan en ella los buenos bares y cafés, las surtidas farmacias, las grandes tiendas y almacenes de coloniales y todo cuanto en el ramo comercial pueda poseer cualesquiera capital de provincia. Cuenta con buenos servicios de transporte y posee además Despacho Central de la RENFE. Son varias las líneas de autobuses para el servicio de viajeros con la capital y otros pueblos de esta su comarca, y lo mismo de mañana que de tarde y a diferentes horas del día se puede hacer el viaje a Orense, constituyendo con ello una gran ventaja y comodidad.

Pero nuestra villa, que no es tan solo comercial, puede sumar a la importancia de este concepto, otro que no es menos importante y que de unos años a esta parte ha ido in crescendo. Nos referimos a las fábricas que hoy día se levantan en el suelo antelano como son «La Molinera Antelana», «Feculeras Gallegas», «Mantequeras Anduriña», la de embutidos, en la actualidad «Matadero de Limia», las de aserrar maderas, varias de chocolates, de gaseosas, de hielo etc., etc. Y si a esto unimos los talleres de reparación mecánica de coches y bicicletas, surtidores de gasolina y de gasol y las grandes empresas patateras «Propasi» y «AGA», así como el Servicio Nacional de este túbiculo, nos encontramos que Ginzo es ya un pueblo importante y digno de figurar entre los más progresivos de Galicia y por tanto dentro de las principales villas de la provincia.

SUS FERIAS.—IMPORTANCIA

AGRICOLA GANADERA :: ::

El forastero que visita Ginzo en esos días de sus ferias mensuales del 14, 21 y 27 tiene que verse sorprendido ante el espectáculo que las mismas ofrecen, poco común en otras que se celebran en Galicia. Nadie duda que ellas son las más importantes de todo el suelo gallego y en donde se hace el mayor número de transacciones de ganado. Díganlo sino el crecido número de ganaderos que de León y Castilla, además de la región, concurren a ellas. A mayores de las transacciones de ganado hay otras muchas de productos agrícolas, de que es tan rica toda esta maravillosa comarca de la Limia. En ella se concentra toda clase de leguminosas, de cereales, y especialmente de patatas de buen comer y de siembra de las que su fama traspasa las fronteras regionales, llegando a los más apartados rincones de nuestra España. Y a Ginzo se desplazan de diferentes puntos de nuestra Península en busca de ellas, por su calidad, para luego transplantarlas en otras tierras; y en la

época de recbellección y en los años que tiene movimiento este túbiculo, son cientos los camiones que salen cargados de este producto agrícola exportadas a unos y otros lugares para el consumo o para la siembra. No faltan en estas ferias puestos ambulantes de todas clases. Son pues ellas emporio de la riqueza de este pueblo y comarca, alma y vida de su desarrollo comercial.

EL CASINO Y OTROS CENTROS

DE SOLAZ Y DIVERSION :: ::

El Casino es una sociedad recreativa, cultural y artística de rancio abolengo local. Elegantemente instalado, ofrece a sus socios y forasteros el atractivo de sus fiestas y bailes que en sus salones se celebran con relativa frecuencia, siendo amenizados por buenas orquestas. Merecen especial mención los del Corpus, La Sainza, Reyes y Carnavales, de gran fama en toda su provincia.

Además del Casino, cuenta con dos Pistas de baile que durante la temporada veraniega ofrecen, a forasteros y naturales, esparcimiento y diversión fuera de sus ocupaciones habituales, celebrándose en sus jardines esplendentes verbenas. Las elegantes salas de espectáculos «Cine los Molinos» y «Cine Antelano», son centros también de distracción de los que nuestra villa puede enorgullecerse.

GINZO CULTURAL Y ARTISTICO

En Ginzo existe un gran espíritu cultural y artístico. Al calor de estas aficiones se llevaron a cabo, en tiempos aun no muy lejanos, rondallas y filarmónicas, agrupaciones musicales que pusieron a muy buena altura, en excursiones, el nombre de nuestro pueblo. También hubo en él banda de música, que circunstancias de nuestra guerra hicieron desaparecer. Y así como prensa local que no llegó a enraizar: semanarios de los que se publicaron pocos números de cada uno de ellos, cuyos nombres fueron: «El Eco Antelano», «Juventud», «El Agrario», «El Camelo», «El látigo» y «El Pueblo Antelano», del que fuimos de este último, director. Hoy cuenta nuestra villa con un centro de cultura; la Academia de enseñanza Santa Marina, al frente de la cual hay cinco Licenciados, tiene concedida una Biblioteca Municipal que en breve empezará a funcionar, y destaca una Emisora de Radio, del Frente de Juventudes, que va llevando la voz de Ginzo a muchos rincones de nuestra comarca y provincia.

COLOFON

Y así es esta villa gallega de Ginzo de Limia, cuyo Municipio, según las últimas estadísticas, pasa de 12.000 habitantes, siendo al presente, su población parroquial de más de 3.000 almas. Y en ella se destaca con firme voluntad, pese a su breve tiempo de mandato, la activa mano rectora de nuestro dinámico alcalde, el joven abogado don Jesús Carlos Romero Nieto, quien dentro de la más honrada y acertada labor va laborando por ella día a día elevándola al grado de progreso que le corresponde. Y al que tiene derecho por su situación privilegiada y magnífica.





Altar mayor de la S. I. Catedral de Santiago de Compostela